

**Universidad Mayor de San Simón**  
**Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**  
**Instituto de Investigaciones**

# **Subversiones**

**REVISTA DE INVESTIGACIÓN**

**Carola Espinoza Imaña**  
**Juan Pablo Mollo-Torrico**  
**Helga Cauthin Ayala**  
**María Eugenia Flores**  
**Daniela I. Santivañez Ramírez**  
**Laura García Morón**  
**Silvia Vásquez Benavidez**  
**Mireya Sánchez Echevarría**  
**Luis Moya Salguero**  
**Adalino Delgado Benavidez**  
**Marbin Mosquera Coca**

**Coordinadora:**  
**Mireya Sánchez Echevarría**

**Año 7 - N° 8**  
**Diciembre – 2022**





Universidad Mayor de San Simón  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
Instituto de Investigaciones

**Subversiones**  
Revista de Investigación  
N° 8

**JÓVENES, CRISIS Y DEMOCRACIA  
EN BOLIVIA**

**Coordinadora:**

*Mireya Sánchez Echevarría*

*Carola Espinoza Imaña  
Juan Pablo Mollo-Torrico  
Helga Cauthin Ayala  
María Eugenia Flores  
Daniela Ingrid Santivañez Ramírez  
Laura García Morón  
Silvia Vásquez Benavidez  
Mireya Sánchez Echevarría  
Luis Moya Salguero  
Adalino Delgado Benavidez  
Marbin Mosquera Coca*



FACULTAD  
HUMANIDADES  
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



**Subversiones, Revista de Investigación**

**Año 7. N° 8, 2022**

© Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Plaza Sucre Campus Central

Teléfono: 4543013

Correo electrónico: iihce@hum.umss.edu.bo

Greby Rioja Uriel

**Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**

Jimena Salinas Valdivieso

**Directora Académica de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**

Guido C. Machaca Benito

**Director Instituto de Investigaciones**

**Coordinadora:**

Mireya Sánchez Echevarría

**Comité Editorial:**

Marbin Mosquera Coca

Evangelio Muñoz Cardozo

Mireya Sánchez Echevarría

Adalino Delgado Benavidez

David E. Aranibar Bráñez

Primera edición, 2022

Depósito legal: 2-3-104-09P.O

ISSN: 2307-0374

Se autoriza la reproducción parcial de esta revista por cualquier medio o procedimiento, siempre que se cite rigurosamente la fuente y sea sin fines de lucro. Las opiniones y posturas en esta publicación son de absoluta responsabilidad de los autores y no necesariamente representa la postura de la Revista Subversiones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

# CONTENIDO

PRÓLOGO.....	7
--------------	---

## PRIMERA SECCIÓN

### JÓVENES, CRISIS Y DEMOCRACIA EN BOLIVIA

Identidades juveniles, crisis política y democracia en Bolivia <i>Richar Lee</i> .....	15
Violencia fascista en la llajta: las heridas de la masacre de Huayllani. Historias no contadas <i>Helga Cauthin Ayala y María Eugenia Flores</i> .....	29
Identidades y acción colectiva en la crisis política 2019-2020. La revolución de los pititas <i>Daniela Ingrid Santivañez Ramirez</i> .....	51
Yo (no) soy el Otro: Sobre el neofascismo en la coyuntura nacional 2019-2020. Una mirada desde Cochabamba <i>Silvia Vásquez Benavidez y Laura García Morón</i> .....	67

## SEGUNDA SECCIÓN

### ASPECTOS ACADÉMICOS

Metodología comunicativa de investigación crítica. Nuestra experiencia <i>Mireya Sánchez Echevarría</i> .....	87
Teoría de las representaciones sociales. Conceptos principales <i>Luis Moya Salguero</i> .....	115

## TERCERA SECCIÓN

### REFLEXIONES DESDE LA ACADEMIA

BIO-política del virus del COVID 19. Lo no humano en la pandemia del coronavirus, una indagación desde el paradigma Ecológico <i>Adalino Delgado Benavidez</i> .....	133
Ideologías raciolingüísticas y el Uso del Castellano en la academia: El caso de la Facultad de Humanidades <i>Marbin Mosquera Coca</i> .....	177



## PRÓLOGO

Entre octubre del 2019 y octubre del 2020 Bolivia vivió una crisis política caracterizada por dos factores: la disputa sobre el sentido de la democracia y la emergencia de la participación juvenil en el desarrollo de los acontecimientos. La crisis convocó a diversas organizaciones, colectivas y plataformas a tomar posiciones críticas con respecto al devenir del país, al margen de los relatos de los partidos políticos. Las y los jóvenes se politizaron en múltiples espacios e irrumpieron con fuerza en el campo político, signado tradicionalmente por la presencia de actores de la democracia representativa. Sus protestas y manifestaciones dieron cuenta de un imaginario democrático que recuperaba los clivajes de género, etnicidad, clase y ciudadanía.

Uno de los escenarios que evidenció con mayor intensidad la polarización social, los enfrentamientos y las movilizaciones durante la crisis boliviana fue la ciudad de Cochabamba, caracterizada por ser un centro urbano en permanente conflictividad social y que en su historia reciente tiene dos acontecimientos que marcaron una ruptura en la sociedad civil; la guerra del agua (2000) y “Enero negro” (2007). A pesar de la elección de un nuevo gobierno en octubre del 2020, las problemáticas asociadas al futuro de la democracia boliviana todavía no están resueltas. Este momento histórico que vivió Bolivia llama a la reflexión a las y los jóvenes de manera crítica sobre los orígenes, las consecuencias, las amenazas y los desafíos para construir una democracia plural.

Por tanto, desde el proyecto: “La democracia en disputa. Amenazas, insurgencias y horizontes en las representaciones juveniles durante la crisis política y la pandemia en Bolivia (2019-2020)” del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (IIFHyCE) y patrocinado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), se realizó una convocatoria con el propósito de promover un espacio para que las y los jóvenes puedan generar nuevas miradas que permitan el debate sobre la democracia boliviana. Se buscó la participación de jóvenes de organizaciones, colectivas, plataformas, académicos o activistas independientes que aporten con sus visiones buscando también un equilibrio en las posiciones.



Inauguramos este primer bloque con el poema “No podemos ejercer democracia con tapabocas” de Carola Yara Espinoza Imaña. Continuamos con el ensayo de Juan Pablo Mollo-Torrico “Identidades juveniles, crisis política y democracia en Bolivia” quien analiza las identidades juveniles entre los jóvenes afines al MAS-IPSP y los denominados “pititas” exponiendo el riesgo de pensar la política desde una perspectiva muy privativa condicionada además por las redes sociales. Helga Cauthín Ayala y María Eugenia Flores en “Violencia fascista en La Llajta. Las heridas de la masacre de Huayllani: historias no contadas” recogen las narrativas de a pie y en primera persona de los protagonistas de la masacre de Huayllani en un emotivo relato que devela que “solo el pueblo cuida al pueblo”. Daniela Ingrid Santivañez Ramírez, en “Identidades y acción colectiva en la crisis política 2019-2020. La revolución de los pititas” realiza un análisis del contexto que determinó la revuelta de un importante sector de la población boliviana en favor de la justicia y el respeto al voto. Laura García Morón y Silvia Vásquez Benavidez en “Yo (no) soy el Otro: Sobre el neofascismo en la coyuntura nacional 2019-2020. Una mirada desde Cochabamba” abordan la crisis política analizando las manifestaciones de neofascismo en ese periodo. Finalmente, Gaston Joshua Zientarski Rivero en “El origen de la libertad, porqué participamos y cuando” reflexiona sobre las causas fundamentales que impulsan a la población a participar en procesos democráticos.

Al ser una revista facultativa, priorizamos en esta publicación los aspectos académicos de la investigación principal que origina la revista. En esa línea comparto la experiencia metodológica del proyecto “La democracia en disputa. Amenazas, insurgencias y horizontes en las representaciones juveniles durante la crisis política y la pandemia en Bolivia (2019-2020)” realizada con Rodrigo Rodríguez y Emma Lazcano. Considero, puede ser un interesante aporte a los interesados en aplicar la metodología comunicativa de investigación crítica, es especial, las técnicas e instrumentos, la mayoría, creados por nosotros. Allende, Luis Moya, realiza una importante síntesis orientativa de la Teoría de las representaciones sociales, exponiendo los conceptos principales para la investigación académica en el campo de la psicología social.

Para la última sección, titulada Reflexiones desde la academia, contamos con la colaboración de Adalino Delgado Benavídez que nos entrega su ensayo

“BIO-política del virus del COVID 19. Lo no humano en la pandemia del coronavirus, una indagación desde el paradigma Ecológico” que analiza la crisis pandémica del 2019 desde lo ontológico, lo humano y lo político relacionados directamente a la simetría, el equilibrio y la sincronización que hacen a la realidad subatómica y al universo, y por tanto, a los sistemas ecológicos, a todos los sistemas de vida y a todos los seres vivos que hacen vida. El último artículo de esta publicación “Ideologías raciolingüísticas y el uso del castellano en la academia: El caso de la Facultad de Humanidades” tiene como autor a Marbin Mosquera Coca que analiza los procesos de reproducción del racismo considerando el estatus y la necesidad de aprender la lengua de las clases dominantes para tener éxito en la experiencia universitaria y sus consecuencias. Esta investigación, indudablemente es un aporte para desentrañar la violencia estructural presente en el país, y protagonista principal de la crisis política, sanitaria y económica del 2019-2020.

Mireya Sánchez Echevarría  
**COORDINADORA**



**JÓVENES, CRISIS  
Y DEMOCRACIA  
EN BOLIVIA**



# NO PODEMOS EJERCER DEMOCRACIA CON TAPABOCAS

Carola Yara Espinoza Imaña  
Comunicadora social - Activista por los derechos humanos

La democracia no es mi amiga  
Las puertas están cerradas  
Las calles están desiertas  
Y las casas se llenan de indiferencia  
Porque el alcohol no desinfecta nada

La democracia no es mi amiga  
Porque el carnet a la gente no le cuadra  
Son números que oprimen, que acallan, que insultan  
Mientras el bolsillo se vacía y el ahorro ya no alcanza

La democracia no es mi amiga  
Es una palabra ofensiva  
Es discurso barato suicida  
Es el privilegio que respira  
Porque al político si le alcanza

La democracia no es mi amiga  
Porque de ella no comen las putas  
Sólo los policías  
Mientras las memorias son acalladas

La democracia no es mi amiga  
Porque no tiene cara de migrante  
No tiene rostro de casera  
No es pueblo, no es sudor, no es calle

¡Tanta rabia,  
tanta lucha,  
tanta desigualdad!

¡NO!, ¡NO!, ¡NO!  
**ESTO NO ES DEMOCRACIA**

Las calles se llenan de susurros que incomodan  
Porque la esperanza ya no pisa la papeleta  
Porque la iglesia no emana coherencia  
Porque la disidencia vive en clandestinidad

¡NO!, ¡NO!, ¡NO!  
**ESTO NO ES DEMOCRACIA**

De las cuerpas cuelgan causas y barbijos  
Porque las urnas no tienen respuestas  
Y en los votos no hay propuestas  
Porque la calma no rima con igualdad

¡NO!, ¡NO!, ¡NO!  
**ESTO NO ES DEMOCRACIA**

La democracia no es amiga,  
no es hermana,  
no es humana.

# Identidades juveniles, crisis política y democracia en Bolivia

Juan Pablo Mollo-Torrco<sup>1</sup>

El igualitarismo no es sólo la ausencia de un cacique, sino una insistencia positiva en la igualdad esencial de todas las personas y en el rechazo a inclinarse ante la autoridad de otros.

*Richar Lee*

## Resumen

Las identidades juveniles en los últimos tiempos se han manifestado de manera contundente en las organizaciones sociales donde comparten diversos ideales políticos. En este sentido las identidades juveniles están marcadas por las tendencias políticas. Unas, afines al partido oficialista del gobierno del MAS-IPSP; otras, a los partidos de oposición. Es decir, o tienen una identidad que represente los ideales políticos de izquierda, o por el contrario, se identifican con la derecha. Esta dualidad de posiciones hace que las juventudes piensen desde una perspectiva muy privativa y con una inclinación política específica respecto a los movimientos sociales. Estas posturas influyeron en las contiendas de la crisis de 2019.

La confrontación en un momento de crisis ha ocasionado la composición de dos bandos en Bolivia; las personas que apoyan al partido oficialista y las personas que apoyan a los partidos de la derecha liderados por Carlos Mesa, de Comunidad Ciudadana, y el actual gobernador de Santa Cruz, Luis Fernando Camacho y otros. La determinación de uno u otro lado en las juventudes, está condicionada por la nueva modernidad y por las redes sociales. Los y las jóvenes tienden a imitar a las personas que tienen más cosas en común en las

---

1 Psicólogo (UMSS), Ph.D Doctor en psicología de la Universidad del País Vasco (España), docente de posgrado de la Universidad Pública de El Alto. Contacto: juanpablomollot@icloud.com



redes sociales, o son capaces de seguir a partidos políticos por su influencia en determinado momento.

**Palabras clave:** Identidad juvenil, democracia, psicología, política.

## 1. Introducción

Las identidades juveniles en nuestra sociedad boliviana, juegan un papel importante. Las y los jóvenes se politizaron en múltiples espacios y entraron con fuerza en el campo político. En la crisis política económica del año 2019 jugaron un rol importante como actores de la democracia representativa. Las protestas y manifestaciones dieron cuenta de un imaginario democrático que devela las posturas políticas de la ciudadanía al afrontar las rupturas políticas del Estado Plurinacional de Bolivia. Uno de los escenarios políticos que evidenció con mayor intensidad la polarización social de las y los adolescentes fueron los enfrentamientos y las movilizaciones durante la crisis boliviana ocurrida en la ciudad de Cochabamba, en particular, aunque estos enfrentamientos también ocurrieron tanto en la sede de gobierno como en Santa Cruz de la Sierra.

Por otra parte, en los últimos años en Bolivia, se ha visto un cambio drástico en las identidades juveniles y su participación en manifestaciones sociales. Entre los acontecimientos que marcaron una ruptura en la sociedad civil en Bolivia, y que contaron con una importante presencia juvenil mencionamos, por ejemplo: la Guerra del Agua en el año 2000, Enero negro (2007), Octubre Negro en el 2008, y la actual crisis que se ha generado en el año 2019, tras la renuncia del ex presidente Evo Morales Ayma. Cabe destacar que la juventud se ha manifestado en los diferentes escenarios políticos y sociales con posturas muy particulares. Por un lado, hay jóvenes que apoyan al partido oficialista el Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP), y por otro lado, jóvenes que apoyan a partidos políticos que constituyen la oposición, en este caso representantes con ideales de derecha. Ante una crisis política y económica vemos que la juventud tiene una postura muy peculiar para afrontar estas confrontaciones en las calles de las diferentes ciudades. Mencionamos como las más conflictivas a La Paz, en específico a la ciudad de El Alto (Senkata), a Santa Cruz (Montero) y a Cochabamba (Huayllani). Los acontecimientos emergentes de la “Guerra del Agua”, los bloqueos

protagonizados por las fuerzas campesinas, y últimamente la asonada del 12 y 13 de febrero, como expresiones de una crisis estatal que lesiona los cimientos mismos de la sociedad boliviana, son sin duda una muestra del amanecer, aún intuitivo, pero irreversible, de una generación que termina percatándose de su rol histórico al filo mismo de un siglo que promete ser dramático. La historia, que los convoca de manera imperiosa, avecina una respuesta a la altura de un tiempo tan complejo como les toca vivir.

La sociedad boliviana presenta divisiones a lo largo de la historia, que generan inestabilidad en el país. Mencionamos “octubre negro” resultado de la denominada Guerra del Gas que dio lugar a la caída del ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada (Assies, 2004). Su agenda emergente consideraba los siguientes puntos: un referéndum sobre el futuro de las reservas de gas de Bolivia, una modificación de la Ley de los Hidrocarburos de 1996, una Asamblea Constituyente que iba a tomar lugar durante el año 2005 y un juicio por las responsabilidades al ex presidente por las víctimas de la represión durante febrero y octubre de 2003. En relación a este acontecimiento, consideramos que las contiendas del 2019, traían consigo agendas no resueltas de años anteriores, entre otras, y tal vez la más importante, los resultados del referéndum que inhabilitaba la reelección del ex presidente Evo Morales Ayma. El gobierno oficialista de entonces, hizo caso omiso al resultado de ese referéndum, ocasionando que las juventudes y la población en general saliera a las calles a hacer respetar su derecho democrático.

## **a) Juventudes**

Cuando hablamos de juventudes nos referimos a cada uno de los y las adolescentes y jóvenes que forman parte de una agrupación política. La finalidad de que estos grupos esta dirigida a respetar la democracia y que esta se lleve a cabo de manera libre y solidaria. En el año 2012 nace un anteproyecto de ley donde se pretende dar a conocer los derechos de las juventudes para ello haré referencia al artículo 7.

Para la aplicación de la presente Ley, se tienen las siguientes definiciones:

- 1) Juventudes: Se entenderá por joven, jóvenes, juventud, tawaqu, wayna, sipa, kunumi, karia y mitakuña, kuñatai y otras concepciones y definiciones de las diversas culturas que habitan Bolivia, a toda persona mujer y hombre con y sin discapacidad, que ha pasado su condición de

niñez e ingresa en la fase de desarrollo de sus capacidades y facultades sociales, laborales, productivas y políticas, comprendida entre los 18 a 30 años de edad, cuya cualidad se centra en el descubrimiento de ideas, anhelos y sentimientos, en fijación de metas, en su capacidad de toma decisiones y acciones individuales y colectivas, que forman parte de la construcción de los cimientos de la familia, la sociedad y el Estado (Anteproyecto de ley 342; 2012. pág. 18).

En efecto, los fundamentos de la moratoria social encuentra sus límites a la hora de pensar las condiciones sociales, económicas, culturales de los sectores rurales, de los estratos populares y de las etnias en Bolivia, ya que en cada uno de estos espacios la juventud se construye de manera diferente, de acuerdo a sus prácticas, usos y costumbres y porque los jóvenes comparten junto con los adultos responsabilidades sociales y económicas; esto último no hace que dejen de realizar actividades “propias de los jóvenes”, sin embargo las realizan dentro de los parámetros que marca su condición (Carrasco, 2014). En la construcción de identidad desde la otredad, se toman los análisis de las producciones indígenas desarrollados por la antropóloga Briones en su publicación de *Cultura, identidades y fronteras: una mirada desde las producciones del cuarto mundo*, da cuenta de una otredad cultural, donde se construye una identidad en relación al otro, construir la otredad como objeto disciplinar de construcción del otro. Propone tres momentos o formas que se desarrollan en complejas superposiciones: el primero: el otro como otro en sí; el segundo: el otro como efecto de relaciones de interacción/dominación; y el tercero: el otro como efecto de una marcación que opera la invisibilización de nosotros como lugar de poder, como máscara de una máscara (Briones, 1996).

## **b) Democracia y política**

En la sociedad en general existen diversas maneras de ver la relación social, según Campillo (2019) las formas de relación social son una triada denominada el triple proceso de urbanización, estatalización y globalización. La sociedad en ese triple campo capitalista ha extendido el campo de lo político, de manera cosmopolita, a las diferentes escalas territoriales de interacción social, tecnológica y ecológica. Todos estos cambios nos exigen repensar el concepto de lo político y renovar la democracia en todas las esferas y escalas de la vida humana. Es por eso que las juventudes son el pilar fundamental para

deconstruir una relación social ética, moral y que esté acorde a las necesidades contemporáneas de nuestra sociedad boliviana, en consecuencia, el nacimiento de nuevos líderes.

Nuestra sociedad Boliviana, multilingüe y pluricultural, esta regulada por las cuatro relaciones analizadas por Campillo (2019). La universalidad de estas cuatro instituciones sociales no es casual, sino que se debe al hecho de que regulan otras tantas condiciones naturales de la vida humana y, al regularlas, garantizan la cohesión y la perduración de las sociedades. Estas relaciones son:

- a) Relaciones de parentesco: regulan la reproducción sexuada, la convivencia familiar y la transmisión generacional de la experiencia cultural.
- b) Relaciones económicas: regulan el sustento vital de los miembros del grupo mediante la obtención de bienes y la prestación de servicios.
- c) Relaciones territoriales o comunales: regulan el control del territorio, los conflictos violentos y la adopción de acuerdos entre individuos y grupos.
- d) Relaciones de comunicación simbólica: regulan la creación, codificación y transmisión de las formas simbólicas: idiomas, técnicas, saberes, ritos, etc.

### **c) Sentimientos y Política**

Según Shklar, una de las características de la política será la toma de decisiones y la relación con los sentimientos. Para la autora, el científico social debe intentar comprender la psicología humana, el comportamiento del hombre y sus motivos, aunque le interesa especialmente el origen psicológico del compromiso liberal, y la psicología de la libertad política. Ella cree, por ejemplo, que es interesante averiguar las precondiciones psicológicas y el carácter necesario para mantener las condiciones de la libertad, aunque no deja de advertir que la psicología humana es complicada, variable e irracional. Por ende, en la política también aparecen miedos al momento de afrontar una decisión (Nuez, 2017) miedos que según Shklar, abaten y deprimen a los individuos provocando su renuncia a la libertad y la sumisión al poder, aunque pueden ser también un

estímulo para rebelarse contra la tiranía, movilizándolo a las personas contra una opresión cruel e insoportable, y convertirse así en un aliado de la libertad. El miedo, entonces, puede ser lo que impulse a actuar a un individuo. En tanto en la crisis política del año 2019, la toma de decisiones de las y los adolescentes, para ser parte de los enfrentamientos y confrontaciones, y estar en desacuerdo o en acuerdo con ellos, ha generado miedo en cada bando. En consecuencia, muchos se han sentido oprimidos en su libertad de expresión por un gobierno –en sus imaginarios– de corte tiránico. Bajo esa concepción, el bando de la derecha decidió rebelarse ante esa “tiranía incontrolable” del gobierno oficialista del año 2019.

Con este preámbulo, el propósito de este trabajo es mostrar la participación de las identidades de las juventudes en los sucesos políticos de la crisis política y económica en el año 2019 e identificar las posturas de los diferentes sectores de la juventud.

## **2. Desarrollo**

Para empezar, mostramos datos sociodemográficos de estudios bolivianos. Los resultados extraídos de la Encuesta Nacional de Juventudes, 2009, nos muestra que El 50% de los jóvenes participan de alguna agrupación. Los hombres participan más en una organización que las mujeres (57%). El tiempo de ocio es más amplio para los hombres 39% que para las mujeres 16%. La falta de interés y de tiempos son las principales razones para que los adolescentes no participen en algún tipo de agrupación (58%). Por otro lado, el 14% de los adolescentes que pertenecen a algún tipo de organización manifiestan que cumplen el rol de líder. En Cochabamba 21%, El Alto 20%. En las comunidades virtuales de La Paz 20%. Cochabamba 18% y Santa Cruz 13%. Con respecto al idioma materno, 69,16% de adolescentes y jóvenes (16-26 años) identifican el castellano como tal, 17,99% al quechua y 10,90% al aymará. Complementariamente, el 68,63% habla el castellano desde la niñez, 18% el quechua y 9,84% el aymará. El mayor porcentaje de las y los jóvenes se concentran en el rango de Población Económicamente Activa (PEA), es decir, las personas que están en la edad de trabajar y que se encuentran desempeñando alguna actividad formal o informal, incluida la población desocupada. El 53,94% trabajan o desarrollan alguna ocupación y 46,06% se encuentran sin ocupación. Las mujeres con un 60,44%

son las más desfavorecidas, así como el área rural con un 55,15%. Si bien la información es del año 2008, vemos que en la actualidad los adolescentes que cumplen el rol como líderes supera el 20%. Asimismo, se observa la emergencia de nuevas organizaciones sociales.

Las identidades juveniles en Bolivia son reconocidas en la Constitución Política del Estado en su artículo 7 y 8, y por el Decreto Supremo 25290, que en su Art. 32 indica que los jóvenes y adolescentes tienen derechos y obligaciones a participar de manera individual y colectiva en la vida política, administrativa, económica, social, cultural y en todos los espacios y niveles funcionales y territoriales a través de sus organizaciones y representantes propios. El Decreto señala que el Estado promoverá políticas que alienten la capacidad de participación protagónica y activa de la juventud en todas aquellas acciones que involucren su desarrollo y el de la sociedad. En ese sentido el Plan Nacional de Juventudes (2008-2012) contempla un Plan de Desarrollo de Trabajo. Este presenta varios acápites. En el de *Bolivia Digna*: la erradicación de la pobreza y exclusión se prevé a través de un patrón equitativo de redistribución de ingresos, riquezas y oportunidades. Desde la visión de la *Bolivia democrática*: la construcción de una sociedad y Estado Plurinacional, social y comunitario recae en el pueblo que ejerce el poder político y es co-responsable en las decisiones de su propio desarrollo. Desde la *Bolivia Productiva*: se apuesta por la transformación de la matriz productiva en el marco de un nuevo patrón de desarrollo diversificado e integral, para lograr el desarrollo de complejos productivos integrales y generar ingresos, empleos y excedentes. Y de la *Bolivia Soberana*: se aspira a la constitución del Estado como actor internacional, soberano, autodeterminado y con identidad propia. En este trabajo nos centraremos en el plan de desarrollo democrático ya que en la crisis de gobierno año 2019 no se vio una construcción social plurinacional, más por el contrario, se observó en las calles, sentimientos y discursos separatistas, de odio y rencor, tanto en los partidos políticos de izquierda como en los de derecha. Además, las decisiones que se tomaron no fueron en co-participación de los integrantes de las agrupaciones, sino de unos cuantos denominados líderes.

Para hablar de crisis nos remitimos a los datos que ofrece la Encuesta del Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), realizada el 2014 (Moreno, 2018). La encuesta muestra que

23% de los bolivianos mayores de 18 años justificaría un golpe de Estado si fuera necesario para luchar contra la delincuencia. Si bien esta proporción está lejos del 51% de Paraguay o del 48% de México, es alta frente al porcentaje de bolivianos que suponen que una crisis económica justificaría un golpe (14%) y no dista del 27% que corresponde a los que justificaría un golpe que luche contra la corrupción. La opción de renunciar al Estado de derecho para garantizar la seguridad expresa la perplejidad de la sociedad frente a la incertidumbre sobre la delincuencia.

Los acontecimientos que se suscitaron en el año 2019 incidieron en las juventudes y fueron fruto de la complejidad y heterogeneidad de la sociedad boliviana y generaron turbulencias que parecían haber quedado sepultadas tras el periodo de estabilidad abierto tras la crisis de 2008. A pesar del retorno a la normalidad democrática tras el ciclo electoral de 2020 y 2021, lo cierto es que los factores que ocasionaron la fractura política, analizada en el presente trabajo, siguen presentes (Yasunaga, 2021). Según nuestra mirada, las medidas adoptadas por los gobiernos de Ñeñe y de Arce, más que reducir, han ampliado la brecha de la sociedad boliviana. Tanto las elecciones presidenciales de 2020, como las subnacionales de 2021, han demostrado la continuidad de un modelo político caracterizado por la existencia de dos bloques incapaces de llegar a acuerdos duraderos, por las contradicciones anteriormente mencionadas, y por la incapacidad de cualquiera de los bloques para instaurar una hegemonía definitiva sobre el otro, lo que introduce de forma crónica la inestabilidad en el país.

La disputa, entre Oriente y Occidente, importante en el análisis de la crisis, deviene de sucesos pasados de convulsiones sociales en Bolivia, donde la población se polarizó sobre discursos nacionalistas y regionalistas. Estos discursos se caracterizaron por sus matices étnicos. Cobra fuerza la identidad Camba en ciudades del oriente del país, y la Media Luna que incluye a los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Beni, Pando y Sucre. Por otra parte, se refuerza la identidad colla, de raigambre andina. En suma, a estos discursos se repliegan las juventudes con rasgos identitarios e ideales políticos peculiares. En esa línea histórica, recordamos que desde el 2003 ya estaba presente con fuerza el movimiento nación camba y la Unión Juvenil Cruceñista. En contraparte, se encontraban los campesinos e indígenas. Es decir que las confrontaciones

entre las identidades juveniles son parte de nuestra historia, y vienen como un remanente que afecta a la coyuntura actual en nuestro país. Así lo expone Balboa (2013) en su análisis sobre la participación política de las juventudes bolivianas desde el año 2000 que organiza en tres etapas:

Para develar el fenómeno, hemos dividido la participación de los jóvenes en tres períodos temporales. El primero que va del año 2000 (inicio de todo un proceso político desgarrador en Bolivia) al 2005, que culminó con la elección de Evo Morales Ayma, como el primer presidente indígena de Bolivia. Período de intensa y penetrante participación juvenil en movimientos y movilizaciones sociales de tipo orgánico y estructural. Y precisamente acá como caso emblemático, la participación de los jóvenes de la ciudad de El Alto de La Paz en las movilizaciones de octubre de 2003, cuyo reconocimiento como población marginal, segregada y discriminada por su origen étnico y cultural, fue determinante en las protestas que desembocaron con la renuncia del entonces presidente de Bolivia, Gonzalo Sánchez de Lozada el año 2003.

El segundo, cubre el período 2006 - 2009, también de intensa participación juvenil en movilizaciones sociales, pero desde intereses políticos oligárquicos y elitistas, que es el caso especialmente de la Unión Juvenil Cruceñista, dependiente del Comité Cívico Pro Santa Cruz o el caso de los jóvenes universitarios de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, brazo operativo de los intereses del Comité Interinstitucional Pro intereses de Sucre. A este período lo denominamos como de utilización instrumental de la juventud. Finalmente, la tercera, al cual lo podemos también denominar como de desmovilización política juvenil, que cubre el período 2009 - 2012 (Balboa, 2013, pág 40).

En este ensayo identificamos una cuarta etapa, la crisis del año 2019 en transición de la presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Esta exposición nos demuestra que, si bien el país históricamente ha estado notablemente dividido, el desgarramiento no puede ser explicado por una sola variable referida a la existencia de bloques homogéneos e ideológicamente confrontados. Hoy, nuestras incomprendiones se producen en varias dimensiones, algunas coincidentes y otras contradictorias entre sí, cuya dinámica está determinada por diferencias generacionales, socioeconómicas y muchos factores socioculturales. Por esa razón, no es extraño encontrar “pititas” inspirados auténticamente por valores liberales-democráticos, otros por lógicas anarco-ambientalistas y otros



muchos por un racismo visceral contra el indio. Todos existen, interactúan y eventualmente colaboran para ciertos objetivos políticos comunes, pero no son la misma cosa, ni van a evolucionar igual.

De manera simétrica, el “masismo” parece ser, aún más que antes, un archipiélago con poca organicidad de las muchas maneras de ser de izquierda, o simplemente como expresión de lo nacional-popular o plebeyo en la Bolivia de hoy. El bloque conservador-liberal, por llamarlo de alguna manera, solo será perdurable si es exitoso en proponer y ejecutar un proyecto que supere al desarrollado en los últimos 14 años y, para eso, debe necesariamente entender objetiva y subjetivamente lo popular, en todas las variantes y mutaciones que emergieron en la modernización de estos años, y dar respuesta a la cuestión social, aún no resuelta pese a los esfuerzos realizados. Por su parte, el “masismo” no puede pretender un retorno simple a un pasado perdido, ya que su debacle se explica justamente por su alejamiento –sino ruptura– con grandes segmentos de la población que le habían sido tradicionalmente favorables y que, en cierto momento, no encontraron respuestas a su búsqueda de nuevas autonomías y a otras formas de conducir sus vidas; segmentos de la población que, en el momento decisivo, vieron de palco su caída o incluso participaron activamente para hacerla posible (Ortuño, 2020).

El trabajo de Rodríguez (2021) muestra que los imaginarios juveniles sobre democracia en la crisis boliviana del 2019-2020, fueron cruciales porque encarnaron las visiones, temores y horizontes democráticos que los jóvenes imprimieron en sus acciones colectivas. En particular, aborda a los jóvenes pertenecientes a las Juventudes del MAS-IPSP y a las Juventudes de CC en Cochabamba; estas agrupaciones juveniles corresponden a las dos principales fuerzas políticas que participaron en acontecimientos decisivos. Además, se identificó la falta de participación efectiva de las juventudes en los partidos políticos, agrupaciones ciudadanas, organizaciones sociales u otras organizaciones con fines políticos (Rodríguez, 2015).

### **3. Conclusiones**

Este ensayo es una reflexión que encara las posturas que tuvieron las organizaciones juveniles en la crisis del año 2019, donde cada uno de los

participantes de esta contienda, contaban con posiciones ideológicas políticas que se encontraban enfrentadas, es por eso que los grupos de las juventudes hicieron frente a la presión política de ese entonces.

Las juventudes mostraron su rechazo al uso y abuso de poder del gobierno de ese entonces y en consecuencia salieron a las calles manifestando una posición en busca de dar unidad y tranquilidad al país. Estos hechos marcaron la diferencia ya que en las calles se identificaba la diversidad de población que tenemos. Observamos en estos enfrentamientos a “las y los hijos de las cholitas de pollera”, segunda y tercera generación de migrantes aymaras y quechuas de las ciudades de occidente. Por otro lado, salieron a hacer frente a estas confrontaciones la Unión Juvenil Cruceñista que es representada por las ciudades de oriente.

Respecto al suceso llevado a cabo en la crisis del año 2019 me gustaría dar a conocer un ejemplo del cual nace por instinto el uso de poder, para ello voy a describir un fragmento del texto “El mono que llevamos dentro”. Para poner en contexto, esta historia está representada en la lucha de chimpancés por el poder en un Zoológico de Holanda. Luit es un chimpancé que ha sido derribado por dos machos del zoo, Nikki un joven advenedizo y Yeron un conspirador en la sombra. Las maniobras de dos contra uno confieren a las luchas de poder entre los chimpancés su riqueza y peligrosidad. Las coaliciones son clave, ningún macho puede imponerse por sí solo, al menos no por mucho tiempo, porque el grupo como totalidad puede derrocar a cualquiera. Los chimpancés son tan inteligentes a la hora de formar bandas que un líder necesita aliados para fortificar su posición, así como la aceptación de la comunidad. Mantenerse en la cúspide es un acto de equilibrio entre afirmar la propia dominancia, tener contentos a los aliados y evitar que la masa se rebele. Si esto suena familiar es porque la política humana funciona exactamente igual (Waal, 2000).

Este fragmento que traigo a colación, muestra que nuestros instintos como seres humanos ante el uso y abuso de poder es una lucha entre los unos y los otros. Así fue en el caso de la crisis del año 2019 y en la transición de la presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, se crearon nuevos elementos de participación masiva en el cual las identidades juveniles tuvieron un puesto de protagonistas, y tanto la juventud de Oriente y Occidente entraron en una pugna de poder.

La polarización social se hizo evidente durante las movilizaciones. Jóvenes que militaban tanto a favor del “proceso de cambio” como en defensa de la “soberanía popular” se enfrentaron, unos desde la experiencia sindical/barrial y otros desde espacios más urbanos como las organizaciones ciudadanas y las universidades. El rasgo común fue que todos nacieron en la época democrática de Bolivia. La coyuntura electoral los puso frente a frente en el mismo espacio y tiempo (Periódico Opinión, 2019). La polarización cumplió su cometido de dividirnos en tal forma que hoy es imposible pensar en una concesión de ideas de un masista a un opositor y viceversa. A este grado de confrontación hemos llegado, a enfrentarnos ciegamente solo por el hecho de que el otro no piensa como uno. O, peor aún, porque el otro es diferente a mí (Periódico Página siete, octubre de 2021).

Lo que afloró en ese periodo en las juventudes, su la idea de democracia como alternancia, los miedos conservadores frente a un “comunismo” en ciernes, las visiones apocalípticas de las iglesias más fanáticas, etc. También se sintió mucha frustración, pues estos sectores de la sociedad, movilizados en varias oportunidades, pidieron a los cívicos iniciar paros importantes, estrategia que hasta entonces había fracasado, así como unidad entre los políticos de oposición para enfrentar al oficialismo; demanda que tampoco se materializó (Mayorga, 2020, pág. 88).

En suma, los sucesos políticos de transición del año 2019 marcaron la toma de posición política de los jóvenes y sus identidades. El tener una identidad que represente los ideales políticos de izquierda o derecha, hace que la juventud piense desde una perspectiva muy privativa y con una inclinación política específica respecto a los movimientos sociales de oriente u occidente. La dimensión psicológica en la toma de decisiones al ser de un grupo identitario que represente a cada bando, y la motivación para asistir a estas contiendas políticas y la manera de actuar en estas manifestaciones, hace que los representantes del grupo imiten al líder, esto puso de manifiesta la falta de empatía ante una crisis.

## Referencias

- Assies, W. (2006). La “media luna” sobre Bolivia: nación, región y clase social. *América Latina Hoy*, 43, 87-105.
- Balboa, A. (2013). *Movimientos juveniles en América Latina y el caribe: entre la tradición y la innovación*. Rodríguez, E. cord. Corporación Publicidad Yare. Perú.
- Briones, C. (1996). Culturas, identidades y fronteras: una mirada desde las producciones del cuarto mundo. *Revista de ciencias sociales*, 5, 121-133.
- Campillo, A. (2019). Hacia un nuevo concepto de lo político. *Bajo Palabra. Revista de Filosofía. II Época*, 20, 19-38.
- Carrasco, M. D. (2014). *Entre el amor y el odio. Participación política juvenil en el segundo periodo de la revolución democrática-cultural de Bolivia*. CLACSO. Buenos Aires.
- Decreto Supremo 25290 (30 de enero,1999). Recuperado de <https://www.lexivox.org/norms/BO-DS-25290.html>
- Encuesta Nacional de Juventudes (2009). Informe de resultados. Recuperado de <http://politicadejuventud.celaju.net/documento/encuesta-nacional-de-adolescencia-y-juventud-2008/>
- Mayorga, F. (2020). Derrota política del MAS y proyecto de restauración oligárquico-señorial. Mayorga, F. (cordinador). *Crisis y cambio político en Bolivia*. 1-259. Oxfam en Bolivia/CESU-UMSS,ed.
- Moreno. (2018). *Los valores sociales de la juventud en Bolivia*. Talleres Gráficos Kipus. Cochabamba-Bolivia.
- Nuez, P. (2017). Miedo, injusticia y libertad en el pensamiento político de J. Shklar. *Crítica Contemporánea. Revista de Teoría Política*, 7, 72-94.
- Ortuño, A. Y. (2020). *Movilizaciones, satisfechos e indiferentes: maneras de vivir la crisis* Mayorga, F. (Coordinador). *Crisis y cambio político en Bolivia*. 1-259. Oxfam en Bolivia/CESU-UMSS,ed.

- Rodríguez F., R. (2021). Jóvenes, crisis y democracia: Tensiones y puentes entre Comunidad Ciudadana y el MAS-IPSP (2019-2020). *Punto Cero*, 26(43), 25-39.
- Rodríguez. E. (2015). Políticas públicas de juventud en el Estado Plurinacional de Bolivia: camino recorrido y desafíos a encarar. Recuperado de PPJ en *Bolivia Informe ER* (celaju.net)
- Waal. F. (2005). *El mono que llevamos dentro*. Tusquets Editore, S. A. Barcelona España.
- Yasunaga. K, M. Y. (2021). La Media Luna boliviana como factor de inestabilidad. *iee.es Documento de Opinión Boletín 54/2021, del ministerio de Defensa* (pág. 484-499).

# VIOLENCIA FASCISTA EN LA LLAJTA: LAS HERIDAS DE LA MASACRE DE HUAYLLANI

## HISTORIAS NO CONTADAS

*Dedicado con todo el respeto y cariño a las familias de los fallecidos y sobre todo a los heridos de la Masacre de Huayllani, que nos brindaron sus testimonios, pero, sobre todo, su amistad. Que su memoria perdure y encuentren la anhelada justicia.*

Por: Helga Cauthin Ayala<sup>1</sup> y María Eugenia Flores<sup>2</sup>

### Resumen

El presente artículo refleja las historias de a pie contadas por los protagonistas que estuvieron presentes en la masacre de Huayllani ocurrida en noviembre de 2019 en la ciudad de Sacaba. Realizamos este trabajo porque consideramos que la estigmatización racista y su negación como sujetos políticos a sectores campesinos por parte de sectores conservadores, son temas importantes para debatir desde la Academia con todos los actores sociales. Por eso, la relevancia de este trabajo radica en visibilizar las acciones cotidianas de los protagonistas que han vivido la masacre y como este hecho luctuoso ha repercutido en su vida familiar. Muestra también, que hay temas no resueltos en nuestra sociedad tales

---

1 Helga Cauthin Ayala, politóloga de profesión de la UMSS, feminista integrante de los colectivos Ramonas Bolivia, Nuestra Olla Común y Articulación Feminista Wañuchun Machocracia. Los últimos años se ha dedicado a trabajar con poblaciones y mujeres indígenas en la defensa de sus derechos, autonomía económica y derechos ambientales. Con una fuerte convicción por lograr un mayor sentido de igualdad en la sociedad.

2 María Eugenia Flores Castro. Mujer indígena de origen aymara. Estudió Educación Parvularia, Comunicación Radiofónica y Sociología. Fundadora del colectivo Indymedia Bolivia de contrainformación periodística. Trabajó en radios comunitarias campesinas, en proyectos de fortalecimiento organizacional de la gestión comunitaria del agua en las zonas periurbanas de Cochabamba y en la gestión del riego en área rural. Fue educadora de la Escuela Ecoactiva Kusikuna. Actualmente trabaja en proyectos rurales para el ejercicio de la economía solidaria, autogestión campesina y agroecología.

como la colonialidad que emerge permanentemente en momentos de tensión social.

Utilizamos el método etnográfico para observar la experiencia *in situ* de los protagonistas, desde la observación participativa y nuestra vivencia personal. Recogimos la información a partir de entrevistas, informes médicos, grabaciones de audios y videos. La información recabada, ha sido descrita en primera persona, los testimonios de los heridos y los voluntarios de las acciones de solidaridad en el contexto de la Masacre de Huayllani. La narrativa de este trabajo, –que recoge las historias de vida de varios protagonistas–, corrobora toda la información obtenida por los diferentes actores institucionales que investigaron la “Masacre de Huayllani”. Por tanto, el contenido de este artículo pretende dar voz a los que vivieron en cuerpo las heridas que dejó noviembre de 2019; y también, otorgar visibilidad política a los diferentes actores sociales que solo buscan una respuesta a lo ocurrido. Respuesta que parte desde la búsqueda de justicia y la responsabilidad política de los directos operadores de la violencia estatal.

**Palabras clave:** Masacre de Huayllani, Violencia estatal, Racismo étnico, Estigmatización política, Impunidad estatal, Violación de derechos humanos.

## 1. Introducción

*“No podemos permanecer prisioneros del pasado. El perdón no significa olvido. Una cosa es perdonar, otra cosa es olvidar, no debemos olvidar. Como pueblo que se reconcilia necesitamos la plenitud de nuestra memoria histórica” (Álvaro Arzú Irigiyen)*

La crisis política desatada en 2019 que terminó con la salida de Evo Morales del poder, derivó en graves hechos de violencia y violación a los derechos humanos, un escenario de desinstitucionalidad estatal, poder y abuso de las fuerzas del orden, y una sociedad polarizada que legitimaba discursos de odio. Estos elementos generaron en el país un clima de exacerbante violencia que a medida que pasaban los días iba en aumento. Por un lado, sobre todo en los sectores ciudadanos movilizadas, se aludía como justificativo un fraude cuyos inicios se remontan al Referéndum Revocatorio del 21 de febrero de 2016 denominado “21F”. Por otro, estaban presentes sectores populares y campesinos que exigían el respeto a su voto, y más tarde a la wiphala y a la mujer de pollera.

En este contexto de luchas políticas de poder, y de polarización; desde sectores de clase media de la sociedad, medios de comunicación y el discurso del gobierno de Jeanine Añez, se estigmatizó a la población por su ascendencia étnica, procedencia territorial, o filiación política, en un momento de crisis y polarización social. Cochabamba, deviene así en una ciudad segregada. Circulan en el periodo de crisis adjetivos como “salvajes, narcotraficantes, terroristas” para deslegitimar las demandas y la lucha de los pobladores de sectores populares y campesinos, en especial de los sectores del Trópico cochabambino. Es en este contexto, ocurren las masacres de Senkata y Huayllani, ampliamente documentadas y tipificadas por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), y el grupo de expertos Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) como lo que fueron: masacres y ejecuciones sumarias.

El texto que presentamos, lo calificamos como un ensayo etnográfico, ya que se enriquece de los testimonios de las y los protagonistas de los hechos acaecidos de los cuales también nosotras fuimos parte. Creemos que, desde la visión etnográfica y la recuperación del testimonio, se puede contribuir a incrementar la visibilidad política de los actores en disputa, en este caso de las víctimas heridas, de sus procesos vividos y de su búsqueda de justicia.

Uno de los tantos retos que enfrenta las ciencias sociales contemporáneas, es el uso de un lenguaje accesible a un público más amplio que el conformado por los restringidos círculos académicos. Un lenguaje que llegue a la comunidad. Por esta razón, nos parece lo más respetuoso dar voz a los protagonistas, que son los excluidos y masacrados sin intentar apropiarnos de su experiencia sino más bien constituírnos en un medio para ser escuchados. En esa línea, el texto intenta recuperar el testimonio en primera persona, las voces, las narrativas, los hechos y los procesos de violencia que se vivieron en noviembre del 2019 y posteriormente, sobre los heridos de bala de la Masacre de Huayllani.

En este sentido, los testimonios además de proporcionar conocimiento sobre los hechos de violación a los derechos humanos, son un vehículo para el reconocimiento del derecho de las víctimas a contar su propia verdad y, por tanto, restaurar su dignidad. Es importante para que las víctimas y los voluntarios que apoyaron a los heridos, cuenten su historia con sus propias palabras; un marco en el que el testimonio sea un eco de la “verdad histórica” de los hechos, sin



caer en la revictimización, ni repetir historias de dolor, sino más bien contar las historias no contadas, las victorias y las luchas de los heridos.

El texto nos habla de las historias no contadas o que no han sido lo suficientemente recuperadas, acerca de los heridos de bala en Huayllani que se hallaban en el hospital Viedma. ¿Qué paso con esas personas? ¿con quienes contaron? ¿en qué situación se encontraban después de la masacre y dónde se encuentran ahora? Son algunas preguntas que intentamos responder.

## **2. Solo el pueblo cuida al pueblo. La posta de Huayllani**

La noche del 15 de noviembre del 2019 después de la Masacre, las calles de Sacaba y principalmente de la avenida Villazón mostraban un panorama aterrador. Casquillos de gas lacrimógenos regados en las cercanías al puente Huayllani, zapatos, sandalias y sombreros abandonados en el camino; nos narraban que las personas habían dejado atrás estas prendas, para escapar de la arremetida brutal de la policía y los militares. Los relatos que obtuvimos en ese momento, cuentan de varios niños y madres llorando, buscando reencontrarse, de mucha gente aún sin salir de su escondite por miedo a ser arrestado o morir, de otros que habían salido de sus refugios buscando a sus familiares y compañeros.

La noticia de las 5 muertes se hizo eco en la población de Sacaba y también en la ciudad de Cochabamba. Muchas personas al enterarse de los hechos ocurridos, se trasladaron con insumos médicos, agua y alimentos, pero fueron retenidas en la avenida Villazón. En el peor de los casos varios autos fueron requisados en la avenida antes de lograr pasar hacia Sacaba. Personas que se habían trasladado más temprano comentaron que la policía y los militares revisaron incluso el contenido de sus celulares.

La población de Sacaba empezó a salir de sus casas para desplegar su solidaridad, porque si bien no sintieron las balas, el gas había inundado los domicilios más cercanos a la Avenida Villazón. Allí se resguardaron muchos manifestantes, muchas de esas casas luego serían objeto de allanamientos por parte de la policía que las requisaban en su afán de arrestar y reprimir a diestra y siniestra. Después del trágico suceso la población sacabeña empezó a reunir agua, pan, insumos médicos básicos y trasladar a los heridos.

Era las 9 de la noche, pese al miedo, la gente logró reunirse en la Plaza Principal de Sacaba para llorar a sus muertos. Cinco ataúdes se llevaron en hombros de los marchistas en dirección al puente Huayllani. Este recorrido de 1 km. se llenó de gritos de dolor y rabia. El dolor de la pérdida de sus seres queridos y el sentimiento de impotencia se hacía sentir en sus voces que clamaban justicia. Se improvisó en el puente Huayllani un velatorio comunal, los ataúdes fueron rodeados por las personas que se encontraban en el lugar, solo se podía visibilizar los rostros llenos de dolor gracias a las velas que pusieron a los pies de cada ataúd. La noche se hizo presa de la impotencia y el desconsuelo de familiares que lloraban a sus muertos.

A un principio los vecinos del municipio de Sacaba se mostraron reticentes ante la llegada de centenares de personas provenientes del trópico de Cochabamba, sin embargo, después de la masacre no dudaron en apoyar a sus hermanos. La ayuda también vino de los barrios de Cochabamba, especialmente de la Zona Sur. El día de la masacre y los días posteriores, los manifestantes instalaron una Vigilia en espera de poder seguir su camino hacia La Paz, aún con miedo y el riesgo de ser arrestados. Todavía había heridos entre los manifestantes, algunos con secuelas del día de la masacre y otros con malestares.

Pasados los conflictos (la masacre) la gente ha salido de sus escondites, con la necesidad de todo ser humano, de agua, de alimentos, y una señora dice: golpearon mi puerta y le dijeron “señora tiene comida” y pues la señora muy rápidamente ha conseguido lo necesario y ha preparado una comida sencilla, para que los siguientes marchistas que lleguen a pasar por su casa no se vayan con las manos vacías, sino con algo de alimentos. Justamente nosotras con ella hemos hecho un trabajo conjunto. Ella cocinó sola el viernes por la noche, dice la que gente en la noche seguía caminando en busca de comida casi hasta la media noche, y ella ha hecho ese trabajo, y nosotras, ya el sábado, estando ahí juntamente con ella hemos preparado un café con pan<sup>3</sup>.

Los vecinos abrieron las puertas de sus casas para brindar protección a los productores del trópico que eran perseguidos por la policía y los militares en medio de una nube de gases lacrimógenos. Hasta muy entrada la noche las familias asustadas ocultaron a varios marchistas. Algunas, como en el caso de la familia Ramírez no dudaron en abrir las puertas de su casa ese día y los

---

3 Testimonio C. P. anónimo, 2019.

posteriores, sin saber que ahí se establecería un gran movimiento de solidaridad, como relata la doctora Laura.

Yo vivo ahí, en el Km 10. Es la casa de mi padre, donde también se instaló la posta de manera improvisada. El día viernes que fue el día que pasaron los hechos, yo me encontraba con mi abuela en el campo, me enteré al día siguiente y recién fui a ver qué pasaba. En cuanto llegué a casa, el panorama que me encontré era muy triste, la gente se estaba refugiando en mi casa y mis padres habían abierto las puertas para que usen el baño y ellos estaban durmiendo ahí desde un día antes. Es de esa manera que yo entre en contacto con esas personas<sup>4</sup>.

Inmediatamente después de la masacre se dio un movimiento solidario hacia las víctimas heridas; que relatamos ahora. Recuperamos aquí la historia y voz de los protagonistas: activistas y gente común que brindaron un apoyo fundamental a las y los heridos de Huayllani. Intentamos ser lo más fiel y respetuosas a la experiencia contada y vivida de estas personas, las mismas que brindaron una mano a los heridos y manifestantes cuando más lo necesitaban. Dice uno de ellos:

Desde horas de la noche el día 15 de noviembre, fuimos llegando a Sacaba varios grupos de voluntarios enterados de la masacre, llevando agua, gasas, medicina, etc. nos organizamos en grupos y mediante recaudación de dinero entre amigos logramos comprar insumos médicos para llevar hacia Huayllani.

Uno de estos voluntarios, fue Elmer un vecino de Sacaba que regresaba de su trabajo. Relata que a partir del Km. 3 de la Avenida Villazón empezó a ver camiones de la policía con presos dirigiéndose al centro, había mucha gente en las camionetas de la policía. Al llegar a la zona y presenciar el terrible panorama que se vivía, se puso en contacto con amigos para la recolección de medicamentos y abrigo. A partir de esa noche, sin saberlo y sin proponérselo Elmer sería parte importante de un movimiento de solidaridad hacia los heridos de la vigilia; ya que al día siguiente volvió al Huayllani y vio cómo se organizaban grupos de asistencia médica de manera voluntaria, rápidamente se sumó a estos grupos, como relata:

---

4 Entrevista Laura nombre ficticio, 2021, junio 26.

Cuando llegué a Huayllani estaban atendiendo casos. Como les habían gasificado había golpes, ahí si no habían heridos como con sangre, porque día antes les habían atendido, era así de contusiones, ojos irritados por el gas, en la calle nomás (atendían) en un arbolito, casi hasta pasado medio día. Y después una vecina nos dice: ¿por qué no pasan al frente?, ahí a la casa, tenemos un lugarcito para que pueda atender mejor, y aceptamos porque ya estaba empezando el viento, y justo había sido la casa de una doctora joven y toda su familia volcada también a tratar de ayudar, y ahí fueron llegando más médicos, enfermeras, estudiantes de medicina y se armó una pequeña posta<sup>5</sup>.

La casa donde se instaló la Posta de Huayllani pertenece a la familia Ramírez, la misma que unas noches, en la masacre, había albergado a varias personas. Por azares del destino, la hija de la familia había estudiado medicina general y se hallaba en su especialización, era la doctora Laura. La familia habilitó un ambiente y con estudiantes de medicina y voluntarios, nació la Posta. En realidad, según los relatos, la idea inicial era solo abrir el espacio por ese momento, para poder atender a una persona que se había herido al manipular un petardo, pero ese mismo momento aparecieron otras personas más con diferentes dolencias y heridas; de ese modo, los voluntarios habilitaron y limpiaron la tienda, pusieron un letrero que indica la atención gratuita de salud. Fue de esa manera que se realizó la apertura de “La Posta de Huayllani” como lo habían denominado en ese momento.

Los voluntarios empezaron a organizarse según las especialidades de cada uno. Había tres médicos generales, una enfermera de la zona sud, un fisioterapeuta y estudiantes de medicina. La dinámica a partir de ese día consistía en organizarse en Brigadas que recorrían toda la vigilia en busca de heridos o pacientes con algún tipo de malestar, si no eran de gravedad lo atendían en el mismo lugar, si requerían mayor atención los llevaban a la posta, y si era un caso muy grave, lo derivaban al hospital México. Atendían la posta de 6 de la mañana a 8 de la noche en horario continuo todos los días, haciendo turnos para este efecto.

---

5 Entrevista a Elmer nombre ficticio, 2021, junio 15.



**Bandera a la entrada de la Posta, Helga Cauthin, 2019.**



**Manifestantes haciendo fila en una olla común, Helga Cauthin, 2019.**

Los voluntarios calcularon que atendieron entre 150 a 200 pacientes cada día durante diez días. Los pacientes presentaban diferentes dolencias: intoxicados con el gas lacrimógeno, personas con los ojos muy irritados, con problemas en los pies, callos que les impedían caminar. Personas con heridas por caídas, personas que tenían vómitos, problemas de gastroenteritis. Esos fueron los cuadros más recurrentes esos días, sin embargo, también atendieron casos graves, como un joven que no se percató durante varios días que tenía un balón alojado en el hombro.

Todo ese tiempo la posta se manejó con base a donaciones que iban llegando desde diferentes sectores: farmacias, personas del centro de la ciudad, de hospitales, de Punata, de Cliza, la Posta logró articular toda una red de solidaridad como cuenta un voluntario:

A veces faltaba en algunos momentos, no recuerdo el nombre de los medicamentos, pero a veces faltaba y hacíamos la lista y enviábamos a los grupos, para que puedan donar todo era a base de donaciones. Los médicos y enfermeras atendieron también totalmente gratis. Las donaciones llegaban de diferentes grupos (...) después los médicos tenían contactos y les llamaban y decían estamos mandando tanto...y llegaban no sabíamos de donde llegaban, pero llegaban. Llegaban señoras cargando sus cosas, “hemos traído por lo menos estito para que se ayuden” no sé cómo hacían llegar todo estaba bloqueado, pero llegaban<sup>6</sup>.

Todo el tiempo que duró la vigilia, los voluntarios de la posta trataron de mantenerse neutrales a las diferentes posiciones políticas y discursos que se enarbolaban de uno u otro lado. También vivieron de cerca la susceptibilidad de los manifestantes, quienes después de la masacre y por todo el discurso y lenguaje de odio que se cernía contra ellos al llamarlos “narcotraficantes, terroristas, salvajes” les costaba confiar en la población e incluso en la misma gente que los quería ayudar.

De esta manera los miembros de la posta acompañaron la vigilia de los centenares de manifestantes, hasta el día 25 de noviembre del 2019, fecha en la que se realizó la audiencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en Huayllani y la Defensoría del Pueblo, para recabar testimonios e información.

---

6 Entrevista a Elmer nombre ficticio, 2021, junio 15.

Después de la misma, los marchistas deciden regresar a sus comunidades y la banderita blanca de la posta fue retirada.

En las condiciones más precarias y peligrosas, los sectores populares, la gente sin filiación política, sin intereses partidarios demostró que la solidaridad hacia los marchistas era grande, pese al duro contexto. Los testimonios de los miembros de la posta y las ollas comunes, reflejan la solidaridad que surgió desde el pueblo de Sacaba, barrios y municipios de Cochabamba. Solo el pueblo cuidó a los marchistas.

### **3. Entre las heridas y la búsqueda de Justicia**

El día 18 de noviembre del 2019, un grupo de voluntarias nos apersonamos al hospital México, a buscar a los heridos. Nos indicaron que, de acuerdo a la severidad del caso, se habrían referido a los pacientes más graves a los hospitales Salomón Klein y Viedma, sin contar con historias clínicas, ni notas de referencia por el caos y la premura de momento.

En el hospital Salomón Klein tampoco había heridos, todos estaban referidos al Viedma por lo que fuimos allí. Después de intentar varias veces tener información de los heridos, ante el hermetismo y desconfianza del personal de salud, logramos ingresar al área de salas de internación y tomar contacto con los heridos. Ellos mismos nos dieron sus nombres y el diagnóstico que se les había informado. Por respeto a ellos y el proceso que siguen, daremos solo sus iniciales.

Con el transcurso de los meses, pudimos no solo hacer un seguimiento y apoyo a sus casos, sino conocer las vivencias. A continuación, relataremos los fragmentos que más nos impresionaron de ellos, ya que, a lo largo del tiempo y la amistad forjada, pudimos profundizar en sus vidas y sueños. Para nosotras ellos no constituyen una cifra más. Las historias que compartimos a continuación narran el peregrinaje de los heridos de bala en busca de recuperar su salud, pero también en busca de justicia.

### 3.1. El largo peregrinaje de don Pedro



Entrevista J.C.G., Helga Cauthin, 2021.

Gerardo (nombre ficticio), herido de bala en la pelvis el 15 de noviembre en Huayllani. Joven del trópico de Cochabamba. Tiene varios hermanos y sus padres, estudiaba agronomía en Villa Tunari y ayudaba a sus padres en las labores agrícolas. Vino con el grupo de marchistas desde Chapare.

El día de la masacre, Gerardo se hallaba ayudando a otros heridos cuando sintió como una mordida en el estómago y vio como empezaba a sangrar. Él nos relata los hechos:

“Nosotros pedíamos paz, que no haya más maltrato, también había banderas blancas(...) no queremos que haya ese maltrato, violencia y justo con todas las whipalas hemos ido a marchar. Gritábamos, diciendo “Que Viva Bolivia”(…). Hemos llegado al puente Huayllani a las 4:30p.m.; ahí hemos visto alrededor de nosotros dando vueltas helicópteros. Empezaban a vueltear, después al final vino una avioneta de guerra, eso vino, estaba haciendo vueltas, nos estaba queriendo espantar. Después al frente teníamos a los militares, policías, todos hemos visto. Yo tranquilo estuve sentadito en el medio de la carretera, en la acera, y cuando me pare ya vi llegando más policías, militares (...). Nos ha dicho –van a pasar– nos dijeron que todos vamos a pasar, yo con eso estuve tranquilo, no va a pasar nada dije, seguí conversando con mis compañeros en uno nomás de repente empezaron a soltar gas. La gente se iba, todos empezaban a escapar por todo lado, gas a cada rato empezaban a llegar. Yo iba donde



la tiendita (lugar donde se erigió los nichos de los muertos) y a los compañeros empecé a ayudar, entren, entren!! les decía, a la fuerza les metía a la puerta (...). Me he salido afuera porque no podía estar viendo así nomás manos cruzados y he empezado a ayudar afuera a todos los que estaban llevando piedra al camino. Todos teníamos que hacer lo posible para trancar el camino, gomas, justo apareció un tanque, no sabíamos que hacer porque no tenemos con que protegernos, (...) quemando las gomas les metían en el camino ahí es lo que se ha espantado el tanque, después de lo que ha pasado, seguía ayudando a la gente (...) había un muro de ladrillo entonces me estuve escondiendo, gas llegaba y empezaba a pisar el gas, agarraba con trapo y devolvía a los policías que lanzaban<sup>7</sup>.

Varios de los testimonios de los sucesos de ese 15 de noviembre del 2019 han concordado en relatar que en un principio solo parecía una gasificación para dispersar a la gente que marchaba hacia la ciudad, por ello la reacción natural fue responder para detener el avance de la policía, del tanque militar, y neutralizar el gas que se lanzó de manera indiscriminada hacia los marchistas. Como nos relata Gerardo, en ningún momento se imaginaron que detrás del tanque venían los balines y las balas, es así que el escenario se vuelve más sangriento, cuando el sonido de las balas empieza a surtir efecto en el cuerpo de los marchistas y se empieza a visibilizar entre el humo, el gas, el ruido, los gritos de dolor de varios heridos. Aun en shock y tratando de salir del estupor Gerardo trata de sobreponerse y seguir en pie.

“No sé, ha cambiado el sonido, eso ya era tiroteo, ya empezaron a dar tiros directamente, yo ni me he dado cuenta si había heridos o no, porque en mi lado no han caído, después de unos minutos cuando estaba donde los ladrillos me empecé a resbalar, me he caído (...) y he sentido la bala, como una aguja, así cuando costuramos zapatos o ropa con nuestras manos, nos hace sentir. Así he sentido nada más. En unos segundos más, ha empezado a adormecerse de mi cintura, me he dado cuenta, como algo caliente se bajaba por aquí (señala su abdomen). He empezado a caminar 8 metros, arriba he subido, y ahí había unos caballeros que me han ayudado. Ni siquiera ambulancia había. Se ha adormecido mi pie y me he querido caer, justo en ahí me han ayudado entre 4 personas y me han subido a un trufi particular. Ahí habían 2 heridos, uno tenía entrada en la espalda 3 balas y el otro no se en que parte estaba herido pero estaba gritando.

---

7 Entrevista Gerardo nombre ficticio, 2021, julio 25.

Hasta a mí me hacía poner nervioso, yo me ponía a aguantar nomás. De mí no me dolía sentía adormecido todo esto, esa parte estaba todo bañado de sangre(...). En ese truffi me han llevado al hospital México, hemos llegado al Hospital, en ahí había hartísima gente, no había ni espacio, afuera estaban atendiendo las doctoras, gritando las enfermeras, yo he sido último en llegar al hospital. Al ayudar no he sentido nada, no me he dado cuenta, blanco, humo nomás porque ahí, entonces en mi lado había uno de mis compañeros, yo pensé que con él estaba y ya se había ido también, se ha desaparecido, no sé, cuando uno se concentra en ayudar no se siente nada<sup>78</sup>.

El panorama que visibiliza Gerardo, cuando llega al hospital es desolador, heridos por todo el patio del hospital, la atención médica ha sido rebasada por la cantidad de personas heridas que iban llegando. La falta de insumos y personal médico, muestran que nadie de los presentes estaba preparado para semejante escenario. Los heridos entraban y salían después de ser atendidos, porque no era posible quedarse en recuperación por la falta de espacio, los carteles con las listas de los nombres de fallecidos y heridos se van acumulando en las paredes del Hospital México de Sacaba.

Nombre	Sindicato	Central	Federación
- Emilia Calque	Amanecer	U. Ansaldo	Vungas
- Juan Lopez	9 de Abril	Eterazama	Chapare
- Omar Calle	Ibuelo	Ibuelo	Tropico
- Cesar Sipe	Apharumiri	12 de Agosto	Centrales Unidas
- Luca Sanchez	Marcelo Quiroga	Independiente	Centrales Unidas
			Tropico

LISTA DE FALLECIDOS  
EL INGRESO

Lista de heridos en Hospital México de Sacaba, María Eugenia Flores, 2019.

8 Entrevista Gerardo nombre ficticio, 2021, julio 25.



**Marcha con flores a recoger los cuerpos Sacaba, Helga Cauthin, 2019.**

Ese mismo día de los hechos sangrientos de Sacaba, su padre había perdido comunicación con él. Una intuición intermedió para saber si Gerardo había partido a Cochabamba o se había quedado en el Trópico. Casi cerca a la media noche llegaría la cruel noticia que le exigiría trasladarse a la ciudad de Cochabamba en medio de bloqueos organizados en la carretera, con la desesperación de encontrar a su hijo herido.

“Yo estoy aquí tranquilo en el bloqueo, mi hijo voy a ir me dijo (refiriéndose a Cochabamba. Seguro se ha ido -he pensado-. No entraba mi llamada a su celular. Después a las 11 de la noche información he escuchado, que había enfrentamiento en Sacaba. Hay muertos, hay heridos decía. Después seguíamos escuchando, JC está herido, decía, pero no avisaba su apellido, ¿qué J. C. será? Hemos dicho, hemos escuchado atentos. J. C. G. a las 11 de la noche, última noticia, como agua caliente me ha echado en el cuerpo. ¿Qué hacer ese rato?, ¿en pata, en que voy a ir? No sabía que hacer ese rato, casi he vuelto loco ese rato llorando (...). Grave hemos llorado mi esposa y yo. Esa noche no he dormido, no tenía dinero

tampoco, he ido a Chimoré y he llorado grave. En Chimoré me decían ¿de qué está llorando don Segundino?, mi hijo está herido ¿tu hijo JC? -no llores don Segundino vas a enfermar- pero ¿en qué voy a visitar a mi hijo? Va a haber un auto, con permiso con orden ahí te vas a ir -me dijo-. De ahí he salido a Cochabamba, he preguntado y en el Hospital Viedma ahí está mi hijo operado y todo. Mirando a mi hijo una lástima he llorado mirando.”<sup>9</sup>

En el hospital Viedma Gerardo fue operado de emergencia. En esa primera operación, nos cuenta que le sacaron la bala y le colocaron un ingreso para una bolsa de colonoscopia. Por donde debía salir sus heces fecales hasta que se recupere y esté listo para otra operación que le debía cerrar el intestino grueso.

Esta es la explicación que nos dio don Pedro el padre de Gerardo, un hombre humilde y de mirada alegre y buen humor, que mezclaba las lágrimas de dolor por su hijo con las bromas para mantenerse fuerte. Don Pedro se quedó todo el tiempo en Cochabamba a lado de Gerardo hasta lograr toda su recuperación, por más de seis meses como relata:

Totalmente 6 meses hemos estado allá en Cochabamba, hasta que se recupere, la última operación ha sido en el Hospital Boliviano, particular, su operación era peligrosa y con los médicos no había confianza porque muchos médicos han matado también, por eso no queríamos hacer operar a JC (...) No he venido a trabajar aquí al Trópico nada, solamente a su lado de mi hijo he estado, porque en su costado tenía una bolsa (bolsa de colonoscopia) su caquita rebalsaba, manchaba su polera, a la cama, eso lavaba yo, no quería dejarle, por esa causa, cocinaba, estuve en su lado, mi esposa no quería que venga, porque tengo otros hijos, vos como hombre anda me dijo, por esa causa me he ido a Cochabamba.<sup>10</sup>

Don Pedro trabajo de albañil para poder pagar un cuarto en alquiler para él y su hijo, ya que debían seguir en la ciudad para los controles de JC. Trabajó de lo que pudo todo el tiempo que su hijo estuvo en recuperación en la ciudad y nunca dejo de buscar justicia. Como el 25 de noviembre que a empujones logro entrar a la audiencia de la CIDH en la Defensoría del Pueblo, a dar su testimonio y exigir justicia para su hijo.

<sup>9</sup> Entrevista a S. G., 2021, julio 25.

<sup>10</sup> Entrevista Gerardo nombre ficticio, 2021, julio 25.

El gobierno no dejaba ni poner denuncia, ha venido Derechos Humanos internacional, no me dejaban entrar en la Defensoría en Cochabamba, no me dejaban entrar los policías, prohibido entrar me decían, pero yo he entrado a la fuerza. Ahí le dicho a los policías “porque no me dejan entrar, tengo derecho de poner denuncia, avisar la verdad de cómo ha pasado aquí en Bolivia, porque no me dejan entrar”. Al último he gritado “Señor defensoría estos señores policías no me están dejando entrar, quiero entrar a poner denuncia”. Después se abrió la puerta, apenas he entrado y 3 hemos entrado y los demás familiares de los heridos y muertos se han quedado afuera. Ahí me han dicho “tiene que haber justicia, no tiene que pasar así en Bolivia, algún día tiene que haber justicia, como entre bolivianos muy mal esta”. Yo he dicho quiero justicia como ha pasado aquí, mis compañeros están muertos. Mi hijo está herido, quiero justicia<sup>11</sup>.

Después de dar su testimonio, vimos a don Pedro siguiendo de lejos y tímidamente, la marcha de sikuris de los colectivos de la ciudad que tocaban en apoyo y acompañamiento a las víctimas de Sacaba, y que fueron hasta la plaza 14 de septiembre, exigiendo justicia. Desde ese momento y hasta el día de hoy nos comunicamos y visitamos varias veces a don Pedro y su familia, llegando a conocer su chaco donde siembra plátanos, tiene árboles forestales. JCG hace sus prácticas de agronomía, sus animalitos pasean por su pawichi y su cato de coca.

Por su parte, JCG a lo largo del tiempo acudió a varias instancias en busca de apoyo y justicia. De ser un muchacho tímido del trópico, paso a ser una persona que alza la voz, realiza viajes y conoce gente. Todo con el fin de ser escuchado y encontrar justicia e indemnización por el irreparable daño causado a su cuerpo y su salud.

A la Paz he ido yo varias veces, en primerito he ido con la bolsa que estaba aquí (bolsa de colonoscopia), así he ido hasta La Paz. Ahí nos hemos encontrado con las Naciones Unidas. Ahí hemos hecho reunión antes de que me entre a la segunda cirugía, he ido así, no importa que me duela así he ido, he llegado allá, nuestras historias hemos dicho. Después otro viaje a La Paz hemos ido para el hospital, para revisión, para indemnización diciendo, pero hasta ahora no veo, después otra vez he viajado también para el ITEI, ahí hemos hecho nuestras declaraciones igual, en Sacaba he hecho la mayor parte, ha venido la CIDH, el gringo ha venido, de Argentina igual ha venido una comisión, he hecho varias entrevistas, pero

---

11 Entrevista S.G., 2021, julio 25.

no sé dónde se ira esa entrevista, talvez con eso estarán procesando a los que han sido partícipes de este Golpe de Estado”.

### 3.2. Eduardo. Atravesando los bloqueos



EG trasladado al Hospital Viedma, 2019.

Eduardo (nombre ficticio), herido de bala en hombro izquierdo; joven perteneciente a una comunidad de Colomi, vino con su sindicato acompañando la marcha, tomando el lugar de su padre.

Eduardo tenía el sueño de ir a trabajar a Chile para poder ahorrar y regresar con un capital, el día de la masacre se hallaba haciendo barricadas para que no avancen los militares. De repente sintió el disparo en su hombro izquierdo, según relata, el disparo vino desde el helicóptero. Se desmayó y despertó sangrando en la sala de emergencias del hospital Viedma.

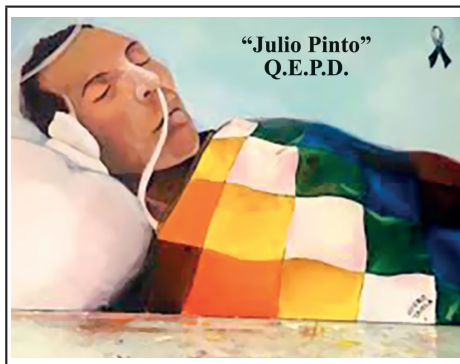
Fue al primer amigo que conocimos en el hospital Viedma. Con una mezcla de dolor y de rabia nos contó lo que le había pasado. Días antes ya le habían operado y sacado la bala que por suerte no afectó ninguna parte vital del cuerpo. Tuvo un alta rápida y debía volver al hospital para sus controles, pero el brazo aun le dolía y no podía trabajar mucho porque se había quedado débil y tenía el temor de hacer algún esfuerzo.

Eduardo ya estaba en su casa el día 25 de noviembre del 2019 cuando se realizaba la audiencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en la Defensoría del Pueblo de Cochabamba, los sindicatos campesinos aún mantenían

bloqueos en varias carreteras, una de ellas la que iba hacia Colomi; se enteró de la audiencia de la CIDH y quería participar para contar su historia.

Al haber varios bloqueos en todo su sector y ante el temor de sus padres a que vaya a la ciudad donde temían sea maltratado e insultado, Eduardo logró que su dirigente le diera una nota sellada y firmada para que pudiera pasar los bloqueos. Consiguió un auto que lo llevara y recorrió los 51 kilómetros que separan a Colomi de Cochabamba para poder participar de la audiencia. Llegó justo en el momento en el que ya no iban a permitir más ingresos. Entro y salió cubierto y con barbijo por temor a alguna represalia de un grupo de personas denominadas “pititas” que estaban apostadas en un sector de la puerta de la Defensoría del Pueblo. Se fue nervioso pero contento, por lo menos había dado su testimonio.

### 3.3. La larga agonía de don Julio



Julio Pinto herido de bala en la cabeza, productor de hoja de coca del trópico de Cochabamba, padre de cinco hijos, muy dedicado a su congregación cristiana.

Don Julio tenía una bala incrustada en la cabeza. Según testimonios la bala habría sido disparada desde un helicóptero en Sacaba. Llego con vida al hospital, fue trasladado a la Clínica María de los Ángeles, fue operado, pero pese a la operación a la que se sometió, se quedó en estado vegetativo por más de seis meses, falleciendo finalmente y luego de una larga agonía en junio del 2020.

La familia de don Julio luchó desde el día de la masacre en búsqueda de justicia para él. En el afán de salvarle la vida lo ingresaron a una clínica privada. A medida que pasaban los días la cuenta iba subiendo, tuvo que contar con el

apoyo de voluntarios, su congregación, organizaciones sociales, organización de kermes para lograr pagar la cuenta del hospital.

Don Julio Pinto, una víctima mortal de la masacre de Huayllani, fue testigo y testimonio en vida de toda la saña con la que actuaron las FFAA y policías bajo el gobierno de Añez. Fueron meses de una triste agonía ante el dolor de toda su familia y sus hijos pequeños.

Otros heridos de bala del hospital Viedma: JC: joven de Sivingani herido en la pierna en la zona sud; SC: agricultor y padre, herido de bala en el tórax; AT: mayor de sesenta años agricultor y padre, herido de bala en la cadera; N/N: se hallaba inconsciente en estado vegetativo a la fecha de la visita a los heridos en el hospital.

Todos eran gente humilde, agricultores, obreros y estudiantes, algunos con filiación política, otros estaban de pasada y solo intentaron ayudar. Todos tenían familias, sueños proyectos de vida. Y todos de una manera y otra se encuentran solos buscando justicia y resarcimiento de los daños que les habían ocasionado.

La represión estatal en la masacre de Huayllani, fue una forma violenta de afectación no sólo física sino también emocional, psicológica, comunitaria y espiritual a los fallecidos y los heridos, pero también a todo su entorno familiar y su comunidad. La violencia estatal “no es necesariamente a la acción del actor Estado contra la individualidad, sino, en una visión más amplia de la misma, se refiere a las múltiples afectaciones que involucra a esa persona en un grupo o colectivo social”<sup>12</sup>.

El dolor que causa la masacre y la búsqueda de una justicia que aún no llega, no solo afecta y duele a las víctimas sino a toda una comunidad, que se vio reflejada en las víctimas, por lo que estas historias que compartimos de los compañeros que llegamos a conocer, pudieron ser las historias de otros compañeros. La masacre tuvo un cariz de racismo y clasismo que traspasa a toda la sociedad boliviana y muestra que la masacre y el contexto social en el que ocurrió, esconde en realidad temas estructurales como el colonialismo interno, el racismo y la estratificación social de carácter clasista del país.

---

12 La violencia estatal frente a la protesta social: el escuadrón móvil anti-disturbios (ESMAD) en Colombia, 2020.



#### 4. Reflexiones a modo de conclusión

Nuestras reflexiones finales, parten desde la vivencia personal que nos tocó enfrentar, en el apoyo a los heridos de la Masacre de Sacaba, estas palabras no son más que el eco de las palabras de los compañeros con quienes de manera permanente pudimos comprender y tratar de reflexionar sobre lo que había ocurrido, aun las huellas de la muerte, el dolor y la rabia indigna continúan porque nos espera una larga lucha para que no quede en la impunidad.

Bolivia, no ha resuelto la colonialidad interna que conlleva por siglos nuestra sociedad contra lo que represente “lo indio o campesino”, los hechos ocurridos en la Masacre de Sacaba son una muestra clara que Bolivia no ha podido superar estas mentalidades racistas y discriminatorias por parte de grupos de poder en nuestro país y de una sociedad colonial.

Pese a la impronta racista de nuestra sociedad, del otro lado está la solidaridad del pueblo, que se hizo presente. El pueblo cuida al pueblo y la verdadera resistencia nunca dejó de combatir a un gobierno con tintes claramente fascistas, lo que demuestra también el carácter genuino de la protesta, la conciencia de los manifestantes que no eran “acarreados, llamas, salvajes” como se los pretendía descalificar, sino ciudadanos con convicciones, familias y sueños.

El ejercicio de la libertad a la protesta, enmarcado en los derechos a la libertad de expresión no puede ser satanizado, perseguido y reprimido, independientemente de su afiliación partidaria, estos deben ser precautelados por el estado de Derecho. Que es obligación del estado iniciar un juicio de responsabilidades por la Masacre de Sacaba, los procesos deben realizarse a quienes firmaron el decreto supremo 4870 porque atenta contra los derechos humanos.

La visita del grupo de especialistas GEIE de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que después de una exhaustiva investigación presentó su informe, desmonta toda la narrativa creada por el gobierno de Añez, los medios de comunicación y un sector fascitizado de la sociedad. Se tuvo que pasar todo este largo proceso para que la verdad salga a la luz, la verdad no del MAS, ni de Evo Morales, la verdad de las víctimas, la que siempre dijeron, la que el gobierno de Añez-Murillo trató de acallar, la que la prensa calló y tergiversó con su cerco mediático y sus titulares, la que la sociedad se negó a creer.

En Bolivia en noviembre del 2019 no hubo enfrentamientos en Sacaba y Senkata, hubo dos masacres. No existía un riesgo de generar una explosión en la planta de Senkata, no eran terroristas; así como no se comprobó que en Sacaba los manifestantes hayan hecho uso de armas de fuego, entre sí o en contra de las fuerzas de seguridad, no se mataron entre ellos.

Las FAA y la policía portaban armas de uso exclusivo del ejército con las que dispararon a las personas. Tenían armas letales con las que realizaron las masacres y ejecuciones sumarias. Los fallecidos en Sacaba y Senkata, eran ciudadanos bolivianos con nombres, familias, proyectos de vida y sueños, que merecen justicia resarcimiento. Eran y son víctimas.

La verdad histórica al final siempre sale a la luz, siempre. Y una cosa es la instrumentalización que hagan los políticos de uno y otro lado; y otra cosa es que como sociedad, como parte de la tan hablada reconciliación, seamos capaces de reconocer estos hechos, que la verdad de las víctimas fue la única verdad, y hagamos un resarcimiento social para con ellas y sus familias, empezando con el respeto y la dignidad que se merecen.

## **Referencias bibliográficas**

International Human Rights Clinic, “Nos Dispararon Como Animales” Noviembre Negro y el Gobierno Interino de Bolivia, 2020.

Revista Jurídica Derecho, La violencia estatal frente a la protesta social: el escuadrón móvil anti-disturbios (ESMAD) en Colombia, 2020.

Entrevistas y testimonios anónimas, Huayllani, Sacaba, Bolivia, 2019.

Entrevista Dra. LR, Huayllani, Sacaba, Bolivia, 2021.

Entrevista a J.C.G., Chimoré-Cochabamba, Bolivia, 2021.

Entrevista a Pedro, Chimoré-Cochabamba, Bolivia, 2021.



# IDENTIDADES Y ACCIÓN COLECTIVA EN LA CRISIS POLÍTICA 2019-2020. LA REVOLUCIÓN DE LOS PITITAS

Daniela Ingrid Santivañez Ramirez<sup>1</sup>

## Resumen

El presente artículo tiene como objetivo efectuar un análisis acerca de la crisis boliviana entre el 2019 al 2020. Crisis caracterizada por una candidatura forzada, que habría dado lugar a un presumible golpe de estado, enfrentamientos entre ciudadanos, unos a favor y otros en contra del Movimiento al Socialismo - Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) y, como corolario, el motín policial. Este ensayo, se posesiona desde la mirada que recoge el descontento, los sentimientos de injusticia que provocó, el manoseo al voto y la ausencia de la democracia, motivos por los que parte importante de la población, se manifestara en contra del resultado de las elecciones del 2019 y se alzarán en la lucha para defender sus derechos y la democracia; sin dejar de ver, en contraparte, el levantamiento de ciudadanos a favor del entonces presidente Evo Morales. Se toma en cuenta la participación ciudadana en cuanto su identidad, para desde allí analizar la importancia del manejo de redes sociales, como instrumento de comunicación relevante, en momentos de convocar a la lucha, las reuniones y los levantamientos. Metodológicamente, utilizamos la revisión documentada, el análisis descriptivo y psicosocial de los sucesos presentados.

**Palabras clave:** Revolución de las Pititas, MAS-IPSP, Identidad Colectiva, Participación ciudadana, Masas, Agresividad colectiva.

---

<sup>1</sup> Psicóloga clínica y social. Magister en Gobernanza y Políticas Públicas (CESU-UMSS 2021). Con diplomado en Valores y Derechos Humanos (Universidad Salesiana 2016) y diplomado En Formulación, Evaluación y Gestión de Proyectos (Universidad Católica Boliviana 2017). Activista en Derechos Humanos.

## **1. Introducción**

Entre el 2019 y el 2020, Bolivia enfrentó una de las crisis más importantes de su historia, cuyos hitos más relevantes fueron: Una candidatura forzada, una elección anulada, la renuncia del expresidente Evo Morales causada por protestas sociales y pedidos de las Fuerzas Armadas, enfrentamientos entre una población polarizada con resultados de muertos y heridos, y un Gobierno transitorio acosado por una crisis múltiple, política, económica y sanitaria.

El 20 de octubre, después de la jornada electoral, se iniciaron las protestas ciudadanas originadas por la interrupción de la Transmisión de Resultados Electorales Preliminares (TREP) por orden del Tribunal Supremo Electoral (TSE). El hecho provocó, en la población opositora al MAS-IPSP, sentimientos de rabia, indignación e injusticia, ya que se asumió la intención desde el oficialismo de cambiar la tendencia al voto para favorecer al expresidente Evo Morales. Desde esa fecha, emergería un gran movimiento de protestas sociales y huelgas en todas las ciudades del país denunciando el supuesto fraude. Como producto de estas movilizaciones, la Organización de Estados Americanos (OEA) publicó un informe preliminar que señalaba irregularidades “muy graves” en el cómputo. Tras 21 días de protestas sociales urbanas y paro, acción denominada “la revolución de los pititas”, motines policiales y la “insurgencia” de las Fuerzas Armadas, el domingo 10 de noviembre del 2019, Evo Morales dimitió a su cargo junto al vicepresidente, Álvaro García Linera. Seguidamente, el 12 de noviembre, la segunda vicepresidenta del Senado, Jeanine Añez, se proclama presidenta transitoria tras una seguidilla de renunciadas a la sucesión constitucional. Esta transición, respaldada por El Tribunal Constitucional, fue una presidencia polémica atravesada por la llegada del virus COVID-19, la crisis económica, situaciones que profundizaron la crisis política, incrementada por las postergaciones de los comicios electorales.

## **2. Revolución y participación ciudadana en medio de la crisis política**

Tras lo mencionado, nos interesa analizar la participación ciudadana en este periodo de crisis. Antes, sin embargo, es necesario recordar que la crisis del 2019, tiene como antecedentes el Referéndum del 21 de febrero de 2016 “21F”. El Referéndum consulta a la población por el cambio del Artículo 168

de la Constitución Política del Estado, que establece la no postulación de una autoridad en función de gobierno por más de dos gestiones continuas. Los resultados fueron: 51,3 % para el NO y 48,7% para el SI. A pesar de estos resultados, el 2017, el Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) emitió la Sentencia Constitucional 0084/2017 que habilitó la candidatura del presidente Evo Morales para las elecciones generales de 2019. Este hecho inició un periodo de conflictividad latente y creciente por el rechazo de una parte de la población que vio traicionada su voto, y se manifestó con actos de resistencia, bloqueo de calles y avenidas en los centros urbanos del país.

Desde este momento se destaca la acción colectiva como efecto de la injusticia y la falta de respeto al voto ciudadano, como se señala dentro del modelo del Marco Colectivo. Este marco hace referencia a la acción colectiva, necesaria en situaciones catalogadas como injustas. Desde la acción colectiva, la participación ciudadana y los movimientos sociales intentan corregir estas injusticias. Esta acción puede llegar a mover e incentivar a la población a hacer respetar sus derechos.

La conciencia compartida sobre la injusticia de la reelección del entonces presidente Evo Morales, después de la votación del 20 de octubre del 2019, y la percepción del manoseo electoral a favor de la dicha presidencia, desata la llamada “cognición caliente”. Bajo la experiencia boliviana, la “cognición caliente” significaría la organización de parte importante de la población boliviana en redes sociales.

[...] la identidad (es el sentimiento de identificación mutua existe entre los que comparten un mismo sentido de justicia) y la eficacia (creencia positiva de que una situación de injusticia pueda cambiar gracias a la acción de sus miembros) estos son aspectos clave para entender la acción colectiva. (Calvo y López, 2007, p. 9 -10).

Parte del pueblo boliviano que se levantó bajo los aglutinantes mencionados, se concentró en las ciudades de Santa Cruz, La Paz, y Cochabamba, sin desmerecer el apoyo y movimientos de los demás departamentos, evidenciando un movimiento colectivo masivo que fue reconocido y virilizado por los diferentes medios de comunicación a nivel nacional e internacional. Esta acción colectiva empezó como señala Hurtado Alvaro (2020):

El 21 de octubre se inicia un período de 21 días de bloqueos de avenidas y calles de su ciudad. La modalidad que los vecinos habían adoptado era colocar una soga o un cordel ya sea de cáñamo, de fibra de lana genéricamente llamada “pita” en el país; de un extremo al otro de las calles y avenidas, acomodar unas sillas y sentarse para no permitir la circulación vehicular. Los niños, aprovechando la seguridad de las calles, colocaban filas de juguetes debajo de las pitas, superhéroes que también “aportaban al bloqueo” de modo simbólico.

El 24 de octubre, Morales hizo burla de esa actitud ciudadana mientras realizaba un acto proselitista de entrega de obras, refiriéndose a los bloqueos en Santa Cruz, lugar donde parecía formarse el foco principal del conflicto de resistencia, afirmando:

Me he sorprendido, ahora dos, tres personas amarrando ‘pitas’, poniendo ‘llantitas’, qué paro es ese (...) soy capaz de dar talleres, seminario de cómo se hacen las marchas, a ellos para que aprendan (Prensa Red Uno de Bolivia, 2019).

Estas aseveraciones exacerbaban los ánimos de los ciudadanos opositores, e incentivaron a los vecinos, muchos de ellos jóvenes, a salir masivamente en marchas que enfrentaron a la policía, demostrando así su rechazo a las fallas de las instancias democráticas. La identidad social, se construyó con base a un denominador común: La percepción ciudadana de haber sufrido un hecho injusto y su deseo de hacer prevalecer sus opiniones y sus derechos. La unión de la ciudadanía, amplificada por los medios de comunicación (noticieros, periódico, redes sociales) promovió la organización de los jóvenes, los adultos, las familias que incluían a los niños. Este movimiento fue conocido como la “Revolución de las pititas” o la “Resistencia de las Pititas”.

La “Revolución de las pititas” se enmarca en la acción colectiva de las masas. Un fenómeno social cuya reacción resulta de la unificación, cohesión grupal y colectiva homogénea y simultánea dirigida a enfrentar un gobierno que produce indignación y descontento. Esta movilización en su momento inicial, desmerecida por Evo Morales fue, tras 21 días, la que acabó con su mandato presidencial.

Un factor relevante en la revolución fue la mediatización de los medios de comunicación que mostraron los atropellos del gobierno a las movilizaciones

sociales. Más allá de la televisión y la radio, fueron las redes sociales como el Facebook e Instagram, así como el WhatsApp, las herramientas más importantes para la organización y comunicación de la población sublevada en defensa de la democracia. El uso intenso de las redes sociales les permitió convocar, organizar y virilizar las manifestaciones tanto a nivel nacional, como internacional. (Castells, 2012, citado por Hurtado Álvaro, 2020) lo explica de la siguiente manera:

(Castells ...) afirma que las comunidades on-line se construyen a través de un proceso de comunicación autónoma. Por lo tanto, las comunidades de la ciber protesta, crean un nuevo espacio público, tachado por Castells de «espacio de la autonomía», que representa el espacio interconectado entre el espacio digital y el urbano. Dentro del nuevo espacio híbrido de la libertad, la permisividad de la Red admite una trayectoria desde la indignación hasta la esperanza y finalmente la acción. (pág. 6).

Por tanto, el internet es la sociedad, donde se expresa los procesos sociales, valores e instituciones, y se constituye en la base material y tecnológica de la sociedad en red. Por ente, su definición es:

Infraestructura tecnológica y el medio organizativo que permite el desarrollo de una serie de nuevas formas de relacionamiento social, lo cual es fruto de una serie de cambios históricos que no se podrían desarrollar sin el internet”; siendo que el “internet en este sentido no es simplemente una tecnología, es un medio de comunicación que constituye la forma organizativa de nuestras sociedades, es el equivalente a lo que fue la factoría en la era industrial o la gran corporación en la era industrial (Castells, 2001).

De esta manera, impulsada por las redes sociales, la acción colectiva convocó e incentivó la participación ciudadana en las movilizaciones en defensa de sus derechos y el respeto del voto. Estas demandas configuraron la identificación grupal y colectiva del movimiento, creando un significado valorativo y emocional de pertenencia. Por otro lado, también se evidenciaron movilizaciones a favor del entonces presidente Evo Morales, por grupos afines e identificados con el MAS-IPSP.

La situación de crisis política polariza entonces a la población. Nos encontramos con dos grupos y/o movilizaciones colectivas que adoptan un rol



social. Cada grupo defiende sus ideologías y objetivos de lucha, por consiguiente, sus acciones están mediadas por sus ideologías políticas, sociales y culturales, que configuran la identidad de cada uno de ellos. El siguiente cuadro esquematiza las diferencias de las acciones de ambos movimientos ciudadanos.

**Cuadro 1**

<b>Acciones de los dos movimientos ciudadanos</b>	
Movimiento colectivo ciudadano en contra del entonces Evo Morales.	Movimiento colectivo ciudadano afín al entonces presidente Evo Morales.
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Movilización y participación ciudadana perteneciente o no a sindicatos.</li> <li>- Paro cívico, movilización y “resistencia de los pititas”.</li> <li>- Resistencia civil y ciudadana.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Movimientos y organizaciones sindicales.</li> <li>- Enfrentamientos para desbloquear y apoyar al movimiento social.</li> <li>- Resistencia, autoconvocados y organizaciones sociales.</li> </ul>
<p><b>Resultados:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfrentamientos civiles, entre ambos grupos para hacer respetar sus ideologías y pensamientos.</li> <li>- Creación de barricadas y defensas en los diferentes barrios, zonas y departamentos de Bolivia.</li> <li>- Destrucción a la propiedad privada y gubernamental.</li> <li>- Población herida y muerta como resultado de los enfrentamientos.</li> <li>- Sublevación de las fuerzas policiales en contra del Estado, para la defensa de los ciudadanos.</li> <li>- Renuncia del entonces presidente Evo Morales.</li> <li>- Asunción de la vicepresidenta del senado Janine Añez como presidenta transitoria.</li> <li>- Pandemia y convocatoria a nuevas elecciones.</li> </ul>	

Elaboración propia, marzo del 2022.

Como se observa, la identidad social refiere a una trama construida por las diferentes ideologías, proyecciones, apoyo político, clase social, etc. Dicha identidad social juega, en la crisis política, un papel muy importante en la

participación ciudadana de cada grupo. Desde su identidad, cada uno de ellos, responde a un discurso político presente y sistematizado; despliega sentimientos de pertenencia y vivencia particular de los problemas, tiene anhelos comunes que los cohesionan como grupo, y la valoración de sus acciones llevan a un cambio social. Estas acciones que llevan al cambio social llegan a evidenciar la participación ciudadana como un comportamiento colectivo en cada grupo movilizado, presentándose como: El principio de injusticia u oposición evidenciando una dimensión conflictiva en los movimientos sociales, afirmando puntos de tensión entre las fuerzas sociales opuestas en la crisis.

Freud en su libro “Psicología de las masas” (1926), señala que la masa aparece caracterizada como la representación del inconsciente colectivo, exenta de la presión de la norma y el respeto a la ley. La masa y/o colectivo social se muestra irracional, en ella se presentan deseos inmediatos, y salvajes. Es un fenómeno social que permite a las personas o individuos librarse del peso de las normas, y un mecanismo de evitación y escape de la presión civilizadora que da rienda suelta en muchas ocasiones a la agresividad que puede ir dirigida hacia el otro que le rodea, o, contra el grupo opuesto a sus expectativas de lucha del sujeto y su grupo colectivo o grupo de pares.

### **3. Movimientos sociales en la reivindicación de sus derechos**

Hablemos de los movimientos sociales y el porqué de sus acciones colectivas; que incluyen los mítines, marchas para la intervención de campañas o candidaturas electorales. La variedad de estas acciones colectivas puede ser de distinto tipo: Sociales, políticas y hasta religiosas.

Siendo consecuentes con lo observado con anterioridad, las acciones colectivas sociales llegan a presentar los siguientes componentes como ser: La organización, los repertorios, los marcos de interpretación y el proceso contencioso de un marco político; los cuales pasamos a analizar a continuación.

- Organización: En este componente es la estructura donde en un primer momento la ciudadanía inconforme llega a interactuar, evidenciando diversos roles y responsabilidades para alcanzar el objetivo deseado.
- Los repertorios: Lucha que emplean los movimientos. Se puede observar que en ambos bandos enfrentados en los conflictos de Bolivia en el año

2019 - 2020 se caracterizaron por la lucha o movimiento en las marchas, bloqueos, mítines y enfrentamientos.

- Marcos de interpretación: Es la interpretación sustentada por la identidad de los actores, es decir con esquemas de comprensión de mundo que codifica las de injusticia y agravio.

### Cuadro 2

Marcos de interpretación	
Revolución de los Pititas	Apoyo al MAS-IPSP
Las acciones colectivas de la revolución de las pititas se dio por la indignación de la ciudadanía en Bolivia, se originó en el probable fraude electoral protagonizado por el gobierno, para subir a la presidencia a Evo Morales y tiene sus antecedentes en el “21F”	Las acciones colectivas en apoyo al MAS-IPSP se dieron debido al apoyo a Evo Morales, que fue su candidato presidencial; y al presumible golpe de estado.

Elaboración propia, marzo del 2022.

- Proceso contencioso de un marco político: En este componente hablamos lo que fomenta o incentiva a la acción colectiva. Las acciones colectivas de la llamada “Revolución de las pititas” fueron incentivadas por la defensa de su derecho al voto y su idea proclamada de injusticia por el manoseo electoral. Por otra parte, las acciones que motivaron el apoyo al entonces Presidente Morales fueron los enfrentamientos de la población afín y su posterior caída y huida.

En consecuencia, a lo señalado podemos observar estos componentes de las acciones colectivas en ambos grupos, como productores de identidad cohesionadora en la sociedad boliviana. Dando como resultado que la cohesión para el grupo de la “Revolución de los pititas” fuera el discurso de “fraude”, y para el grupo de apoyo al MAS-IPSP fuera el discurso del “golpe de Estado”. La cohesión que los mantiene unidos promueve la lucha aun con resultados nefastos como la muerte de sus compañeros a causa de los enfrentamientos, o su captura por parte de la policía.

Debemos recordar que desde la perspectiva psicosocial en la vida anímica individual del sujeto surge y queda integrado siempre el otro como un modelo,

auxiliar o adversario. A través de la psicología individual se llega a la psicología social, pues el Yo siempre tiene presente en sus pensamientos y acciones al Otro ya sea como modelo a seguir, objeto de amor, auxiliar o enemigo. Razón por la cual, en “Psicología de las masas” de Freud (1991) se presentan tres tipos de masas: masas efímeras, masas organizadas y masas estables – duraderas; las que a continuación pasamos a describir.

- Masas efímeras: Son agrupaciones de individuos coléricos que por lo general se comportan de forma agresiva y creen que deben y pueden hacerlo todo. Este tipo de masa sigue a un líder carismático que cuando él no está se disuelve o desaparece la masa.
- Masas Organizadas: En este tipo de masa habitualmente no se puede elegir el ingreso y la salida; está regulada y penada, puesto que la pena y castigo forma parte de sus normas que presentan y aseguran la unión y cohesión grupal interna y de pertenencia a lo largo del tiempo. Por tanto, en este tipo de masa se encuentra la Iglesia y el Ejército. En este punto es menester señalar el motín policial.

### Cuadro 3

#### Motín policial en los conflictos suscitados en Bolivia

La sublevación policial es uno de los puntos cruciales para el apoyo a la ciudadanía, lo cual refleja la rebeldía en contra de las acciones tomadas por el entonces gobierno de Evo Morales.



Fuente: BBC News Mundo, 9 de noviembre del (2019). Algunos agentes se plantaron en el techo de un cuartel en Cochabamba desde donde aseguraron que están amotinados.



Fuente: BBC News Mundo, 9 de noviembre del (2019). Los policías abandonaron sus cuarteles en Cochabamba.

Este hecho fue efectuado ya que, las unidades policiales se unieron a la protesta en varios departamentos de Bolivia, razón por la cual el presidente de ese entonces Evo Morales renuncia.

Golpe de estado.

El primer amotinamiento policial se reportó en Cochabamba, luego en Sucre, en Santa Cruz y en Oruro, donde los agentes incluso tomaron la gobernación. En Potosí, varios policías hablaron frente a los manifestantes declarando que no saldrán más a reprimir a la población.

Siendo menester recalcar que como se mencionó este tipo de masas organizadas presentan normas que están impuestas y la salida de este grupo es regulada o castigada, dando como consecuencia en este caso, que en la fecha, los policías líderes de los escuadrones que impulsaron al motín hayan sido castigados y encarcelados, dando una idea a la población de que se está realizando una presumible persecución política por parte del presidente actual Luis Arce, a todos los implicados del conflicto que vivió Bolivia.

Elaboración propia, marzo del 2022.

- Masas estables y/o duraderas: Son agrupación de personas que se encuentran unidas por la afectividad, identificación, por la energía de la pulsión; que se puede identificar con el amor propio, amor hacia el Otro, y amor hacia a la humanidad. Por los cual nos remitimos a fenómenos psíquicos como la identificación.

Por tanto, debemos hablar de la Identidad Colectiva, ya que, es uno de los cambios más significativos que se produce como resultado de la participación del movimiento social.

**Cuadro 4**

<b>Dimensiones psicosociales en los grupos identificados</b>		
<b>Revolución de los Pititas</b>	<b>Apoyo al MAS-IPSP</b>	<b>Policía</b>
<p>Como actúan:</p> <p>Organización de grupos ciudadanos.</p> <p>Recursos humanos. Facilitadores: Cooperación ciudadana.</p>	<p>Como actúan:</p> <p>Organización de los sindicatos.</p> <p>Convocatoria a los afines a MAS Recursos humanos.</p> <p>Facilitadores; Cooperación financiera de los líderes de sus agrupaciones.</p>	<p>Como actúan:</p> <p>Organización policial.</p> <p>Sublevación y mitin policial.</p> <p>Recursos policiales.</p> <p>Defensa el pueblo, evitar su destrucción o amedrentamiento de los derechos.</p>
<p>Objetivo: Recuperar la democracia, demostrar el fraude electoral, defender su voto.</p>	<p>Objetivo: Defender la ideología de la Izquierda, luchar para defender al entonces presidente Evo Morales.</p>	<p>Objetivo: Apoyar a la población, evitando más daños, entre heridos y fallecidos.</p>

Elaboración propia, marzo del 2022.

Pero en todas ellas la masa (movimiento ciudadano) ejerce una poderosa influencia sobre el psiquismo individual del sujeto.

#### **4. Consecuencia de los Enfrentamientos y paralización de las actividades en Bolivia**

Tras la situación conflictiva que evidencio Bolivia, es necesario hacer visible las consecuencias funestas que dejaron estos enfrentamientos, después de la observación de las reacciones presentadas en ambos lados de protesta. Cabe señalar que en el presente analisis no se toma en cuenta a Senkata ni Huayllani.

##### **4.1. Heridos**

La Agencia de Noticias Fides, señala que la Defensora del Pueblo, Nadia Cruz Tarifa, informó el 30 de octubre que: entre el 27 y 29 de octubre, la defensoría del pueblo registró 139 heridos, en las protestas en defensa del voto que se realizan en los nueve departamentos. La mayoría de casos de las personas heridas se registran en Santa Cruz con una cifra de 71 heridos; seguido

de La Paz con 36 casos y Cochabamba con 23. Del total registrado, 20 personas heridas son mujeres. Siendo el día con mayor cantidad de heridos el martes 29 de octubre con 64, de los cuales 58 son hombres y 6 mujeres. Entre el 9 y el 10 de noviembre se le suma a esto los más de 66 heridos durante las dos emboscadas a caravanas de protestantes ocurridas en el departamento de Oruro.

Un caso particular fue el de Pablo Villarroel, sujeto al cual agredieron en el distribuidor Muyurina, siendo una víctima más de la turba, al cual propinaron una brutal golpiza, que lo llevo hasta terapia intensiva.

## **4.2. Fallecidos**

En el municipio de Montero dos ciudadanos fueron víctimas de impactos de bala, en medio de los enfrentamientos que se produjeron entre los grupos que cumplían un paro indefinido, y simpatizantes del MAS-IPSP. Ambos fallecieron.

En el municipio de Quillacollo, en el departamento de Cochabamba Limbert Guzmán, un joven de 20 años, fue la víctima durante los enfrentamientos. Se presume el joven resultó herido por la onda expansiva de algún explosivo por los daños internos y en la cabeza.

Después de la renuncia del entonces presidente del Estado Boliviano, Evo Morales y las Fuerzas Armadas unificaran esfuerzos con la Policía para detener la violencia desatada, habiendo sido la policía el principal refuerzo que apoyo a la población para detener más enfrentamientos entre ciudadanos,

La Agencia de Noticias Fides, alude que la Defensoría del Pueblo declaró que había al menos 4 muertos víctimas de la represión militar y policial: Marcelino Jarata Estrada (Potosí), Percy Romel Conde Noguera (La Paz), Beltrán Paulino Condori Arumi (La Paz) y otro fallecido sin identificar (Cochabamba). De estos cuatro fallecidos, tres murieron por impactos de armas de fuego. Estos fallecidos fueron resultado de la agresión colectiva, agresión que se encuentra caracterizada por realizarse de manera intergrupual, atacando un colectivo a otro, donde el objetivo de la agresión puede ser variable, en muchos casos existiendo odio, estigmatización e intentos de eliminar al otro grupo; en este tipo de agresión podríamos incluir sucesos tan graves como los genocidios.

## 5. Para ir concluyendo

Podemos observar que la participación ciudadana cumple un rol muy importante en los movimientos sociales que Bolivia presentó en la crisis política de la gestión 2019 a la gestión 2020. En la crisis se evidenció la escisión entre lo rural y urbano. La confrontación mostró dos grupos de ciudadanos cada uno con discursos, ideologías y representaciones políticas diferentes y antagónicas que promovieron enfrentamientos entre ellos.

Se evidenció la importancia de los medios de comunicación en especial de las redes sociales tales como el Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp etc. para la cohesión e identificación de las luchas ciudadanas. Las redes no solo fueron utilizadas para denunciar las injusticias suscitadas a través de imágenes, discursos y publicaciones, sino también, para convocar a las marchas, los bloqueos, los mítines, los cabildos y organizar los puntos de bloqueos. La ciudadanía demostró suficiente conexión y experticia para publicar y virilizar sus acciones. El uso de esta herramienta permitió internacionalizar las protestas contra el presunto fraude y otras irregularidades, obteniendo reacciones de apoyo al movimiento y de reprobación de muchos sectores en contra lo que sucedía en Bolivia.

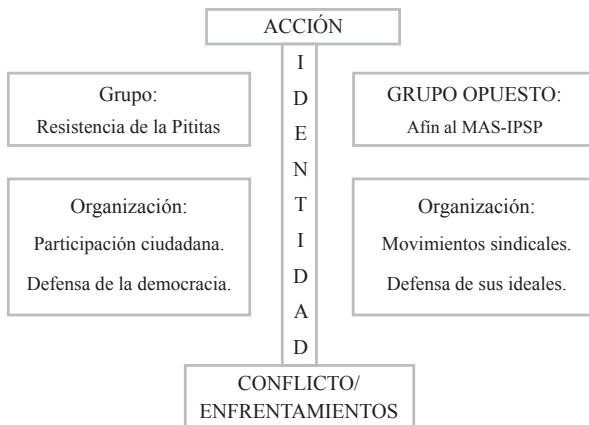
Destacamos, para finalizar, la identidad colectiva construida sobre dos discursos aglutinantes antagónicos. Por un lado, el discurso de “Fraude”, asumido por la revolución de los pititas, sustentado sobre el manoseo al voto ciudadano y los sentimientos de injusticia, rabia e impotencia que devinieron de este hecho. Y por otro, el discurso de “golpe de Estado” sustentado por los sectores afines al MAS-IPSP. Ambos discursos, definieron la configuración identitaria de los movimientos ciudadanos que resultaron en confrontaciones violentas.

En tanto, cada bando o grupo social, tienen sentimientos de pertenencia vividos y regidos en cada característica de formación, por lo cual hablamos de acciones colectivas compuestas por diferentes organizaciones, luchas, e diferentes formas de interpretación de defender y vivir el conflicto. Presentando a estos movimientos como productores de identidad colectiva y grupal de manera separada, es decir que, cada grupo tanto la resistencia de los pititas, como los afines al MAS-IPSP, presenta identidades cohesionadoras que los mantiene unidos haciendo que perduren cada grupo en su lucha.



### Cuadro 5

#### Identidad colectiva:



Elaboración propia, marzo del 2022.

Consecutivamente, mencionamos la psicología de las masas que nos permite observar los distintos tipos de masa, presentando como punto relevante a las masas organizadas, caracterizadas por los militares y policías, permitiéndonos hacer un análisis en cuanto al mitin realizado por la policía en apoyo a los ciudadanos dentro de los conflictos del estado boliviano en la gestión 2019 y 2020.

Finalmente, a manera de recomendación: Se pudo observar que es necesario poder ampliar un análisis acerca de la temática, relacionando:

- Los estereotipos con las identidades colectivas.
- Contraposición de las ideologías rurales y urbanas.
- Análisis de la agresividad en la crisis y conflictos sociales.
- Inseguridad y miedo de los otros actores que no llegan a implicarse en las crisis políticas y/o crisis revolucionarias.

## Referencias bibliográficas

ANF, Agencia de Noticias Fides (2019, octubre 30). Defensoría del Pueblo registra 139 heridos en tres días de protestas. Bolivia.

<https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/defensoria-del-pueblo-registra-139-heridos-en-tres-dias-de-protestas-402032>

BBC News Mundo. (2019, noviembre 9). Motín de policías en Bolivia: agentes de varias ciudades se declaran en rebeldía contra el gobierno de Morales, quien denuncia un “golpe de Estado”. Bolivia.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50355750>

EJU.TV. (2019, noviembre 2). Policía investiga a autores de la agresión a joven. Bolivia. <https://eju.tv/2019/11/policia-investiga-a-autores-de-la-agresion-a-joven/>

Calvo, A. y López, J. (2007). Los movimientos sociales y lo social en movimiento. Un estudio psicosocial sobre la acción colectiva a través del sector social. En *Revista Psicología Política*, núm 34; (pp. 7-38). Universidad Autónoma de Madrid.

Castells, M. (2001). *Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento* (UOC).

Fernández P. A. M. (2012). Psicología de masas, identidad social, epidemias y rumores: la influenza en México. En *Sociológica*, vol. 27, núm. 76; (pp. 189-230). Universidad Autónoma Metropolitana. Distrito Federal, México.

González, M. (2018). *La participación ciudadana como herramienta para la equidad territorial: Estudio de los movimientos ciudadanos durante la crisis económica*. Universidad de Barcelona.

Hurtado, Á. M. (2020). *Nadie se cansa, nadie se rinde. La Generación Pititas y la comunicación paralela*. Research Gate.

[https://www.researchgate.net/publication/343574751\\_Nadie\\_se\\_cansa\\_nadie\\_se\\_rinde\\_La\\_Generacion\\_Pititas\\_y\\_la\\_comunicacion\\_paralela](https://www.researchgate.net/publication/343574751_Nadie_se_cansa_nadie_se_rinde_La_Generacion_Pititas_y_la_comunicacion_paralela)

Parra, M. A. (2005). La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, núm. 8. Otoño; (pp. 72-94). Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Páramo, Pablo (2008), La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 40, núm. 3; (pp. 539-550). Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá, Colombia.

Prensa Red Uno de Bolivia. (2019, octubre 24). Evo: “Les puedo dar cátedra para hacer paros y bloqueos”. Bolivia.

<https://www.reduno.com.bo/nota/evo-les-puedo-dar-catedra-para-hacer-paros-y-bloqueos-20191025104654>

Rtve, La gran consulta. (2019, noviembre 17). La Comisión Interamericana de Derechos Humanos eleva a 23 los muertos y a 715 los heridos en la crisis de Bolivia. Bolivia.

<https://www.rtve.es/noticias/20191117/cidh-eleva-23-muertos-715-heridos-crisis-bolivia/1991088.shtml>

# Yo (no) soy el Otro: Sobre el neofascismo en la coyuntura nacional 2019 - 2020

## Una mirada desde Cochabamba<sup>1</sup>

Silvia Vásquez Benavidez<sup>2</sup> y Laura García Morón<sup>3</sup>

### Resumen

El presente texto aborda el conflicto social atravesado en Bolivia a partir de las elecciones generales de 2019, hasta la recuperación de la democracia en octubre de 2020, intentando evidenciar las manifestaciones del neofascismo, durante ese período, visto desde la ciudad de Cochabamba.

**Palabras clave:** Fascismo, imaginarios, endofobia, Resistencia Juvenil Cochala.

- 
- 1 El siguiente texto fue escrito durante las movilizaciones sociales de Agosto de 2020 para llamar a elecciones a la cabeza de Felipe Quispe “El Mallku” y acompañada de los sectores indígenas-campesinos y populares, quienes pusieron el cuerpo para preservar la democracia, hacerle frente al golpe de Estado y su permanencia encubierta por la pandemia del COVID-19; de la misma manera. Con el fin de ser publicado por la presente revista se procedió a su revisión y reedición durante los meses de marzo y abril del 2022.
  - 2 Silvia Vásquez Benavidez, es egresada de la carrera de sociología, enfocada en el área de estudios urbanos y de género. Co-fundadora del colectivo Espacios Seguros Cochabamba. Se identifica como mujer, feminista e indígena urbana.
  - 3 Laura García Morón nació en la ciudad de Cochabamba, salió bachiller del Instituto Eduardo Laredo y se tituló como socióloga en la Universidad Mayor de San Simón, actualmente reside en la ciudad de Cochabamba, es miembro del Colectivo Espacios Seguros Cochabamba en el cual realizan actividades relacionadas con el tema de género y urbanismo con perspectiva feminista.

## 1. Introducción

En los últimos años hemos observado que hay diferentes maneras de hacer política. En el último periodo, en Bolivia, al igual que en el resto de Latinoamérica, llama la atención el surgir de grupos políticos con tintes neofacistas. En este artículo abordamos, la emergencia del neofacismo desde una perspectiva histórica. Identificamos hechos neurálgicos que nos permiten observar la importancia de sus acciones políticas en nuestra realidad nacional, y como estos grupos nacen de un marcado miedo a su propio entorno, es decir, desde la endofobia, reproduciendo un pasado imaginario del que—en general Juan Layo— se desconocen los hechos de violencia que marcan nuestro nacimiento como país y que perviven en la cotidianidad de la vida de sus pobladores. Es en este sentido desarrollamos nuestro análisis político sobre la crisis social y política de los años 2019-2020, específicamente en el territorio cochabambino, centrándonos en su connotación identitaria. Para ello, acudimos en primera instancia a mostrar el marco histórico de los acontecimientos, para luego pasar a un análisis desde la sociología política a partir de autores como Antonio Negri, Michael Hardt y Chantal Mouffe.

## 2. Antecedentes



Foto: Laura García y Silvia Vásquez.

La crisis política que atravesó Bolivia en el período 2019-2020, tiene una base histórica y una razón. Los problemas sociales y políticos no se crean de la nada, de hecho, son productos históricos de la misma acción humana. En Bolivia hay una larga data de sucesos que nos demuestran la herencia colonial, la estructura de castas y el peso de éstas que se mantiene sobre el imaginario nacional. Un ejemplo histórico: el rechazo por parte de la oligarquía al presidente de tinte populista Gualberto Villarroel<sup>4</sup>. Una de las causas principales de este rechazo fue promover el Primer Congreso Indígena acontecido en La Paz el año 1945 que marcó un primer momento de inclusión y participación de sectores indios - campesinos en la política y el acontecer estatal. Entre otros hitos históricos más cercanos, mencionamos el 11 de enero de 2007 en Cochabamba<sup>5</sup>, o ya también, el 24 de mayo del 2008 en Sucre<sup>6</sup>. En este último evento, personas

---

4 “Villarroel gobernó Bolivia entre 1944 y 1946. La memoria histórica del derrocamiento de Villarroel había sido transformada, por los que apoyaron la restauración de la oligarquía, en un levantamiento popular y profundamente democrático. Por eso conmemorarlo como mártir precursor de la Revolución de 1952 requirió de un esfuerzo para rehabilitar a Villarroel en la memoria popular. (Gildner, 2012, p. 115). En 1955 y con el mismo fin, el SPIC publicó dos obras más: *Culpables*, un manuscrito inconcluso escrito por Carlos Montenegro, que intentó incluir a Villarroel en la categoría de “nacional” y “popular”. Frente a las acusaciones de la violenta tendencia de su régimen, buscó por todos los medios mostrar la moderación de su gobierno frente a las protestas cada vez más violentas encabezadas por la oligarquía. La muerte de Villarroel, proclamó, “es el holocausto ofrecido en salvación y defensa del pueblo como lo había sido su vida que empleó en dignificar, elevar, y ennoblecer a las clases populares” (Montenegro, 1955, p. 29). El segundo libro publicado por la SPIC, *Álbum de la Revolución Nacional*, se benefició del poder de las imágenes del linchamiento de Villarroel con la publicación de fotos sangrientas del presidente colgado en plena Plaza Murillo. “Su sangre es el precio para la libertad”, se puede leer en el texto que acompaña la foto. Silvia Rivera sostiene que este álbum dejó un legado en la figura de Villarroel, colocándolo como sucesor de los que habían luchado, primero por la independencia política (Murillo, Bolívar y Sucre), y posteriormente por la independencia económica de Bolivia (Toro, Busch, Paz, Siles). Visto como tal, el gobierno de Villarroel representa un momento de auténtico anhelo nacionalista frustrado por la violencia antinacional, y a su vez reafirma el contexto histórico del sexenio como una lucha revolucionaria que culminó en 1952. (Gildner, 2012, p. 116)

5 “Los jóvenes tomaron el control y arengaban «echar a los coccaleros y recuperar la plaza (14 de Septiembre)». Coccaleros, campesinos y [“]cochabambinos[“], estaban armados con palos, flechas, piedras y otros elementos. El 11 de enero, cerca de 25 mil a 30 mil personas se concentraron en la zona Norte con palos, bates de béisbol, de golf y escudos de madera. Las barricadas policiales en la avenida Libertador, a la altura del Félix Capriles y cerca al puente Cala Cala, fueron rebasadas.” (Agencia Nacional de Noticias Fides 2008)

6 “[...] hechos sucedidos el 24 de mayo de 2008 en la ciudad de Sucre, cuando un grupo de campesinos, fue obligado a marchar semidesnudo y luego a arrodillarse para besar el suelo o

que se autodenominaban “ciudadanos” agredieron a campesinos y sectores populares que llegaban a la ciudad para tomar posesión de la plaza central (o de armas).

Si bien estos acontecimientos ocurrieron en diferentes contextos, identificamos una raíz central del conflicto que termina siendo la misma; esta recae en el racismo y la discriminación fenómenos normalizados en la sociedad boliviana. Como explica Gustavo Rodríguez (2009), en los acontecimientos de enero de 2007 en Cochabamba:

Las violentas disputas callejeras del 11 de enero de 2007 revelaron, por el contrario, la segmentación social, las fracturas políticas y las disputas del espacio público en un grado extremo y de sistemas de representaciones, significados o sentidos polares de ciudad. Las disputas, que empezaron con posiciones a favor o en contra de la autonomía departamental, es decir, del territorio mayor, derivaron en un conflicto por la ocupación de la trama urbana. Es inocultable que los jóvenes de clase media/alta –un activo segmento de ellos y ellas agrupados en “Jóvenes por la Democracia”– constituyeron un componente fundamental del grupo de choque que enfrentó a campesinos, indígenas y sectores urbano-populares en las calles de la ciudad. (Rodríguez, 2009, pág. 201).

Igualmente, sobre este hecho Yuri Torrez (2012) comenta:

[E]l 11 de enero de 2007 es un momento de crisis ya que visibilizó las tensiones internas de forma descarnada que a posteriori se expresaron en una configuración de fronteras no solo territoriales, sino, sobre todo, simbólicas. En estos escenarios se da la emergencia y la movilidad social de los “nuevos cochabambinos” con rostro andino resultado, sobre todo, de la migración transnacional<sup>7</sup>. Frente a estos nuevos actores, aparece el miedo a la pérdida de espacios y privilegios, condimentados, a la vez, por factores raciales (Torrez, 2012, pág. 13).

Desde luego, las disputas por la conservación de los privilegios cobran un trasfondo territorial, con la ocupación de los espacios simbólicos. Dentro de

---

la bandera de Sucre en frente de la Casa de la Libertad, edificio histórico de la capital. Además quemaron whiplas y fueron obligados a hacer juramentos.” (El Deber 2008)

7 Refiere a interdepartamental, como ser las migraciones del altiplano y occidente hacia Cochabamba de manera ininterrumpida desde la relocalización minera y la sequía. (Torrez, 2012).

los imaginarios, las plazas de armas son un punto neurálgico en los conflictos sociales que se desarrollan en Bolivia. Propiamente, en el caso de Cochabamba la Plaza 14 de Septiembre, es un territorio en constante disputa. En el año 2016 se promulgó una nueva ordenanza municipal prohibía la entrada a este espacio a comerciantes ambulantes, el panfletaje, la entrada de bicicletas y patinetas, bajo la excusa de evitar que se “convierta en una feria” (Sánchez, 2019). Esto formó parte de un intento de retomar la Plaza por parte de un gobierno municipal que respondía a las élites<sup>8</sup>, puesto que la misma era considerada como un territorio perdido o cedido ante el sector popular.

Como se expuso, estos antecedentes remiten a hitos que nos permiten reconocer el racismo intrínseco que existe en Bolivia, así damos cuenta que ellos no son casos aislados ni fuentes de arrepentimiento y vergüenza colectiva, sino todo lo contrario, son momentos que en algunos sectores de la población producen orgullo y ensalza la violencia infringida en el otro. Es así que los hechos de violencia contra sectores campesinos y populares se repitieron en los últimos años, como veremos enseguida.

### **3. Golpe de Estado de 2019**

A continuación, pasamos a exponer los acontecimientos ocurridos durante los 21 días de paro cívico previos al golpe de Estado perpetrado en 2019 (Bruckmann, Lajtman, Romano y Ugarte, 2021). Vale la pena mencionar que no se realizó una revisión detallada de los mismos, sino más bien un recuento que permite contextualizar los hechos de agosto de 2020, centrales para la recuperación de la democracia y para dar cabida a nuevas elecciones en Bolivia.

Comencemos recordando que el 20 de octubre de 2019, se llevaron adelante las elecciones generales en las que Evo Morales, del Movimiento al Socialismo - Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) y Carlos Mesa, de la alianza Comunidad Ciudadana (CC), eran los candidatos presidenciales con mayor preferencia electoral, según los sondeos previos. Un día después de aquellos comicios comenzaron las acusaciones de “fraude electoral” por parte del candidato Carlos Mesa. Él candidato consideró que esa era la causa de su

---

8 Estas políticas fueron parte de la reestructuración de la Plaza 14 de Septiembre durante la gestión de José María Leyes, candidato por el partido Demócratas, bajo la idea de “modernizar y limpiar” la plaza.



derrota, sin posibilidad de segunda vuelta, por lo cual aludió a los ciudadanos “a desobedecer, rechazar y resistir el supuesto fraude” (Opinión 2019), estas acusaciones fueron el pie para los hechos que se darían a continuación.

Después de las primeras protestas “ciudadanas” contra las instalaciones del Tribunal Supremo Electoral (TSE); los Comités Cívicos, comenzando por el Comité Pro Santa Cruz, declararon paro indefinido. En ese marco, a lo largo del país se hicieron varios cabildos contra el supuesto fraude. En el caso de Cochabamba los cabildos fueron realizados en dos espacios: la Plaza 14 de Septiembre y la Plaza de las Banderas. En este sentido, es importante recordar los valores simbólicos de estos dos espacios, pues, como mencionamos previamente, la plaza de armas era un espacio perdido por las élites, quienes ejecutaron diferentes intentos para recuperarlo, pero permaneció bajo el control de los sectores populares.

Mientras, la Plaza de las Banderas, hito que marca la entrada a la zona Norte de la ciudad, siempre jugó un papel central en los imaginarios cochabambinos, como se evidencia en la siguiente cita:

Hacia el mismo tope de la zona norte se halla la plaza de las Banderas, instalada en una rotonda al final de El Prado [...] Esta plaza guarda una fuerte alegoría, pues funge simbólicamente como puerta de entrada al castillo de la zona norte residencial. (Rodríguez, 2009, pág. 261)

Por tanto, este espacio se constituye en un lugar primordial que fue ocupado por las plataformas ciudadanas, opositoras al partido en función de gobierno. Allí llevaron a cabo los cabildos que aglutinaron la oposición al MAS-IPSP. En la última crisis, congregó a los que rechazaron los resultados emitidos por el Tribunal Supremo Electoral (TSE), afirmaban el supuesto fraude cometido por el MAS-IPSP por lo que acataron el cumplimiento del paro indefinido como medida de defensa al voto (Los Tiempos 2019a).

Durante los 21 días de paro, posteriores a las elecciones, ocurrieron enfrentamientos violentos entre aquellos que acataban esta medida, sobre todo protagonizados por la autodenominada “Resistencia Juvenil Cochala” (RJC), y diferentes grupos que no lo hacían, como es el caso de los transportistas que pretendían desbloquear las calles (Los Tiempos 2019b). En estos acontecimientos la RJC alcanza un nivel de protagonismo preponderante, como

un grupo “parapolicial” (Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes, 2021), que incluso apoyó el motín policial del 8 de noviembre del 2019 en la ciudad de Cochabamba (Los Tiempos 2019c) determinante para consumir el supuesto golpe de Estado días después.

Tras la renuncia del ex presidente Evo Morales, el 10 de noviembre de 2019, con el apoyo de las Fuerzas Armadas se dio la auto-proclamación de la entonces senadora Jeanine Añez como presidenta del Estado Plurinacional de Bolivia. En Cochabamba surgieron protestas y se realizaron marchas protagonizadas, principalmente, por los sectores populares de la ciudad, provenientes de la Zona Sur y de comunidades campesinas. Estos sectores rechazaban la renuncia de Evo Morales y la auto-proclamación de Añez, exigían, además, respeto a la wiphala y a las mujeres de pollera<sup>9</sup>, tomando en cuenta que habían sido agraviadas, días antes, por los movilizadores contra el supuesto fraude. El día 15 de noviembre, la marcha protagonizada por las organizaciones campesinas del Trópico de Cochabamba, que pretendía partir de Sacaba con rumbo a la ciudad de La Paz, fue reprimida por las Fuerzas Armadas y la Policía, causando así, la masacre de Huayllani. (Los Tiempos 2019d; Los Tiempos 2019e), como un mecanismo dirigido a desmovilizar la resistencia al Golpe de Estado.

Jeanine Añez sostuvo al principio que su presidencia tenía el único propósito de encausar nuevas elecciones generales inmediatamente; no obstante, la convocatoria oficial fijó como fecha de los comicios el domingo 3 de mayo de 2020. El calendario electoral se vio interrumpido por la llegada de la pandemia del COVID-19 a Bolivia, en el mes de marzo de ese año. Añez utilizó la pandemia para prolongar su mandato, poniéndola como una excusa para retrasar las elecciones, en reiteradas ocasiones, con el argumento de “primero la vida”. Ella, su gabinete y sus simpatizantes acusaron a todo aquel que se opusiera a sus pretensiones de atentarse contra la salud, asociándolos con el MAS-IPSP. Bajo esa óptica, en la lectura de los que apoyaron el golpe de Estado y la presidencia de Añez, los que se manifestaban contra sus planes prorroguitas eran llamados “masistas”, como se puede ver en el siguiente tweet:

---

9 La RJC adoptó una estrategia de intimidación y agresión a personas identificadas como “masistas”, incluso a mujeres de pollera. (GIEI, 2021, p. 54).

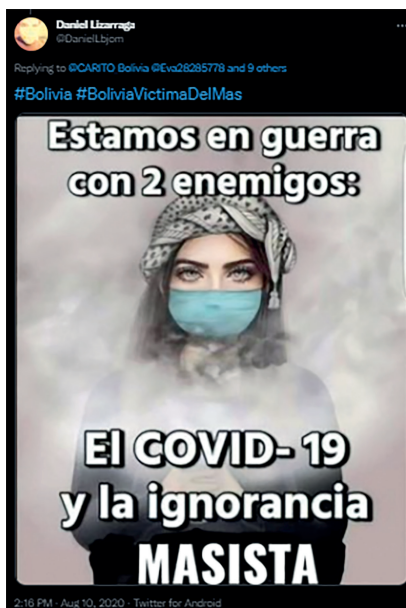


Foto: Lizarraga, 2020.

Así, quien era señalado como “masista”, era asumido como un “enemigo”, al cual debía anularse, bajo una lógica de guerra. Con ese clima se llegó a agosto de 2020.

Los acontecimientos previos al bloqueo de caminos que se llevó adelante en la primera quincena de agosto de 2020, por los sectores campesinos - indígenas y populares, bajo la exigencia de “elecciones ya”, nos muestra como en Cochabamba hay un constante ir y venir de las ideas dominantes de “mestizaje” en el sentido de eliminar la idea del “otro”, algo que hoy conlleva tintes “neofascistas”. A continuación, problematizamos las características de este fenómeno, mirándolo desde Cochabamba, que es la ciudad que habitamos y de la que queremos comprender sus complejidades.

#### 4. Sobre el Neofascismo

Postergadas las elecciones generales, que debían realizarse el 3 de mayo 2020, se definió que los bolivianos acudirían a las urnas el 2 de agosto; luego, las

organizaciones políticas en carrera electoral y el TSE acordaron que los comicios ocurrirían el 6 de septiembre. Sin embargo, a finales de julio, el TSE anunció que las elecciones se realizarían el 18 de octubre, dejando en evidencia que el régimen de Añez y sus aliados tenían la intención de seguir poniendo obstáculos para impedir que el país retome las riendas de la institucionalidad democrática. Esto provocó un levantamiento campesino y popular a principios del mes de agosto, bajo la convocatoria de un cabildo realizado en la ciudad de El Alto, liderado por la COB y con la presencia de Felipe Quispe “el Mallku”. Se trató de un bloqueo de caminos extendido, en el altiplano y los valles especialmente, bajo la demanda de “elecciones ya”.

La medida duró aproximadamente 15 días y fue tan contundente que terminó pidiendo la renuncia inmediata de Añez, pero esta demanda no prosperó y en su lugar los movilizados lograron que la Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP) emita una Ley que advertía lo siguiente: “El Ministerio Público de oficio, iniciará proceso penal contra quienes, por cualquier medio, pretendan cambiar o cambien la fecha definitiva, impostergable e inamovible de las Elecciones Generales a realizarse hasta el domingo 18 de octubre de 2020” (Art. 2, Ley 1315). Acorralados por la situación, se terminó promulgando la Ley.

Esta movilización campesina y popular fue duramente combatida, por los detractores del “masismo”, a través de los medios y las redes con un discurso que, nuevamente, apeló a esos imaginarios coloniales que derivan en expresiones neofascistas de discriminación y de eliminar al otro.

En la actualidad es importante comprender el nuevo matiz bajo el que se inscribe el fascismo. Este se funda en el vacío ideológico que falsifica la memoria y restaura identidades pasadas de forma reaccionaria. El fascismo en el siglo XXI se ha modificado respecto al del siglo XX, adquiriendo rasgos contemporáneos. De modo que estaríamos hablando de un neofascismo. Si bien éste no se plantea antidemocrático, necesariamente, continúa ultranacionalista y totalitario, ya que primero rememora un pasado prácticamente inventado que llega a sonar mesiánico, donde todo “estaba mejor” y, en el caso boliviano, donde la nación mestiza idílica (Torrez, 2012) intentaba absorber al “otro”. También, es importante aclarar que las nuevas maneras en las que se expresa la ultraderecha –que conllevan fundamentos del fascismo– hoy son muy distintas a cómo eran en el siglo XX. Las nuevas maneras en las que actúa la extrema

derecha parten de demandas que parecen completamente democráticas y lógicas (Mouffe, et al, 2017). Ahora tienen un tinte populista, mucho más que antes, y logran mayor apoyo en sus demandas a través de resaltar valores que se creen perdidos según los sectores conservadores y casi siempre se ven exacerbados ante políticas que incluyen a minorías dentro de sus países.

El neofascismo está acompañado del deseo de recuperar viejas jerarquías sociales junto con los privilegios de nacimiento que ayudaban a diferenciarse del “otro”. Alegando que buscan redimir e instaurar la unidad del pueblo, no intentan preservar o proteger las luchas sociales ganadas en los últimos años sino, como plantea Antonio Negri (2019), intentan restaurar un orden anterior, pues sus actores encuentran que han perdido o ven amenazado recientemente su poder social, prestigio y privilegios, ya que hubieran preferido mantenerlos para sí y no que se conviertan en derechos para el resto de la sociedad. Tradicionalmente, la victoria de una mayoría de izquierda coincide con una radicalización de las posiciones de derecha, llegando incluso a tintes neofascistas, en la medida en que sus seguidores se sienten desposeídos de un bien –el poder– que consideran suyo (Halimi, 2017).

Como vimos previamente, durante Octubre de 2019, en la ciudad de Cochabamba diferentes grupos de personas, especialmente del área urbana, se levantaron “en nombre del pueblo”, según ellos, en “defensa de la democracia”, ante la victoria electoral que tuvo el MAS-IPSP, pero terminaron encubriendo la defensa de una vieja identidad, una identidad imaginaria, que nos recuerda al “mestizaje idílico” como el que se muestra en la novela Juan De La Rosa. Partieron de ese imaginario, de una idea de nación homogénea en la que se prefiere que los “indios” desaparezcan y sean absorbidos por la cultura dominante o, finalmente, se queden recluidos en sus comunidades de origen. Así se planteó una sociedad sin matices, donde el otro que no encaja en ella es un enemigo de la misma.

En este caso, el otro es aquel que no responde a la ciudadanía blanca, heterosexual y cristiana, el otro conformado por las disidencias, los pueblos indígenas de oriente y occidente, trabajadores tanto de un sector sindicalizado como de un sector informal, del sector campesino entre tantos otros que no encajan con la identidad imaginaria que se quiere reproducir. En el contexto de la crisis poselectoral de 2019, este fenómeno se combinó con llamados

antidemocráticos, como el de instaurar un régimen militar que anule los avances de inclusión, todo en nombre de recuperar una supuesta institucionalidad perdida, como se puede observar en el discurso de Roger Martínez, durante el cabildo del 5 de noviembre de 2020, llevado adelante en la Plaza de las Banderas de la ciudad:

[E]s la inmoralidad, y la inmoralidad es contra lo cual nosotros estamos combatiendo, y la inmoralidad está en este gobierno y la moralidad está en el gobierno que viene, estuvo en los gobiernos que pasaron, estuvo en los tribunales [...] Desconozco, quizás me voy a sobrepasar un poco con los límites de este evento, pero entiendo de que nuestro país necesita un gobierno fuerte, considero a título personal, independientemente de lo que piensen los demás, que solamente las Fuerzas Armadas pueden tener la capacidad de gobernar este país. Las Fuerzas Armadas, las cuales tienen que volver a este país, con las manos abiertas, con los brazos abiertos de parte de los ciudadanos ¿para qué? Para hacer respetar la propiedad privada, para hacer respetar la vida, para hacer respetar... para que manden al tacho la *puta* ideología de género, para que construya un nuevo Tribunal Supremo Electoral, para que reconstruya la institucionalidad de este país, para que vuelva el derecho a nuestro país y para que respete los derechos de todos nosotros (Opinión Bolivia, 2020).

En este tipo de discursos que circularon en aquella coyuntura, puede observarse un llamado al retorno de un pasado, supuestamente mejor que el presente, aunque ese pasado sea antidemocrático para las grandes mayorías del país y atentatorio de los derechos conquistados por las mujeres y otros sectores que reivindican su diversidad y diferencia, sin acogerse a los mandatos de la ciudadanía conservadora.

En el proceso del golpe de Estado de 2019 y durante el régimen gubernamental que instaló, la variedad de actores sociales que no se reconocieron en los mismos —los cuales no pueden ser reducidos en su totalidad a militantes del MAS-IPSP, pues incluso algunos realizaron sus propias críticas durante su mandato—, fueron puestos en el lugar del otro como enemigo de la “bolivianidad”, llevando a que la exacerbación de una identidad reaccionaria frente aquel que no respondía a los estándares conservadores pase a primer plano, y la democracia sea diferida o negada; en todo caso, para el régimen de facto de Añez, que apelaba

implícitamente a restaurar la República por sobre el Estado Plurinacional, se trataba de evitar que los “salvajes” volvieran al poder.

Sucede que en Bolivia existe una suerte de endofobia<sup>10</sup> y no de xenofobia, pues todavía se maneja el concepto del indio como salvaje o imprudente, y se lo toma como un enemigo del “desarrollo y del buen juicio”, el problema actual es que el pasado colonial o de inicios de la república se vuelve a asomar, planteando que la única forma de tratar al indio es como un problema que debe desaparecer ya sea “civilizándolo” o, mejor aún, matándolo. Esto no es algo falso, entre 2019 y 2020, múltiples comentarios en las redes sociales, sin ningún tipo de escrúpulo, señalaban a los indios planteando “que les metan bala”. Durante ese tiempo se evidenció que todavía existe una remembranza, incluso, positiva de un pasado militar pues, como vimos en el discurso de Roger Martínez, parecería que la memoria se ve nublada por las ideas que se mantienen sobre el último gobierno del MAS-IPSP, como si los otros momentos nefastos de la historia nacional no existieran y no fueran una forma de advertencia de lo que puede volver a suceder en el país, si las ideas de una integración que encubren el neofascismo continúan.

Es esta endofobia que conduce a una apropiación y una búsqueda de volver al pasado imaginario, pero de manera reaccionaria. ¿Por qué reaccionaria? Porque, visto desde quienes la enarbolan, está directamente relacionada a las conquistas de los “otros” que, según el Estado republicano, no podían tener derechos plenos, puesto que eso atenta directamente contra el orgullo asentado en sus privilegios, como lo explica Hannah Arendt (1966). Como se vio claramente con las masacres de Huayllani (Sacaba) y Senkata (El Alto); asimismo, en la arremetida contra los bloqueos de caminos y las protestas de agosto de 2020, en las que el otro fue reducido a adjetivos estigmatizantes, como se ve en los hashtag #MasistasTerroristas, #MasistasSalvajes, #MasistasDelincuentes, #MasistasCriminales, #BoliviaVictimaDelMas, para los cuales se exhortaba a la represión militar, dando cuenta que el “derecho a la protesta” en realidad devino en un privilegio; como se puede observar en el siguiente tweet:

---

10 “La endofobia es el racismo contra los naturales o nativos de una nación determinada y es el opuesto a la xenofobia definida como el racismo contra los extranjeros de cualquier nación. La endofobia es el tipo de racismo más practicado y a la vez más ocultado por parte de todas las metrópolis europeas que han mantenido y aún mantienen colonias en el continente africano, americano o asiático.” (Bethencourt, 2011)

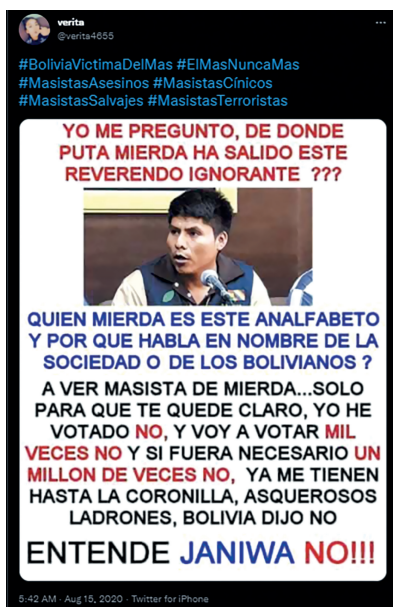


Foto: Verita, 2020.

En esta coyuntura vemos al grupo “Resistencia Juvenil Cochala” (RJC), como parte intrínseca de esa actitud reaccionaria, en vista que reproduce las ideas de identidad mestiza idílica, pero además de odio al “otro” planteadas previamente, con una propuesta neofascista. Retomando el planteamiento de Hardt y Negri (2019), ellos proponen que la resistencia es previa al poder, ¿a qué resistió, entonces, la RJC? Ellos siempre se encontraron de un lado de poder –detentando candidaturas–, y por ello contaron con el apoyo del entonces gobierno de facto y de la élite local empresarial y cívica, lo que se manifestaba también en la apropiación de espacios públicos como la plaza de Cala Cala en Cochabamba.

Lo dicho hacía evidente la complicidad con el neofascismo que se generaba a nivel nacional, pues muchas personas lo reproducían en sus comentarios, en el sentido de que, si uno no estaba a favor del entonces gobierno de facto, o de los grupos que eran amparados por este, terminaba señalado militante o afín al MAS-IPSP, como ocurrió con personas a-partidarias que pedían elecciones durante esa época.



En ese entonces muchas de las personas que apoyaban al “gobierno de transición” planteaban como un ataque el que se los denomine fascistas, alegando que el fascismo está sólo ligado a un liderazgo incuestionable (como sucedía en el siglo XX), por tanto, se excusaban de no serlo, como si esa fuera la única característica del neofascismo.

Para poder combatir el fascismo actual en el que vivimos es necesario replantearnos las ideas de identidad, basada en la definición de un supuesto otro tomado como enemigo, aprendida y plantearnos la importancia de la empatía, en la medida en que ese “otro” es parte de mi propia constitución como sujeto, es decir, ese otro soy yo.

## 5. Post-scriptum

Las elecciones generales realizadas el domingo 18 de octubre de 2020 dieron como resultado la victoria del MAS-IPSP con el 55% de los votos. Después de un año de su derrocamiento esta organización política volvió a tomar las riendas de la administración estatal, esta vez a la cabeza de un nuevo binomio presidencial: Luis Arce y David Choquehuanca. Esta recuperación de la democracia fue, en gran parte, gracias a las movilizaciones sociales de agosto de 2020 que cumplieron su cometido al lograr que se llame a elecciones generales.

En este nuevo contexto debemos recordar que el neofascismo aún está presente en nuestro país. Recordemos que grupos como la RJC, quienes inmediatamente después de la victoria del MAS-IPSP en las elecciones del 18 de octubre de 2020, comunicaron que no reconocían esa victoria y que los 21 días de paro ciudadano –en octubre y noviembre de 2019– no podían quedar en nada (Los Tiempos 2020). Hasta la fecha estos grupos no han sido desarticulados, aunque se han desmovilizado siguen siendo defendidos por parte de la ciudadanía antimasista como los “salvadores de la ciudad”.

Otras figuras que apoyan tintes políticos neofascistas se encuentran actualmente en puestos de poder, es el caso de Fernando Camacho, gobernador de Santa Cruz, o de Manfred Reyes Villa, alcalde de Cochabamba, quienes tienen una base social que reivindica el golpe de Estado, llamándolo sucesión constitucional.

En ese escenario, continúan vigentes los discursos que niegan las masacres de Senkata y Sacaba, como se evidencia en el siguiente tweet:



Foto: Gonzales L, 2021.

Así, el neofacismo no se encuentra dormido, ni ha desaparecido, sólo espera el momento para reactivarse y retomar el poder.

## Referencias bibliográficas

Agencia Nacional de Noticias Fides. (10 de enero de 2008) *Cochabambinos temieron inicio de una guerra civil el 11 enero de 2007*. <https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/cochabambinos-temieron-inicio-de-una-guerra-civil-el-11-de-enero-de-2007-237456>

Arendt, H. (1966). *Originins of totalitarianism*, Harcourt.

Bethencourt, J. (2011) Endofobia en Canarias. *Revista Electrónica de Psicología Política* Año 9 N° 25 - Marzo/Abril de 2011.

- Brieger, P.; Mouffe, Ch.; Halimi, S. (2017) *Neofascismo: de Trump a la extrema derecha europea*, compilado por Luciana Rabinovich; coordinación general de Creusa Muñoz; dirigido por José Natanson.- 1a ed compendiada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual, Libro digital, EPUB
- Bruckmann, M., Lajtman, T., Romano, S., y Ugarteche, O. (2021) *Bolivia y las implicaciones geopolíticas del golpe de estado*, CLACSO.
- El Deber. (24 de mayo de 2008). *¿Qué pasó el 24 de mayo y por qué dio origen al Día contra el racismo?* [https://eldeber.com.bo/bolivia/que-paso-el-24-de-mayo-y-por-que-dio-origen-al-dia-contra-el-racismo\\_23599](https://eldeber.com.bo/bolivia/que-paso-el-24-de-mayo-y-por-que-dio-origen-al-dia-contra-el-racismo_23599)
- Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI). (2021) *Informe final sobre los hechos de violencia y vulneración de los derechos humanos ocurridos entre el 1 de septiembre y 31 de diciembre de 2019*. Disponible en: [https://gieibolivia.org/wp-content/uploads/2021/08/informe\\_GIEI\\_BOLIVIA\\_final.pdf](https://gieibolivia.org/wp-content/uploads/2021/08/informe_GIEI_BOLIVIA_final.pdf)
- Gonzales L., C. E. [CarmenEGonzale2]. (10 de abril de 2021). *Caso #Senkata #ElAlto Balas que ocasionaron muertes ¡¡¡No fueron militares, fueron socialistas!!! #BoliviaEn Dictadura #AltoALaPersecuciónPolítica #NoFueGolpeFueFraude #MasistasSalvajes* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/CarmenEGonzale2/status/1380857333673254915>
- Hardt, M. y Negri, A. (2019). *Asamblea*. Ediciones Akal.
- Lizarraga, D. [DanielLbjom]. (10 de agosto de 2020). *#Bolivia #Bolivia VictimaDelMas* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/DanielLbjom/status/1292887467868266498>
- Los Tiempos. (22 de octubre de 2019a) *Cabildo en Cochabamba determina paro indefinido y desconocimiento a los resultados del TSE*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/cochabamba/20191022/cabildo-cochabamba-determina-paro-indefinido-desconocimiento>
- Los Tiempos. (29 de octubre de 2019b) *Enfrentamientos dejan más de 30 heridos en tres regiones del país*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/>

pais/20191029/enfrentamientos-dejan-mas-30-heridos-tres-regiones-del-pais

Los Tiempos. (8 de noviembre de 2019c) ¡Estamos con el pueblo!, pronunciamiento de policías y militares del servicio pasivo tras motín en Cochabamba. <https://www.lostiempos.com/actualidad/cochabamba/20191108/estamos-pueblo-pronunciamiento-policias-militares-del-servicio-pasivo>

Los Tiempos. (13 de noviembre de 2019d) *Más de 100 arrestados en el control de marcha en el sur*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/cochabamba/20191113/mas-100-arrestados-control-marcha-sur>

Los Tiempos (19 de noviembre de 2019e) *El MAS se refuerza con sectores del sur en otra jornada de gasificación*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/cochabamba/20191119/mas-se-refuerza-sectores-del-sur-otra-jornada-gasificacion>

Los Tiempos (2 de noviembre de 2020) *Resistencia: “Nosotros no reconocemos la victoria del MAS”*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/cochabamba/20201102/resistencia-nosotros-no-reconocemos-victoria-del-mas>

Matthew, R.. (2012). La historia como liberación nacional: creando un pasado útil para la Bolivia posrevolucionaria. *Revista Ciencia y Cultura*, (29), 103-122. Recuperado en 03 de abril de 2022, de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-33232012000200006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232012000200006&lng=es&tlng=es)

Opinión. (22 de octubre de 2019a) *Mesa: “Estoy promoviendo la desobediencia del fraude”*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/mesa-estoy-promoviendo-desobediencia-fraude/20191022032715733352.html>

Opinión Bolivia [Diario Opinión]. (5 de noviembre de 2020). Cabildo en la plaza de Las Banderas pide anulación de las elecciones del 18 de octubre [Video adjunto] [transmisión en vivo]. Facebook. <https://www.facebook.com/DiarioOpinion/videos/814955732409631>

- Rodríguez G; Solares, H; Zabala, M. (2009) *Vivir divididos. Fragmentación urbana y segmentación social en Cochabamba*. La Paz, Bolivia. Fundación PIEB.
- Sánchez, M. (2019) Boletín literario N° 37, Concurso de investigación histórica “Josep M. Barnadas”. Primera versión. *Fronteras imposibles. Construcciones y deconstrucciones identitarias de una ciudad que nunca pudo ser*. Cochabamba, Bolivia.
- Tórrez, F. Y. (2012) Cochabamba: ¿Del mestizaje idílico al mestizaje conflictivo? Cochabamba: From idyllic mestizaje to conflictive mestizaje?, *T'inkazos* (31). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426141574002>
- Verita. [verita4655]. (15 de agosto de 2020). #BoliviaVictimaDelMas #ElMas NuncaMas #MasistasAsesinos #MasistasCínicos #MasistasSalvajes #MasistasTerroristas [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/verita4655/status/1294570098120896513>

# **ASPECTOS ACADÉMICOS**



# Metodología Comunicativa de Investigación Crítica

## Nuestra Experiencia

Mireya Sánchez Echevarría<sup>1</sup>

### Resumen

Este artículo comparte la experiencia metodológica del proyecto denominado “La democracia en disputa. Amenazas, insurgencias y horizontes en las representaciones juveniles durante la crisis política y la pandemia en Bolivia” (2019-2020) del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón (IIFHCE-UMSS) ganador entre 74 postulaciones de la Beca CLACSO “Amenazas y desafíos para las democracias en América Latina y el Caribe. El equipo estuvo conformado por Mireya Sánchez Echevarría (coordinadora), Rodrigo Rodríguez Fuentes y Emma Lazcano Dávalos como investigadores adjuntos. Contó con el aval institucional del Centro de Planificación y Gestión de la UMSS (CEPLAG-UMSS). Las líneas a continuación son parte tanto del perfil del proyecto presentado como del informe final elevado a la CLACSO. Este trabajo está dirigido a todos los estudiantes e investigadores que quieran incursionar en la metodología comunicativa de investigación crítica.

**Palabras clave:** Colectivos juveniles, Metodología comunicativa de investigación crítica, Crisis societal.

---

1 Licenciada en Filosofía y Letras (UCB). Magíster en Estudios del Desarrollo con mención en Gestión y Evaluación de Proyectos (CESU-UMSS). Doctorante en Ciencias Sociales y Humanas. Especialista en Innovación Pedagógica en la Docencia Universitaria. Obtuvo la beca CESU-CEPLAG de investigación para tesis de maestría. Mención especial en el concurso de becas Julieta Kirkwood de la CLACSO, el premio Josep M. Barnadas de investigación histórica, y la Beca CLACSO de Investigación - Amenazas y desafíos para las democracias en América Latina y el Caribe: ¿derechos en cuestión? Ha publicado varios textos académicos en temas interculturales, de historia, género, educación y arte. Actualmente docente investigadora del Instituto de Investigación de la FHCE-UMSS.



## 1. Introducción

La investigación abordó las representaciones sociales en torno a la democracia y la acción ciudadana de los colectivos juveniles de la clase media en la ciudad de Cochabamba durante la crisis societal que impregnó a toda Bolivia (octubre del 2019 - octubre del 2020). Dos factores distinguieron esta crisis: a) la disputa sobre el sentido de la democracia y b) la emergencia de la participación juvenil en el desarrollo de los acontecimientos. Mientras en el ámbito político-partidario surgían dos narrativas que buscaban ser hegemónicas: “golpe” vs “fraude”, la crisis convocó a los colectivos juveniles a tomar posiciones disidentes con respecto a los relatos que los partidos políticos pretendían imponer. Los jóvenes se politizaron en múltiples espacios e irrumpieron con fuerza en el campo político, signado tradicionalmente por la presencia de actores de la democracia representativa. Sus protestas y manifestaciones dieron cuenta de un imaginario democrático que recuperaba los clivajes de género, etnicidad, clase y ciudadanía.

Para los estudios de caso se seleccionaron los siguientes colectivos; “Killari”, “Colectivo Ñañas”, “Hemisferio Izquierdo”, “Resistencia Civil”, “Relidd”, todos ellos conformados por jóvenes de la clase media urbana cochabambina. El motivo de la selección responde a complementar la mirada de otros estudios que abordan la identidad y el accionar político de las clases medias en Bolivia emergentes en los últimos años. En esa línea, tomamos en cuenta el perfil cultural, económico y social de los colectivos, basándonos en la propuesta de George Komadina (2018)<sup>2</sup> referida a los grupos ciudadanos que comparten ciertas características: están integrados por jóvenes que residen en de la Zona Central o Norte del Municipio Cercado o de las zonas residenciales de los Municipios

2 En “Clases medias como sujeto político” el sociólogo cochabambino George Komadina (2019) caracteriza a la clase media movilizada contra la Resolución del TCP, como “colectivos ciudadanos” o “plataformas de Resistencia democrática”. Son personas –describe el autor– sin vinculación con los partidos de oposición al MAS-IPSP que conforman organizaciones “moleculares” de acción autónoma, sin comando central ni liderazgo nítido. Con base al estudio “En busca de oportunidades: Clases media y movilidad social” (2011) ensaya un perfil cultural, económico y social de este grupo. En síntesis, manifiesta: Es predominantemente urbana (sus segmentos más antiguos residen en áreas residenciales prestigiosas). Poseen altos niveles de escolaridad. Su lengua materna es el castellano. Utilizan las redes sociales de manera intensa y sostenida para posesionarse en la arena política. Sus capacidades de consumo se han incrementado influenciada por patrones de consumo de países vecinos Viaja con frecuencia, migra y tiene acceso a las TIC. Los jóvenes estudiantes constituyen su franja más importante (Komadina, 2019, p. 128-131).

conurbanos; cuentan con un capital cultural y educativo producto de su formación universitaria, muchos de ellos han compartido también aulas y se conocen o reconocen por habitar un mismo espacio territorial y cultural. Por otro lado, en la investigación también se trabajó con ARENNAJ, una organización conformada por jóvenes de la Zona Sur de Cochabamba que se dedican a realizar actividades de incidencia social en zonas populares. El motivo de su selección fue tener en contrapunto una mirada desde otras voces.

Desde esta propuesta se propuso analizar las representaciones sociales de los colectivos sobre democracia y su acción ciudadana. Se abrieron espacios de encuentro comunes que hicieran posible la circulación de sus narrativas para visibilizar la posibilidad de construir una agenda común, y a la vez, acoger sus cuerpos, sus emociones, sus manifestaciones y representaciones en espacios de convivencia de inter reconocimiento, deseables para tender puentes y curar las profundas heridas que conlleva una sociedad polarizada. En ese sentido, se propiciaron talleres de encuentro y análisis sobre: su propia identidad en relación a los otros actores políticos, su acción ciudadana, la crisis y el sentido de la democracia, y la resignificación de las territorialidades. Se recogieron los relatos de sus integrantes en relación a sus vivencias en los momentos más álgidos de la crisis política y sanitaria para volcarlos en un documental audiovisual. Se organizó junto con el Tribunal Electoral Departamental (TED) de Cochabamba y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) dos jornadas que convocaron a sus integrantes a discutir sobre democracia intercultural y paritaria. Se documentó su actividad en redes sociales para establecer las fases de su acción política e identificar los términos inductores que guiaron el análisis de su discurso. Acorde a la metodología adoptada, se abrió la oportunidad a los colectivos de seguir un curso de análisis de redes sociales y de la aplicación ATLAS TI, dictada por un prestigioso instructor. Y finalmente, sobre los resultados encontrados, se trabajó un “policy brief”, es decir, un resumen de políticas propuestas con recomendaciones a las instituciones gubernamentales, partidos políticos y sociedad civil.

## **2. La presentación del problema del proyecto**

El periodo de estudio elegido fue entre octubre del 2019 y octubre del 2020, ya que en este lapso de tiempo se vivió una crisis política no vista desde la crisis

del neoliberalismo (2000-2005). El ascenso de la crisis produjo una serie de amenazas que pusieron en vilo a la democracia boliviana: a) la re-articulación de las derechas reaccionarias, b) la emergencia de un racismo estructural objetivado en las masacres de Sacaba y Senkata, c) la intensificación de las desigualdades sociales, c) La confluencia entre el fascismo gubernamental y el fascismo societal, d) la tentación militar de grupos conservadores de la sociedad civil y e) la reproducción de la política patriarcal de las élites. En síntesis, identificamos como una amenaza potencial para la democracia el entronque potencial entre las élites de derecha de carácter reaccionario y fracciones de la sociedad civil en estado de fascitización, condición que se desarrolló de forma provisional durante la crisis boliviana (2019-2020), sin llegar a consolidarse pero que puede (re)emerger en conflictos sociales futuros. En este periodo de crisis política también se desarrolló una disputa por el sentido de la democracia (Mayorga, 2020), noción que articula principios y banderas simbólicas antagónicas entre los sectores polarizados; desde valores populistas como la defensa de la Plurinacionalidad, pasando por posturas liberales que propugnan el estado de derecho, hasta consignas reaccionarias que postulan el retorno a la República de Bolivia. En este periodo se agudizó el antimasismo como identidad política de los sectores más conservadores (Arequipa, 2020).

Uno de los escenarios de mayor intensificación de la crisis y donde resaltaron con mayor nitidez las amenazas a la democracia fue Cochabamba –ciudad del eje metropolitano de Bolivia– caracterizada por ser un centro urbano en permanente conflictividad social desde hace dos décadas (Guerra del agua el 2000, Enero Negro del 2007 y represión militar a campesinos el 2019). Cochabamba ha sido en los últimos decenios un espejo de la política boliviana (Mayorga, 2020) y una zona de condensación del conflicto social. Es en este contexto que surgen, más allá de los sectores tradicionales, diversos colectivos juveniles, varios denominados como “autoconvocados”, sin filiación partidaria, que desde sus imaginarios, prácticas, sentimientos y territorialidades construyen sus propias narrativas sobre democracia. Representaciones que van desde la interseccionalidad feminista (Colectivo Ñañas), el progresismo y lo nacional-popular (Hemisferio Izquierdo) y miradas más liberales e institucionalistas (Resistencia Civil). Por tal motivo, la investigación buscó indagar en esas representaciones sobre democracia y acción ciudadana que resignifican la

política “desde abajo” y proyectan nuevos horizontes de país en una coyuntura hegemonizada por la política partidaria. Estas representaciones juveniles no solamente se reducen a narrativas sobre la democracia, sino que se traducen en potenciales agendas ciudadanas que reclaman el derecho a la existencia política a través del acceso al discurso público, el derecho a re-territorializar la ciudad después de la toma violenta del espacio por parte de las fuerzas represivas del estado y el derecho a la identidad, expresado en la reivindicación de los feminismos, las etnicidades y el ciudadanía durante la crisis. Consideramos, desde el proyecto, la necesidad de fortalecer lo nacional-popular a través de nuevos proyectos democráticos, la vinculación entre organizaciones sociales y clases medias emergentes, una mayor desprivatización del Estado a partir de nuevas territorialidades políticas que resignifiquen la ciudad y un mayor protagonismo de los movimientos juveniles autónomos. Estos puntos iniciales resultantes de la investigación, pueden constituir desafíos para pensar la crisis como un momento de ruptura y a los jóvenes como una “metáfora del cambio social en la democracia” (Reguillo, 2007).

### **3. Fundamentación teórica**

Fueron varios autores los que sustentaron la investigación, mencionamos a los más relevantes. A partir de Jean-Claude Abric (2001) abordamos las representaciones sociales como organizaciones significantes que re-estructuran la realidad. Tomamos en cuenta a Graig Calhoun (1999) para quien las pasiones y las emociones son constitutivas y acompañan la acción colectiva de los movimientos sociales, razones por las que dichas acciones no pueden ser explicadas a través de las teorías de la acción racional. En alusión al contexto socio-político, adoptamos los aportes de Cornelius Castoriadis (1975) y Bronislaw Baczko (1999), que definen a todo conflicto social: llámese revuelta, crisis, revolución, como momentos que conllevan condiciones de posibilidad para la transformación de los imaginarios sociales. Reforzamos este postulado con la propuesta de análisis de Rene Zavaleta Mercado (2009), quien caracteriza a la crisis como un método de conocimiento. Para el autor, las crisis producen momentos de visibilidad de la realidad sociopolítica y el (des) encuentro entre visiones del mundo. Por tanto, asumimos la idea zavaletiana de crisis en un sentido que va más allá de la crisis política de las instituciones

democráticas. Definimos al periodo crítico que vivió Bolivia (2019-2020) como una crisis societal, que se caracteriza por el desorden epistémico que trastoca las clasificaciones habituales de las cosas.

Recurrimos a la “democracia radical” de Ernest Laclau y Chantal Mouffe (1987) y en particular prestamos atención al concepto de “significante flotante” como una expresión de los potenciales encadenamientos discursivos en torno a la noción “democracia”. Para completar el bosquejo de la teoría democrática se proponen los aportes sobre democracia participativa (Santos, 2005 y Chaguaceda, 2008), democracia comunal (Tapia, 2006; Rivera Cusicanqui, 2010 y Albó, 2005) y democracia representativa (Bobbio, 1986 y Zegada, 2017).

El concepto de “populismo” lo matizamos con el “ciudadanismo” de Paolo Gerbaudo, quien define a esta ideología como el populismo de los ciudadanos. De ambos postulados teóricos se recuperan dos categorías: “pueblo” y “ciudadano” para analizar a los colectivos juveniles. Asimismo, para analizar las representaciones sociales y la acción ciudadana sobre los territorios, tomamos en consideración a Gustavo Rodríguez Ostría et.al. (2009) y a Mazurek H. (2012) en el sentido de anudar la apropiación y significación del territorio por los grupos sociales, espacio susceptible a disputas por el sentido y control del mismo.

Para una aproximación a las identidades juveniles a partir de sus representaciones y prácticas, recurrimos a Rossana Reguillo (2007) que propone dos dimensiones de estudio; la dimensión situacional y la dimensión contextual-relacional. Sin embargo, proponemos una matriz comprensiva que añade dos dimensiones más, de modo que nos permita acercarnos a sus imaginarios y establecer, a partir de sus visiones sobre democracia y acción ciudadana, los tipos de relación que construyen los jóvenes con otros actores.

#### **4. Nuestras preguntas y objetivos**

Nuestro objeto de investigación fueron *las representaciones sociales sobre democracia y acción ciudadana de los colectivos juveniles en Cochabamba que emergen durante la crisis política y la pandemia en Bolivia desde octubre del 2019 hasta octubre del 2020*. La definición de nuestro objeto de estudio

nos suscitó las siguientes preguntas orientadoras para la construcción de los objetivos generales de investigación, guiadas además por nuestra propia matriz comprensiva.

***¿Quiénes son los actores juveniles que surgen en este periodo de crisis de sentido de la democracia?***

Describir como los componentes simbólicos, imaginarios y creencias de los colectivos juveniles configuran su identidad política en un periodo marcado por una disputa en torno al sentido de la democracia y una polarización entre bloques políticos (dimensión situacional).

***¿Cuáles son sus narrativas sobre democracia que llenan de contenido su acción ciudadana y cómo estas representaciones producen relaciones con los otros/ellos?***

Analizar como las representaciones sociales sobre democracia de los colectivos juveniles emergen de narrativas propias que rechazan los relatos oficiales de los partidos políticos, y como estas representaciones determinan sus formas de relacionamiento con otras agrupaciones juveniles y actores políticos durante la crisis (dimensión relacional-contextual).

***¿Qué papel juega la territorialidad en la resignificación de la democracia?***

Describir como la ocupación del espacio público de los colectivos juveniles durante la crisis societal produce la emergencia de nuevas territorialidades políticas que resignifican la democracia (dimensión material).

***¿Cuál el potencial democratizador de los colectivos juveniles?***

Analizar el potencial democratizador (o no) de las representaciones sociales de los colectivos durante la crisis, de modo que permita proyectar lineamientos y espacios para una convivencia pacífica y plural (dimensión proyectiva).

## 5. Pregunta hipotética

La intensa actividad política desplegada en las calles y en las redes sociales por parte de los colectivos juveniles emergentes en crisis da cuenta de la diversidad de sus representaciones en torno a la democracia, de su visión de país, de sus anhelos y expectativas que resignifican lo político. Esta diversidad ocupó, con sus cuerpos y emociones, la ciudad llenándola de contenido y significado. Su hilo común: el reconocerse como “autoconvocados”<sup>3</sup>, al manifestar su rechazo a pertenecer a estructuras partidarias.

Si bien los colectivos juveniles urbanos fueron protagonistas centrales en la crisis y en cierta medida desplazaron en las ciudades a los “actores estratégicos” y a los “actores estructurales”, en momentos de su resolución, sus manifestaciones fueron invisibilizadas e ignoradas por las élites políticas tradicionales, por los partidos políticos, por los medios de comunicación y por las mismas masas de ciudadanos afiliados a uno y otro bando político, ya sea por los partidos de oposición: Comunidad Ciudadana y Creemos, o el partido predominante: el MAS-IPSP.

Consideramos una omisión no tomar en cuenta a estos colectivos juveniles y a sus representaciones sobre democracia y su acción ciudadana para contribuir a resolver la crisis societal y la ampliación de derechos ciudadanos. Por ello, desde el proyecto, además de analizar y sistematizar sus representaciones sociales sobre democracia y su acción ciudadana, abrimos espacios de encuentro comunes para hacer posible la circulación de sus narrativas para intentar construir una agenda común, pero también para acoger sus cuerpos, sus emociones, sus manifestaciones y representaciones en espacios de convivencia de inter reconocimiento deseables para tender puentes en una sociedad escindida y polarizada.

Por tanto, la pregunta hipotética es la siguiente: *¿Cómo se construyen las representaciones sociales sobre democracia y acción ciudadana de los colectivos juveniles cochabambinos a partir de la crisis política y societal que*

---

3 Si bien el término no es nuevo en ámbito de Latinoamérica -ver Muzlera, José (2019)- en ámbitos bolivianos aparece en el Primer Parlamento de Mujeres realizado por el Colectivo Feminista “Mujeres Creando” bajo la consigna “Bolivia en Emergencia” a raíz de la crisis. Este evento origina una diáspora de nuevos colectivos feministas, que se organizan para responder a ella con acciones colectivas de manera autónoma y alejada de las élites políticas.

*alcanza su zénit entre octubre del 2019 hasta octubre del 2020, las mismas que configuran su identidad, su relación con ellos/otros, su apropiación del territorio y sus anhelos comunes que pueden constituir una agenda ciudadana?*

## **6. Relevancia de la propuesta**

Considerábamos relevante producir conocimiento acerca de las nuevas identidades de los colectivos de jóvenes urbanos cochabambinos que irrumpieron en el escenario político y social con formas de pensar, sentir y expresar la realidad de forma novedosa, y arrojar visibilidad sobre su acción colectiva, otorgando una mirada crítica y reflexiva para encontrar hallazgos sobre sus representaciones sobre democracia fuera de los circuitos formales, las interacciones con los otros, y a la vez que permita a los jóvenes procesos de auto reflexión para reconocerse como agentes protagónicos de la transformación social.

A nivel general la investigación fue importante para estudiar la contingencia del propio signifiante “democracia” en coyunturas de crisis. A su vez la propuesta no solo planteó visibilizar las narrativas juveniles como simples enunciados, sino que esbozó la potencialidad de mirar a los jóvenes y sus relatos como metáforas del cambio social, es decir, la crisis como unidad de tiempo que informa sobre las transiciones en los imaginarios de una sociedad. Comprender los elementos discursivos que articulan la noción de “democracia” desde la teoría de las representaciones es fundamental para poner de manifiesto la dimensión simbólica de la democracia.

Desde el ámbito teórico la relevancia radicó en actualizar el enfoque del populismo y la democracia radical de Ernest Laclau y Chantal Mouffe en relación con el ciudadanía de Paolo Gerbaudo. En este caso pusimos en evidencia que las expresiones de los colectivos juveniles de la clase media fluctuaron entre el sujeto histórico “pueblo” y al sujeto “ciudadano”, mostrando la diversidad política identitaria de los mismos.

La revisión del estado del arte nos permitió visibilizar un vacío desde la academia al surgimiento de movilizaciones autónomas que no respondían a la política de los partidos tradicionales ni a los movimientos de carácter orgánico. Estos movimientos de gente joven de la clase media que nos interesaba estudiar,



se caracterizaban en su organización interna por “desertar” de toda estructura de jerarquía tradicional, no pertenecían a ningún partido político, ni al Comité Cívico, ni a la COB, pero tampoco a ningún movimiento social popular, eran autogestionarios, anti jerárquicos y se manifestaban a través de expresiones estéticas de la contracultura.

Sin embargo, el estudio no pretendió solo quedar en el afán descriptivo sino ir más allá y conocer de qué forma las acciones de los colectivos posibilitaron la conformación de escenarios de participación, que intentaron dar respuesta a los fenómenos y acontecimientos que se consideran injustos, promoviendo la reivindicación de derechos y ampliación de ciudadanía, al mismo tiempo que configuraban referentes de identidad colectiva y generaban procesos de organización y participación que favorecerían su incidencia en sus contextos más inmediatos. Con ello, contribuye a identificar desafíos democráticos.

En cuanto a la relevancia de largo plazo, se consideró que este estudio podría aportar a nutrir la historización sobre el reciente periodo inédito que vivió Bolivia (2019-2020). A pesar de las similitudes con otras crisis, el periodo reciente en Bolivia presenta características que es necesario desmenuzar, entre ellas: la fascitización de la sociedad boliviana, la desinstitucionalización democrática, la emergencia de un populismo de derecha y la politización por primera vez de jóvenes que nacieron en la época democrática. Tener una lectura próxima a los sujetos que vivieron la crisis desde la esfera social será relevante para tener una aproximación más cercana a la realidad política boliviana en un futuro.

En esa línea, el estudio también pretendió, desde el enfoque disciplinar socio crítico y desde una metodología de orientación comunicativa crítica promover espacios y procesos de reflexión académica, de auto reflexión y despliegue de encuentros entre los participantes destinados a generar cambios y transformaciones de los actores protagonistas y su realidad inmediata. Por tanto, la investigación asume un compromiso social y ético que se involucra para apoyar procesos transformadores de la realidad social con la participación y autogestión de los propios agentes de cambio, en este caso con los colectivos involucrados a través de encuentros de reconocimiento para intentar la reconstrucción de los vínculos sociales rotos.

## 7. Diseño metodológico

### 7.1. Enfoque metodológico

La investigación se inscribe metodológicamente bajo el Paradigma Comunicativo esbozado a partir de la Teoría de la Acción Comunicativa de Jürgen Habermas. A efectos didácticos, que es el cometido de este escrito, procedemos a continuación a exponer los puntos más relevantes de esta teoría. Cabe mencionar, para su construcción, el autor retoma problemáticas teóricas planteadas previamente y articula la complejidad de su trabajo alrededor de la “racionalidad comunicativa” como tema central de reflexión. Desarrolla este tema a través de la filosofía analítica del lenguaje, la hermenéutica, la antropología de la cultura, la Teoría de Sistemas, el marxismo y la Teoría Crítica (Solares, 1996, pág. 9-10). Rescata la génesis de la Teoría crítica al “introducir una teoría de la acción comunicativa que dé razón de los fundamentos normativos de una teoría crítica de la sociedad”. Entiende por acción comunicativa una interacción mediada por símbolos, orientada según normas de vigencia obligatorias que definen las expectativas recíprocas de comportamiento y que está apoyado en una determinada concepción de lenguaje y de comprensión. La acción comunicativa para Habermas, “debe” comprobarse a través de la teoría sociológica de la acción. Su objetivo final es constituir una sociedad de comunicaciones libres, no distorsionadas, exenta de elementos que puedan manipularla, constituida a partir de la acción comunicativa (Habermas, 1993, 1990, citado en Pont Vidal, 2014, pág. 49); implica, además, que los actores sociales participantes desplieguen acciones para la comprensión de su problemática, consensuen planes de acción sobre definiciones de significados comunes de las situaciones que los atingen dirigidos a destruir las barreras de comunicación formadas por las legitimaciones del poder y la ideología, principales causas de la distorsión de la comunicación, y que por lo tanto deben eliminarse para lograr el futuro proceso emancipatorio de estos sujetos (Habermas, 1984, pág. 286).

En la teoría de acción comunicativa el lenguaje adquiere un papel decisivo. Este “no se entiende como un instrumento para la transmisión de contenidos subjetivos, sino como el medio en que los implicados pueden compartir subjetivamente la comprensión de una cosa” (Habermas, 1990, pág. 136). A través del lenguaje se logran significados constituidos de forma intersubjetiva en

“situaciones comunes” y se posibilita el consenso. Este consenso surge a partir del discurso de los participantes y “preteóricamente” en la acción comunicativa entre ellos. En este contexto comunicativo, el consenso se asume exitoso cuando las partes presentan informaciones recíprocamente relevantes, de tal manera que puedan ser ‘leídas’, o sea, entendidas también en contextos donde imperan criterios extraños de regulación (Willke, 1992: 165-166, cit. en: Habermas, 1997, pág. 79), es decir, donde la subjetividad y la generalidad garanticen un significado comunitario o “compartido”, que es el fundamento del mundo socio-cultural.

La construcción teórica de la acción comunicativa –entonces– no solo tiene como fin mostrar/describir la sociedad, sino puede ofrecer un aspecto normativo fundamentado en la conciencia del observador/intérprete/investigador y en la producción de conciencia de los actores sociales con el objetivo de procurar utopías y modelos: puede servir para interpretar hipotéticamente las condiciones de lucha. Las acciones posibilitan que la teoría incorpore el elemento subjetivo y de posibilidad de cambio social. La teoría no es neutra, sino que además puede ofrecer alternativas a partir de la interacción y comunicación consecuente entre seres humanos: “la teoría productora de conciencia puede producir las condiciones bajo las cuales puede disolverse la deformación sistemática de la comunicación y realizarse por vez primera un discurso práctico”. En esta teoría, el investigador no es un simple acompañante, sino él/ella misma debe contribuir en el proceso de cambio. Como implicado, el/la investigadora se transforma en el acto de investigar a partir del análisis comunicativo de la acción. Este hecho no presupone que el investigador asuma un papel de liderazgo discursivo en la acción investigadora que está llevando a término, puesto que implicaría una manipulación directa e injerencia al ofrecer indicaciones para la acción (Habermas, 1998, pág. 47, en: Pont Vidal, 2014, pág. 53).

**Cuadro 1**  
**Conceptos Centrales de la Teoría de Acción Comunicativa**

Elementos centrales	Aplicación
Acción comunicativa	Observación basada en la comunicación lingüística entre sujetos en la búsqueda de consensos.
Acción	Definiciones comunes de situaciones sirven para la obtención de metas que los actores y agentes persiguen con base a la armonización de los planes de acción.
Lenguaje y comunicación	Lenguaje libre de relaciones de poder. Procura el consenso a partir de las condiciones de validez aceptadas por los participantes.
Consenso	Procura la armonización de planes de acción sobre la base de definiciones comunes
Investigación	Dialógica que elimina jerarquías.
Investigador/a	Acompaña, contribuye al proceso de cambio y se transforma a la vez.

*Nota. Elaboración personal*

## 7.2. Metodología

Entonces, se adoptó la metodología comunicativa de investigación crítica acorde al paradigma comunicativo y la teoría de la acción comunicativa. Como se expuso, los principios de la metodología comunicativa crítica parten de asumir la universalidad de las competencias lingüísticas y de reconocer la capacidad de interacción de las personas como agentes sociales transformadores mediante el diálogo horizontal basado en la racionalidad comunicativa, racionalidad que les permite buscar entendimientos y consensos necesarios para cambiar prácticas nocivas excluyentes de su entorno. Además, esta metodología valida las interpretaciones de las personas investigadas borrando las jerarquías interpretativas tradicionales equiparando su participación al nivel del investigador y su equipo. (Flecha, Vargas, Dávila, 2004, págs. 23-27).

Por otra parte, comprender los elementos discursivos que articulan la noción de “democracia” desde la teoría de las representaciones fue fundamental para poner de manifiesto la dimensión simbólica de la democracia. Por tanto, como método de análisis planteamos el método asociativo de las representaciones

sociales. Esto se logró a partir de la identificación de los términos inductores y la carta asociativa. A través del uso de estos métodos llegamos a la construcción del núcleo duro, el sistema central y periférico de las representaciones sobre democracia (Abric, 2001). Sin embargo, no nos detendremos en la explicación del método de las representaciones sociales, ya que este está ampliamente desarrollado en el artículo “Teoría de las representaciones sociales. Conceptos principales” de Luis Moya en esta misma publicación.

### **7.3. Técnicas de investigación**

Se desarrollaron cuatro técnicas de recolección de la información. La primera, la investigación documental, nos permitió clasificar las fuentes de información que apoyaron nuestro trabajo. En esa línea se revisó los sitios oficiales en red de los colectivos para hacer seguimiento de las actividades realizadas, los acontecimientos de mayor convocatoria social y las temáticas centrales en sus discursos. Se priorizó el archivo documental en redes sociales referente a los eventos y espacios autónomos que organizaron los propios colectivos durante la crisis en Bolivia (2019-2020). Junto con esto se planteó una revisión hemerográfica de la prensa local para identificar los hitos más importantes durante la crisis boliviana (2019-2020).

Como segunda técnica, utilizamos los relatos comunicativos de vida. Los relatos proponen un diálogo que recuperó la subjetividad política de los jóvenes y abrió el espacio para imbricar la dimensión política con la dimensión afectiva y cultural de los jóvenes. Con esta técnica quisimos recoger tanto la vivencia de los líderes en cuanto su participación como sus percepciones sobre los hitos, espacios, significados y horizontes de su colectivo acerca de la crisis y la democracia. También se propuso recoger los relatos compartidos en los dos Parlamentos de Mujeres convocados a fines del 2019 por la articulación feminista *Wañuchun Machocracia* que reunió a los diversos colectivos feministas, y a las denominadas “chullas” (feministas independientes), pues estos relatos constituyeron un testimonio crucial de la crisis.

Como tercera técnica de investigación se llevaron adelante grupos de análisis y encuentros alternativos con los jóvenes para observar el proceso discursivo de los sujetos y recoger las opiniones individuales matizadas con la interacción grupal que nos permitió conocer “que valores, normas y visiones culturales se

transmiten en los discursos de los participantes” en referencia a la democracia (Buendía Eisman; Colás Bravo; Hernández Pina, 1997, pág. 254). En esta actividad también se planteó construir un “mapa parlante” junto con los jóvenes, una técnica que permitió recuperar la apropiación de la ciudad por parte de los colectivos juveniles, tanto los territorios de conflicto como de articulación juvenil durante la crisis.

Se propuso como cuarta técnica de investigación promover grupos de discusión con líderes de organizaciones políticas, ciudadanas y académicas, para recoger sus impresiones sobre la acción ciudadana de los colectivos juveniles. El elemento central de esta técnica son los valores y el significado atribuido por los actores a los fenómenos sociales. (Izcara y Andrade, 2003). Para su aplicación se organizaron los encuentros, en coordinación con el TED Departamental de Cochabamba y el PNUD, sobre colectivos juveniles y democracia paritaria.

Para cumplir con nuestros objetivos planteados recurrimos a diversos instrumentos, la mayoría de nuestra propia creación o adaptación. A continuación, procedemos a su explicación.

### **7.3.1. Identidades de los colectivos juveniles**

Para describir los componentes simbólicos, imaginarios y creencias de los colectivos juveniles que configuraron su identidad política en el periodo de crisis, realizamos –como mencionamos en la introducción– estudios de caso a cinco organizaciones cochabambinas: Resistencia Civil, Relidd, Colectivo Ñañas, Colectivas Killari y Hemisferio Izquierdo. Metodológicamente, nos acercamos a la comprensión de las identidades políticas de los jóvenes a través de sus prácticas y discursos –como propone Rossana Reguillo– bajo dos dimensiones: la situacional y la contextual-relacional. Para trabajar la identidad de los colectivos, abordamos la dimensión situacional<sup>4</sup>.

Propusimos, además, una matriz comprensiva propia que nos permitió dialogar y reflexionar con los jóvenes acerca de sus imaginarios, y establecer, a partir de sus visiones sobre democracia y acción ciudadana, los tipos de relación

---

4 La dimensión situacional permite: a) el análisis intragrupal de colectivos específicos y aun de los elementos extragrupalmente relevantes para la conformación del perfil del colectivo estudiado; b) el análisis de las diferentes adscripciones identitarias que se expresan en un contexto sociocultural particular (Reguillo, 2007, pág. 95).

que construyen con otros actores políticos. Esta matriz, que enriquece la propuesta de Reguillo, está inspirada en el constructo identitario de las comunidades indígenas<sup>5</sup>. Con base a dicho constructo, elaboramos un cuadrante que sitúa a los colectivos en relación a otros actores, en tanto: su identidad exclusiva (nosotros); su identidad inclusiva (nuestros aliados); los contrarios (adversario, oponentes o enemigos) y los otros (los neutrales). La mirada cuadralética de la matriz, nos permitió ampliar, a la vez, la noción de “antagonismo” (Cfr. Mouffé 1992), y prestar atención a dos campos importantes: el de los actores aliados y el de los neutrales, ambos estratégicos para lograr la articulación de los colectivos con otros actores políticos.

Con base a los actores políticos recogidos del “Nuevo mapa de actores en Bolivia: Crisis, polarización e incertidumbre (2019-2020)” de Jan Souverein y José Luis Exeni Rodríguez (2020), se elaboraron fichas de diferentes colores, cada una con el nombre de un actor político. Se solicitó a los y las participantes de los talleres que coloquen las fichas en los cuadrantes de: adversarios/enemigos, aliados y neutrales. Los colectivos escogieron los que consideraban necesarios. Los términos iniciales propuestos (aunque los colectivos identificaron otros) fueron:

MAS IPSP - Comunidad Ciudadana - Comité Pro-Santa Cruz - Comité Cívico Cbba. - Conade - Asamblea Permanente DDHH - Fundación Jubileo - Plataformas Ciudadanas - Adepcoca - Colegio Médico - Unión Juvenil Cruceñista - Motoqueros - Wañuchuy Macrocraza - Colectivas al Sur - Olla Común - Resistencia Ciudadana - Conalcam - Prensa - Policía - Iglesia - Autoconvocados - Carlos Mesa - Jeanine Añez - Evo Morales - Jorge Quiroga.

Para el cuadrante: nosotros inclusivo, los y las jóvenes procedieron a través de la reflexión dialogada a encontrar los valores que más definían a su agrupación. A continuación mostramos el cuadrante de identidades que trabajaron los diversos colectivos en los talleres, y cuyo llenado se basó en un diálogo reflexivo entre los participantes.

<sup>5</sup> Para el presente estudio, este aporte de Reguillo (2007) es complementado con la reflexión del “constructo identitario”, que según la comunidad andina, se expresa en el Ñuqayku o la identidad étnica (mitad), el Ñuqanchek (nosotros inclusivo) o la identidad social (todos), el *Paykuna* (ellos, lo que están ahí pero no actúan) y el *Qankuna* (ustedes que no están con nosotros, los opuestos). (Cfr. Sánchez, 2016, págs. 25-27)

## Cuadro 2

### Cuadrante de Identidades

<b>NOSOTROS INCLUSIVO</b> ¿Quiénes somos? ¿Qué valores nos definen?	<b>ADVERSARIOS</b> ¿Quiénes son nuestros opuestos con los que podemos dialogar? ¿Qué valores los definen?
	<b>ENEMIGOS</b> ¿Quiénes son nuestros opuestos con los que <b>NO</b> podemos dialogar? ¿Qué valores los definen?
<b>ALIADOS</b> ¿Quiénes interactúan o están con nosotros? ¿Qué valores los definen?	<b>ELLOS</b> ¿Quiénes son los que están, pero no se relacionan o interactúan con nosotros? ¿Qué valores los definen?

*Nota. Elaboración personal*

### 7.3.2. El juego de la democracia (para recoger sus percepciones sobre democracia)

Para este instrumento, adaptamos el método asociativo de Abric (2001). Este se funda sobre una producción verbal que permite reducir la dificultad o los límites de la expresión discursiva y es una técnica<sup>6</sup> capital para recolectar los elementos constitutivos del contenido de la representación. En esa línea, utilizamos la asociación libre de palabras inductoras porque nos permitió revelar y esclarecer elementos discursivos fundamentales para estructurar y jerarquizar el núcleo figurativo y los elementos periféricos de la representación de los jóvenes sobre democracia. Lo más valioso no fue que los y las jóvenes coloquen los términos inductores en el papelógrafo, sino la discusión y reflexión suscitada para ponerse de acuerdo entre ellos.

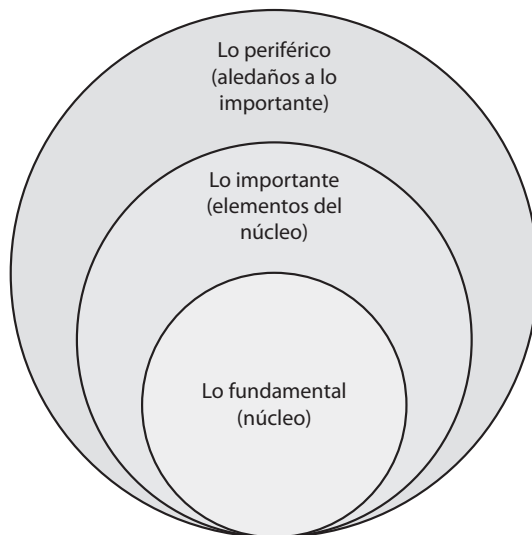
<sup>6</sup> La técnica consiste a partir de un término inductor (o de una serie de términos) en pedir al sujeto (o sujetos, que produzca todos los términos, expresiones o adjetivos que se le presenten al espíritu. El carácter espontáneo –pero controlado– y la dimensión proyectiva de esa producción deberían permitir así tener acceso, mucho más rápido y fácil que en una entrevista, a los elementos que constituyen el universo semántico del término o del objeto estudiado. La asociación libre permite actualizar elementos implícitos o latentes que serían ahogados o enmascarados en las producciones discursivas (...) las asociaciones libres permiten el acceso a los núcleos figurativos de la representación (Abric, 2001, p. 59).



Los términos recopilados fueron recogidos de diversas lecturas. Escogimos las más representativas de la: democracia radical, democracia participativa, democracia comunal y democracia representativa. Previa una discusión, elegimos las más relevantes.

Pueblo Indígena - Comunidad - Usos y costumbres - Libre-determinación - Autogobierno - Autonomía - Territorio - Consenso - Diversidad - Consulta previa - Cultura - Raza - Participación - Decisiones - Asamblea - Cabildo - Referendo - Mayoría - Ciudadanía - Iniciativas (ciudadanas) - Consulta (ciudadana) - Soberanía - Popular - Pueblo - Gobierno - Poder - Libertad - Igualdad - Fraternidad - Todos - Contrato (social) - Pluralismo - Paridad - Alternancia - Acuerdos - Deliberación - Interculturalidad - Incluyente - Respeto diferencia - Ciudadanía abierta - Ciudadanía crítica - Ciudadanía deliberativa - Abre disenso - Pluralista - Igualdad social - Participación ciudadana - Inclusión cultural - Inclusión política - Instituciones - Valora adversarios - Representación - Paz - Leyes - Voto - Partidos - Elecciones - Estabilidad

**Gráfico 1**  
**El juego de la democracia**



*Nota. Elaboración nuestra.*

Para visualizar el objeto de la representación de “El juego de la democracia” utilizamos el siguiente cuadro ordenador de la actividad.

**Cuadro 3**  
**Cuadro ordenador del “juego de la democracia”**

Momentos		Objetivos	Técnicas
1	¿Cuáles son las 10 palabras clave que definen a la “democracia”?	-Visualizar los componentes de la RS.	-Selección de palabras (de un conjunto ofrecido previamente).
2	¿Cuál es el orden (horizontal y vertical) de esas 10 palabras clave según su importancia?	-Indagar la jerarquía y relaciones significante entre los términos.	-Selección por similitud y seriación.
3	¿Cuáles son las 5 palabras clave que se oponen a la democracia?	-Visualización por contraste/ antagonismo.	-Selección de palabras (de un conjunto ofrecido previamente).

*Nota. Elaboración nuestra*

### 7.3.3. Problemas - causas - efectos y desafíos de la democracia en Bolivia (2019-2020)

Nuestro objetivo en esta dinámica fue identificar los siguientes puntos, teniendo como horizonte el periodo de crisis política y sanitaria 2019-2020:

- Problema principal. ¿Cuál es el problema principal de la democracia entre octubre de 2019 a octubre de 2020?
- Otros problemas a considerar.
- Causas y orígenes de la problemática.
- Efectos o consecuencias de la problemática.
- Desafíos.

Para realizar la actividad, se adaptó la técnica del “árbol de problemas”, solicitando a los participantes colocar en términos o ideas según el siguiente esquema propuesto.

**Cuadro 4**  
**Árbol de problemas**

	<b>Momentos</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Técnicas</b>
1	Cuáles eran los problemas de la democracia en el período crítico octubre – noviembre 2019	Identificar los componentes de la RS.	-Lluvia de ideas. -Agrupación por implicación, similitud y contraste
2	Cuáles son los cuatro problemas principales/mayores y sus cuatro secundarios/menores en torno a ellos (y, sucesivamente los secundarios)	Indagar la jerarquización y relaciones entre los componentes (en 3 o cuatro dimensiones)	- Selección por similitud y seriación.
3	Cuál era el problema central/ núcleo de la democracia en aquel período octubre noviembre 2019	Identificar el núcleo/centro de la RS. (elementos)	-Selección por seriación.
4	Cuáles han sido los efectos de ese problema central a octubre – noviembre 2020	Identificar la cadena significativa de efectos del núcleo central de la RS.	-Lluvia de ideas -Clasificación por seriación e implicación.
5	Cuáles han sido sus causas de ese problema (coyuntural y estructural)	Identificar la cadena significativa de causas del núcleo central de la RS.	-Lluvia de ideas -Clasificación por seriación e implicación.

*Nota. Elaboración nuestra*

### 7.3.4. Territorio: ocupación territorial y emociones

La escisión del territorio fue un elemento que marcó la disputa en torno al sentido de la democracia en todas las ciudades de Bolivia. Nosotros partimos de la premisa que el territorio está ligado a las formas de apropiación humana y a la dinámica de los actores, quienes forman parte de un entramado de relaciones de poder (Rodríguez, 2009, págs. 60-82). Sin embargo, desde nuestro análisis, el territorio implica también entretejidos pasionales y emocionales. Durante los conflictos poselectorales del 2019 las plataformas ciudadanas, los sectores urbanos y universitarios que protestaban en contra del gobierno del MAS-IPSP desplegaron una serie de acciones y estrategias de apropiación del núcleo urbano, proceso que llevó a las y los jóvenes a establecer lazos emocionales sobre estos

espacios. Bajo esta fundamentación, y siempre situando a los y las jóvenes entre octubre de 2019 y noviembre de 2020, quisimos averiguar lo siguiente:

1. Lugares específicos con los que me siento representadx. (que me convocan, conmueven, identifican, incluyen) ¿Qué emociones evocan?
2. Lugares específicos con los que NO me siento representadx. ¿Qué emociones evocan?
3. Espacios/lugares/rutas de la ciudad permitidos y no permitidos para mí (en términos físicos y/o simbólicos).
4. El área de la ciudad donde más concurre hoy (¿por qué? ¿con quién o quiénes?)
5. El lugar de la ciudad que hoy te gustaría y/o propondrías renovar para una mejor convivencia.
6. El lugar más bonito de la ciudad.
7. El lugar más democrático de la ciudad.
8. Si te pidieran consejos para poner un monumento o nominar una calle/plaza referida a la defensa de la democracia en octubre 2019 – noviembre 2020 ¿cuál sería tu consejo?

Para organizar la actividad, proporcionamos un gran papelógrafo con un diseño del territorio del conflicto esquemático para que los participantes llenen según el siguiente cuadro ordenador.

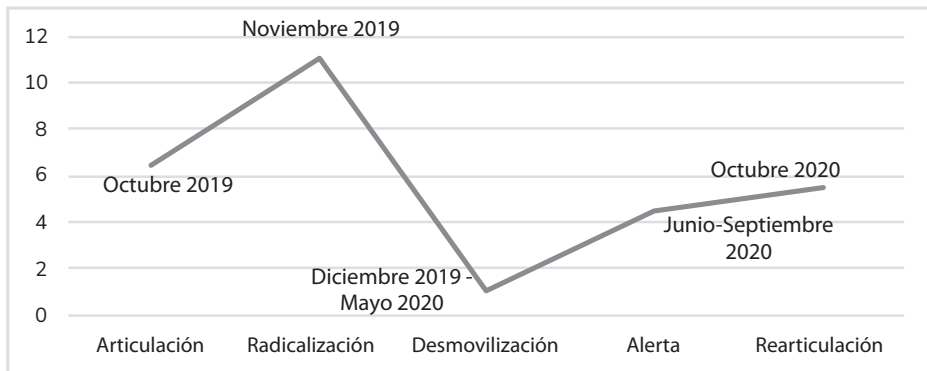
**Cuadro 5**  
**Mapeo territorio y territorialidades**

<i>Momentos</i>	<i>Objetivos</i>	<i>Técnica</i>
Primero	<p>1.1. Localizar los lugares específicos de la ciudad con los que se sienten representados (que me convocan, conmueven, identifican, incluyen), vinculados a la crisis octubre 2019 – noviembre 2020 (en las distintas etapas). Señalarlos con un gráfico y leyenda clave.</p> <p>1.2. Localizar los lugares específicos con los que no se sienten representados, vinculado a la crisis octubre 2019 – noviembre 2020 (en las distintas etapas). Señalarlo con un gráfico y leyenda clave.</p>	Mapeo parlante de la ciudad en grupo (sobre un croquis básico de la ciudad ofrecido a los participantes y ofreciéndoles, además de marcadores de colores varios, una caja de algunos elementos simbólicos, en miniatura, para que los inserten en el mapa, si así lo eligen).
Segundo	<p>Marcar / trazar los espacios / lugares / rutas de la ciudad permitidos y no permitidos para mí (en términos físicos o expresivos), en el período crítico octubre 2019 – noviembre 2020. Señalarlos con un gráfico y leyenda (sobre el por qué).</p>	Mapeo parlante de la ciudad en grupo.
Tercero	<p>3.1. Marcar/trazar el área de la ciudad donde más concurre hoy. Señalarlo con un gráfico y leyenda (sobre el por qué, para qué, con quién...).</p> <p>3.2. Localizar el lugar de la ciudad que hoy te gustaría y/o propondrías renovar para una mejor convivencia.</p> <p>3.3. Localizar el lugar más bonito y co-chabambino de la ciudad.</p>	Mapeo parlante de la ciudad en grupo.

*Nota. Elaboración nuestra.*

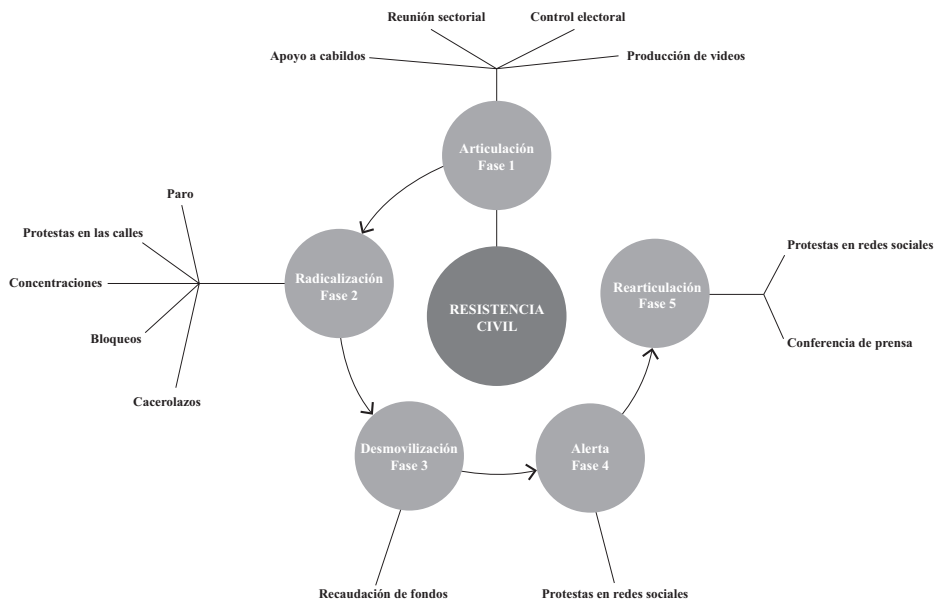


**Gráfico 4**  
**Fases de politización**



Nota. Elaboración nuestra

**Gráfico 5**  
**Acción política en crisis sanitaria y política**



Nota. Elaboración nuestra.

## 8. Conclusiones

Como se puede observar en este proyecto, todas las fases fueron relevantes. El éxito en primera instancia fue contar un buen planteamiento del perfil. Presentar de manera clara la problemática, tanto como el objeto de estudio y los objetivos generales y específicos resultantes de preguntas pertinentes. Consideramos que alcanzó un lugar expectante en el concurso de la Beca Clacso porque logramos expresar la importancia de la propuesta y develamos desde el principio la novedad de nuestra metodología.

Respecto a la metodología, destacamos la diversidad de técnicas e instrumentos utilizados. La mayor riqueza y mérito fue la creatividad e innovación en las mismas producto de combinar varias de ellas hasta llegar a algo nuevo. Tal el caso, por ejemplo, de utilizar la dimensión situacional de Rossana Reguillo y el constructo identitario de las comunidades indígenas. O de implementar el denominado “Juego de la democracia” basado en el método asociativo de Abric. O, reformular el conocido “Árbol de problemas” a nuestras necesidades de indagación para encontrar el núcleo duro de la representación sobre democracia.

Novedoso también fue nuestro abordaje para configurar el territorio en crisis y disputa, pero atravesado de pasiones y emociones. En cuanto al análisis de las redes sociales de los colectivos, no nos contentamos en utilizar el programa Atlas Ti, para llegar al núcleo central y al sistema periférico de las representaciones, sino también identificamos su acción y fases políticas con base al núcleo central y periférico del discurso. Nos faltó en esta exposición describir nuestro método de relatos de vida, que se suscribió a lo especificado por la teoría. Finalmente, esperamos que esta experiencia expuesta sirva de inspiración a estudiantes e investigadores interesados en la metodología comunicativa de investigación crítica.



## Referencias bibliográficas

- Abric, J.C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán. S.A. d C.V.
- Arequipa, M. (2020). Después del 20 de octubre: El antimasismo como identidad consolidada. En F. Mayorga (Coord.), *Crisis y cambio político en Bolivia. Octubre y noviembre del 2019: La democracia en una encrucijada* (pp. 202-222). La Paz, Bolivia: CESU-UMSS y Oxfam Bolivia.
- Baczko, B. (1994). *Los imaginarios sociales: Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Bobbio, N. (1986). *El futuro de la democracia*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- Gómez, J.; La Torre, A.; Sánchez, M. y Flecha, R. (2006): *Metodología Comunicativa Crítica*. Barcelona, El Roure editorial.
- Habermas, J. (1987) *Teoría de la Acción Comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Vol II, Madrid, Taurus.
- Habermas, J. (1990): *Pensamento pós-metafísico*. Trad. Flávio Beno Siebeneichler. Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro.
- Habermas, J. (1997): *Direito e Democracia*. Rio de Janeiro: Tempo brasileiro.
- Izcara, S. y Andrade, K. (2003). *La entrevista en profundidad teoría y práctica*. Ed. Universidad autónoma de Tamaulipas. México.
- Komadina, G. (2018). “Las clases medias como sujeto político” en *Chicha y limonada. Las clases medias en Bolivia*. R. Laserna. D. Moreno. M.T. Zegada. A. Ramírez. A. Ribera. G. Komadina. La Paz. Plural editores.
- Mayorga, F. (2020). Derrota política del MAS y proyecto de restauración oligárquico señorial. En F. Mayorga (Coord.), *Crisis y cambio político en Bolivia. Octubre y noviembre del 2019: La democracia en una encrucijada* (pp. 10-36). La Paz, Bolivia: CESU-UMSS y Oxfam Bolivia.

- Mouffe, C. y Laclau, E. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo Veintiuno Editores.
- Pont, J. (2014). “Paradigmas comunicativos en las ciencias sociales aplicadas: La aportaciones de Jürgen Habermas y Niklas Luhmann” en: *Revista de Gestión Pública y Privada*, 19. Universidade Federal do Pará (UFPA)
- Reguillo, R. (2007). *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Bogotá D.C., Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Rodríguez, G. (coord.) (2009). *Vivir divididos: Fragmentación urbana y segmentación social en Cochabamba*. La Paz, Bolivia: Fundación PIEB.
- Sánchez, M. (2015). Ser Bartolina en tiempos de cambio. Procesos de construcción identitaria de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” en el Estado Plurinacional. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
- Santos, B. (2005). *Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Tapia, L. (2006). *La invención del núcleo común: ciudadanía y gobierno multisocietal*. La Paz, Bolivia: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Zavaleta, R. (2009). *La autodeterminación de las masas*. Bogotá D.C., Colombia: CLACSO y Siglo del Hombre Editores.
- Zegada, M. T. (2017). *Los lugares de la democracia: Sujetos políticos, organizaciones sociales y representación en Bolivia 2009-2015* (Tesis de doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina). Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago, Chile.
- Souverein, J. y Exeni, J.L (2020) *Nuevo mapa de actores en Bolivia: Crisis, polarización e incertidumbre (2019-2020)*. Introducción por Jan Souverein y José Luis Exeni Rodríguez – La Paz: Friedrich Ebert Stiftung (FES)



# TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES. CONCEPTOS PRINCIPALES

Luis Moya Salguero<sup>1</sup>

*Las representaciones, son imágenes mentales, ideas de las cosas, de los objetos, de las gentes, maneras de verlos, de pensar procesos, de evaluarlos, de valorarlos - está bien o está mal, es lindo o es feo es “distinguido” o es “vulgar”, etc. (Alicia Gutiérrez)*

## Resumen

El presente artículo discurre sobre el proceso histórico de la construcción de un campo teórico y de los principales conceptos de la teoría de las representaciones sociales y en particular sobre aquellos que pudieran ser útiles a los fines de la investigación académica en el campo de la psicología social. Estos conceptos están propuestos según una actualización de los aportes, tanto de la lingüística como del psicoanálisis, en una necesidad de superar la división entre lo individual y lo social, y proponer para nuestra investigación los objetos psicológicos y metapsicológicos que son construidos en una investigación, en las verbalizaciones de los sujetos en cuestión y en su devenir discursivo. Se pretende diseñar un marco conceptual que permita visualizar las prácticas semánticas y dialécticas de la construcción de las teorías populares que emergen desde la comunicación y las interacciones que se dan en la vida cotidiana.

**Palabras clave:** Representaciones sociales/conocimiento común/núcleo central.

---

<sup>1</sup> Psicólogo y docente de la Carrera de Psicología de la UMSS y del Programa de Licenciatura en Música. Ha sido investigador del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón. Ha publicado varios títulos en dentro las temáticas de la psicología social.

## 1. Introducción

Este escrito es una síntesis de la teoría de las representaciones sociales que ha servido como marco de interpretación al estudio de las representaciones sociales de la investigación titulada “La democracia en disputa. Amenazas, insurgencias y horizontes en las representaciones juveniles durante la crisis política y la pandemia en Bolivia (2019-2020)”.

En este escrito, ampliaremos un recorrido conceptual que ha desarrollado Serge Moscovici sobre las representaciones sociales, pero además partiendo de los autores que han permitido, según Araya (2002), la emergencia y la construcción histórica de esta teoría, a partir de los aportes de Emile Durkheim, pasando por los aportes de Schutz, Berger y Luckmann, hasta las reflexiones de Denis Jodelet y finalmente, quienes a su vez retomarán las lecturas del psicoanálisis para explicar aquellos puntos nodales relativos a la función del lenguaje, que ha permitido la consolidación de esta teoría.

Hay una finalidad en esta construcción teórica y es que la teorización sobre las representaciones sociales debe permitirnos explicar, no solo el pensamiento del sentido común, sino la lógica de la construcción de lo colectivo simbólico y, por supuesto, la lógica de lo social en tanto nos remite a las representaciones de un conjunto de personas. En esta línea veremos que lo que se construye como la representación de la democracia no es sino el intento de estructurar los aportes de una psicología colectiva propia, que pretende reconstruir los elementos de una lógica de las comunidades humanas, urbanas o rurales.

## 2. Una teoría sobre el conocimiento común

La teoría de las representaciones sociales constituye, en la actual coyuntura de las respuestas de la psicología social frente a la realidad contemporánea, una herramienta de interpretación y de construcción de los procesos cognitivos, afectivos y construcciones simbólicas sociales e individuales y de las relaciones de poder que circulan por el lenguaje entre estas dos entidades y de las relaciones entre el pensamiento y la acción (cfr. Araya, 2002, pág. 9).

La idea inicial desde la cual parte Emile Durkheim en su libro *Representaciones individuales y representaciones colectivas* (1898) es, que las ideas y las

experiencias sobre la vida cotidiana y sobre la realidad se construyen socialmente. Esta idea, surgida inicialmente desde la sociología positiva durkheniana con el nombre de “representaciones colectivas”, se empleó para designar cómo los individuos en un grupo social, son capaces de construir pensamientos grupales. Estos pensamientos, a diferencia de las teorías académicas y de las rigurosas metodologías científicas producidas en los ámbitos de las universidades e institutos, contruidos en la lógica de su funcionamiento institucional científico, emergen espontáneamente de las relaciones comunicacionales cotidianas de los individuos y de la heterogeneidad de la composición de un grupo poblacional, y, sin embargo, constituyen verdaderos pensamientos y teorías sobre la realidad. Son, según Moscovici, “fenómenos ligados con una manera especial de adquirir y comunicar conocimientos, una manera que crea la realidad y el sentido común” (cit. por Araya, 1984, pág. 22).

Para Durkheim, las representaciones sociales son una especie de “producciones mentales sociales, una especie de “ideación colectiva” que las dota de fijación y objetividad” (Araya, ob. cit.: pág. 21) y que, a diferencia de las representaciones individuales, se consolidan en un grupo social como estables e invariables.

Aunque la idea de que, tanto la imagen de la sociedad, así como la representación del individuo se vislumbran en la obra durkheniana como construcciones sociales, una de las principales objeciones y dificultades para el desarrollo de la teoría de las representaciones sociales planteado por Durkheim, según Moscovici (1984, cit. en Araya, ob. cit.: pág. 21), fue la visión positivista sobre la sociedad, la interpretación lineal y causalista, el monismo metodológico que se desprendía del paradigma de las ciencias naturales, que determinaría además una explicación con aspiración científica físico-matemática de la sociedad.

El aporte de Moscovici, en disenso con Durkheim, se traduce en destacar el valor de la comunicación, de los intercambios e interacciones, como procesos para “adquirir y comunicar conocimientos, de una manera que crea la realidad y el sentido común” (ob. cit.: pág. 22), de modo que estos intercambios, interacciones y la comunicación entre los individuos produciría que lo individual aparezca también en el discurso social y lo social a su vez en lo individual.

Esta dinámica y dialéctica entre lo individual y lo social grupal es posiblemente el aspecto definitivo de la superación a la concepción positivista durkheniana. Por lo tanto, la representación social es un fenómeno que se sitúa en el punto donde se interceptan lo psicológico individual, grupal y comunitario: “[...] los sujetos sociales, aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano [...] se trata del conocimiento espontáneo, ingenuo; ese que está en oposición al pensamiento científico” (Jodelet, 1986, pág. 472).

Es Moscovici quien propone la comprensión de las “representaciones sociales” como una teoría sobre el pensamiento cotidiano del sentido común, en tanto conocimiento que construye las ideas de los individuos, y a su vez este es construido socialmente, como un sistema articulado simbólicamente de estereotipos, opiniones, creencias y valores, construcciones lógicas, que definen clasificaciones de la realidad y, a su vez, acciones individuales y sociales. En otras palabras, la teoría de las representaciones sociales, es una teoría sobre las teorías de la realidad ambiental y social, que se construye socialmente.

Este autor plantea que el contenido de las informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. se relacionan con un objeto: “un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social. Por otro lado, la representación social considera a un sujeto (individuo, familia, grupo, clase, etc.) en relación con otro sujeto. De esta forma, la representación social es tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura” (1986, pág. 474). Lo que Moscovici demuestra en este trabajo es que las representaciones son parte de la estructuración de un sistema de elementos significantes interdependientes que permiten localizar la función significativa que cumplen los individuos en un grupo social.

De este modo, la representación social es aquel conocimiento que se construye a partir de experiencias, informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que los individuos reciben y transmiten a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Bajo múltiples aspectos, las representaciones sociales, intentan dominar esencialmente el entorno: comprender y explicar los hechos e ideas de la vida diaria que surgen en el actuar cotidiano con otras personas, para situarlas respecto a otras. Este conocimiento construido forma

las evidencias de la realidad como un producto consensuado y participa en la construcción social de la realidad. En tanto tal, puede ser abordado como el producto y el proceso de una elaboración psicológica y social de la realidad (Jodelet, 1986, pág. 472).

Entonces, las representaciones sociales se definen por sus contenidos, informaciones, imágenes, opiniones y actitudes, que se presentan en formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencias que permite interpretar lo que nos sucede; se constituyen en categorías que nos sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos e individuos, por lo tanto, las representaciones sociales sobre un objeto o fenómeno permite conocer, explicar e incluso modificar nuestra realidad social.

Al respecto, Serge Moscovici plantea que la representación social refleja sistemas sociocognitivos que se caracterizan por “[u]na lógica y lenguaje particular; son teorías orientadas hacia la comprensión ordenación y comunicación de la realidad en el curso de la vida cotidiana y sirven como guías para la acción” (ob. cit.: pág. 476). La lógica que sostiene esta teoría permite entender como los pensamientos, las ideas, la forma de organizar la realidad en nuestras representaciones tienen finalmente relación con las acciones.

### **3. Lo individual o lo colectivo**

En la lógica de la sociología positiva de Durkheim y sus seguidores se había gestado la idea que las sociedades “no occidentales” se estructuraban culturalmente sobre construcciones absurdas y primitivas de la realidad, a diferencia de las sociedades occidentales, cuya historia le había proporcionado la posibilidad de estructurar una racionalidad de la ciencia y como consecuencia, una civilización.

De Lévy-Bruhl (cit. en Araya; ob. cit.: pág. 20), Moscovici retoma esa idea imposible para la sociología positiva, que consiste en el estudio del conjunto lógico global de representaciones, de ideas y creencias que se manifiestan en una cultura en particular y no en los fenómenos parciales desarticulados.

Para Lévy-Bruhl, no hay necesidad de separar lo individual de lo colectivo, así como tampoco existe una necesidad lógica de considerar inferior una



cultura que construye sus representaciones fundamentadas en el privilegio de lo sobrenatural. Si existen diferencias de puntos de vista sobre la realidad entre las culturas, así como también existen diferencias entre individuos, es porque en cada caso los individuos se sitúan en distintas perspectivas históricas, culturales, económicas respecto del medio con el que se relacionan, de modo que, en las mal llamadas “sociedades primitivas”, el pensamiento se estructura a partir de un núcleo de explicación sobrenatural. No hay por tanto inferioridad sino diferencia.

En la lógica del psicoanálisis y de la lingüística, pero también de los planteamientos de Piaget respecto de la simbolización de los objetos concretos de la realidad, Jodelet (cfr. 1986: pág. 476), plantea que la representación posee un contenido mental ideativo, es un pensamiento que, como tal, restituye simbólicamente una realidad ausente.

La necesidad de estudiar el pensamiento en las ciencias sociales y particularmente en la psicología, pero no en el sentido del racionalismo ni del historicismo, en tanto representación fáctica de la realidad, sino en tanto pensamiento al que se denominó “ingenuo” y que constituye una representación subjetiva de la realidad —porque le sirve a las personas para ordenar su mundo e interactuar en su cotidianidad— Moscovici la retoma de Fritz Heider, pero también de los aportes de Berger y Luckmann (cit. en Araya, *ibid.*). Y por tanto el “fin de la historia” como la caída de los universales en las ciencias sociales y el viraje hacia las narraciones singulares, confluyen también con la necesidad postmoderna de narrar lo cotidiano.

De pronto, en la obra de Moscovici, se decanta la teoría sobre la prevalencia del lenguaje, la comunicación, la interacción, y de su narración como relevancia y forma de valoración de lo cotidiano como parte de la historia. Lo cotidiano se transforma desde esta perspectiva en una fuente inagotable de datos y de información para comprender la historia, las subjetividades, para comprender a los individuos y a los grupos sociales.

La construcción de la realidad queda establecida en las interacciones de los individuos quienes en lo cotidiano asumen su estatuto como un orden lógico, organizado y natural. Son las características de la composición del grupo social, de una comunidad, a la cual un individuo se adscribe, las que definen la modalidad

de la representación compartida, como un objeto producido socialmente en las interacciones comunicativas. En tanto adquiere un estatuto de objeto simbólico, las representaciones compartidas, pueden ser transmitidas en las dimensiones del espacio y el tiempo, a otros grupos y a otras generaciones. Sin embargo, este consenso “empieza a desvanecerse cuando el análisis es referido a las propiedades objetivas de la realidad”, nos dice Araya (ob. cit.: pág. 13).

Por lo demás, Marková aporta a las definiciones sobre la teoría de las representaciones sociales un rasgo elemental y propio de esta teoría, que es la concepción de las representaciones como conocimiento ingenuo que se produce en las actividades cotidianas sociales: “es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo. Busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo a partir de ahí los sujetos ‘van más allá’ de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas [...]” (ibid.). Es decir, con estas representaciones, como herramientas de la realidad, los individuos pueden desarrollar y resolver problemas no solo cotidianos, sino problemas de orden más complejo como los problemas políticos, culturales, sociales y económicos, es decir, problemas de un conjunto poblacional significativo. Las representaciones, sin ser conocimientos científicos, pueden introducirse en los diversos niveles cognitivos del grupo social para definir su desarrollo. Y continúa Marková:

Son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno se re-constituye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje [...]. Estos dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutuamente interdependientes. Además, estos dos elementos son rasgos fundamentales de todos los fenómenos socioculturales institucionalizados, como por ejemplo los idiomas, los paradigmas científicos o las tradiciones. Si no fuese por las actividades llevadas a cabo por los individuos, el entorno social simbólico no pertenecería a nadie y por consiguiente no existiría cómo tal” (Marková, 1996; cit. por Araya, 2002, pág. 29).

En síntesis, la articulación entre lo individual y lo social, viene dado por el uso del lenguaje en ambas instancias. Las representaciones sociales, se designan como tales en la medida en que los individuos, un conjunto significativo de

personas, comparten y negocian entre sí, gracias al lenguaje, los puntos de vista sobre la realidad.

#### **4. La dimensión de lo psicológico**

La dimensión psicológica y psicosocial de las representaciones sociales permite localizar una entidad que no es interna ni externa, sino ambas cosas a la vez. Una representación es en realidad una imagen o más allá inclusive, es un esquema cognitivo, y, por lo tanto, mental de una realidad concreta o abstracta cuyo contenido simbólico está estructurado en lo social y que se construye como estructura en cada sujeto a través de un vínculo comunicacional con otros individuos, que orienta el pensamiento y la acción en la vida diaria. Al mismo tiempo que estos esquemas –“estructuras preformadas”, dirá Ibáñez– se constituyen en el sujeto, a través de esta dinámica comunicacional vincular, la comunicación por sí misma construye el discurso social como marco de lo legítimo, socialmente hablando: “[...] es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social [...]. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones no solo reflejan la realidad, sino que intervienen en su elaboración (cit. por Araya, 2002, pág. 30).

Una dialéctica y una dinámica, hace que se engendre uno de los elementos en dependencia e interacción entre lo constituyente y lo constituido. Lo constituyente se torna a su vez en un segundo tiempo, en constituido para a su vez sustentar un nuevo movimiento dialéctico de la formación de las representaciones; es causa, proceso y objeto a la vez:

La representación social es un proceso de construcción de la realidad y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. Es porque la representación social construye en parte su objeto por el cual este objeto es, en parte, realmente

tal y como aparece a través de su representación social (Ibáñez, 1988; cit. por Araya, 2002, pág. 30).

Es, por tanto, constituyente y constituido, interno y a la vez externo, individual y a la vez social; construye el objeto que a su vez construye la representación sobre él. Pero además en tanto representación tiene a su vez una directa relación con las acciones, es decir, con las conductas que se desarrollan en los escenarios de la vida cotidiana. Esta es una de las características de las representaciones sociales que a algunos autores de la psicología les ha permitido asumirlas como actitudes, es decir, que siendo pensamientos son a la vez predisposiciones a la acción. Sintetizando: las representaciones sociales por su carácter simbólico presentan las siguientes características:

- Se compone de significantes, y por tanto presenta dos caras: “La cara figurativa y la cara simbólica, lo que significa que la representación hace que a toda figura corresponda un sentido y a todo corresponda una figura” (Jodelet, 1986: 476).
- La representación es una elaboración o construcción mental que articula lo individual y lo colectivo.
- El término de representación social plantea la interacción del sujeto y el objeto, que se contraponen y se modifican mutuamente, de tal manera que existe una relación dialéctica entre la objetividad y la subjetividad. Esto implica que existe una parte de actividad de construcción y de reconstrucción en el acto de representarse una realidad, proceso que se convierte en un hecho psicológico dinámico, de continua transformación.
- La representación posee un carácter creativo y autónomo porque no sólo sitúa a la persona respecto al objeto, sino respecto al sujeto mismo, ya que el simbolismo social se impone al sujeto, el cual, a su vez, asume sin darse cuenta que expresa lo social como si fuera una producción propia. Inclusive en aquellas representaciones que podrían ser consideradas, equivocadamente, como elementales, sucede todo un proceso de elaboración cognitiva y simbólica que orienta los comportamientos. Implica por tanto una innovación simbólica ya que relaciona los contenidos simbólicos con otras conductas (ibid.). Es a esto a lo que se ha llamado “interaccionismo simbólico” (cfr. Blumer, 1982).

- La representación social orienta el comportamiento individual y colectivo, y en tanto tal, implica procesos cognitivos, afectivos y conductuales.

Finalmente, las representaciones sociales son un tipo específico de conocimiento, que juega un papel crucial para conocer cómo los individuos y los grupos piensan y organizan su vida cotidiana. Esta teoría devela la formación del conocimiento, incluyendo contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que juegan una dinámica de papeles significantes en la vida privada de los individuos, y en la vida y la organización de los grupos con los que interactúan.

## 5. El campo actual de las representaciones sociales

*“... las situaciones son efectivamente reales si se las percibe como tales.”*

Thomas y Thomas, 1928

Fischer, por su parte, y retomando los aportes desde las lecturas del psicoanálisis en su vinculación con la lingüística, propone que las representaciones sociales, consisten en un “sistema de significaciones que incluyen una diferenciación entre el significante y el significado” (1990, pág. 116).

Para Jodelet, las representaciones sociales son “fenómenos múltiples que se observan y estudian a variados niveles de complejidad, individuales, colectivos, psicológicos y sociales” (1986, pág. 469), implican por lo tanto una relación dialéctica entre el medio social y el individuo. Lo individual se refleja en lo colectivo y los procesos cognitivos, afectivos y simbólicos de los individuos se desarrollan en la interacción con el contexto social. El entorno social, los significados que circulan en el discurso, se transforman como efecto de esta relación dialéctica.

De este modo constituyen también “una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social [...] constituyen modalidades de pensamientos prácticos orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto, que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica” (Jodelet, 1986, pág. 57). Es el pensamiento

social incorporado en el pensamiento de cada una de las personas (cfr. Piña y Cuevas, 2004, pág. 106).

La noción que las representaciones, las ideas, opiniones, actitudes, conocimientos, ideologías y los sistemas de valores determinan las acciones y las interacciones de los individuos, es un planteamiento que está presente en la mayoría de los autores de la psicología, especialmente de la psicología cognitiva, teoría en la que se introduce el concepto de actitud para definir que son los pensamientos los que predisponen a la acción.

En la actualidad, tanto Farr (1984) como Banchs (1986) (cit. por Araya, 2002, pág. 28), consideran que, en la sociedad contemporánea, son los medios de comunicación los que inciden decisivamente en las opiniones, actitudes, conocimientos, ideologías, sistemas de valores y formas de pensar de los individuos y los grupos. Los medios de comunicación marcan, por decir así, la agenda del desarrollo de los pensamientos sobre la vida cotidiana y el desarrollo del sentido común, de tal modo que se produce una naturalización de las interacciones y comunicaciones. Es decir, aunque el desarrollo de las representaciones se produce artificialmente, en la vida cotidiana los sujetos no pueden percibir los mecanismos que construyen el discurso social, y entonces los individuos y los grupos actúan como si el curso del desarrollo histórico y la realidad misma de las cosas fuera natural.

Por otra parte, es necesario destacar que los individuos actúan y se comunican en la confluencia de intereses mutuos y estructuran vínculos y representaciones hegemónicas sobre la realidad, de unos grupos sobre otros o de unos individuos sobre otros individuos. Por lo tanto, las modalidades del vínculo social y la construcción del discurso, como dominio cognitivo sobre los objetos de la realidad, es también parte de la construcción de las hegemonías sociales, es decir, del poder y de su ejercicio.

El valor del orden lingüístico comunicacional, la medida de lo que se dice en la vida cotidiana, es el valor del aporte de lo individual en la construcción del discurso social y cultural, lo cual permite entender el orden lógico que adquieren las representaciones en tanto construcciones que ordenan el mundo que es habitado.

Una topología de la construcción de los sentidos y las representaciones construidas por los grupos, sobre los elementos de la realidad, permite explicar también la construcción de las identidades sociales en torno a estas representaciones, normas, valores, ideas, ideologías, etc. en tanto rasgos compartidos. Es más, al grupo define las modalidades de vínculo social y las representaciones comunes que construyen sobre sí mismos y sobre la realidad, de modo que la identidad no es más que las representaciones que se han construido sobre uno mismo y sobre los otros. Una comunidad, por tanto, es exactamente eso: una construcción dinámica común de representaciones sobre los individuos, los grupos y el mundo simbólico, y sobre la realidad física del entorno.

## **6. Núcleo de las significaciones**

Parafraseando a Araya, podemos afirmar que las representaciones constituyen una estructura organizada de significaciones que adquieren lógica y coherencia a través de un núcleo central. El núcleo central es el elemento simbólico articulador de las representaciones: “es el elemento o conjunto de elementos que dan a la representación su coherencia y su significación global. El núcleo tiene dos funciones: la generadora, que crea o transforma la función de los demás elementos de la representación, es decir, le da sentido a la significación de esos elementos y es la organizadora que organiza los elementos de la representación” (ob. cit.: pág. 51).

A menudo esta teoría intenta encontrar en sus investigaciones sobre los grupos sociales, lo que se denomina el núcleo figurativo o núcleo central, que puede entenderse como la matriz articuladora de las construcciones significantes que se integran entre sí en una red de significaciones y sentidos compartidos. El núcleo figurativo es el objeto último en el proceso de la construcción de la investigación sobre las representaciones sociales: está en el límite de lo perceptible de la realidad.

Estas construcciones sociales constituyen verdaderas teorías sobre la realidad ambiental y social que se multiplican en sus sentidos a partir de este núcleo central. De otra manera, puede definirse, como la proliferación de los sentidos que los individuos y los grupos sociales construyen en los procesos

comunicativos lingüísticos, respecto de la realidad, los cuales en última instancia se sostienen en una matriz significante que las articula.

El núcleo figurativo no es más que el axioma decantado que queda reducido de una serie de fenómenos comunicativos y lingüísticos, de todo aquello que circula en el lenguaje y su lógica: valores, ideas, actitudes, creencias opiniones y prácticas. Debe entenderse, por tanto, que la posibilidad de la modificación de las representaciones y de sus efectos en las interacciones en los individuos y los grupos sociales, depende de la posibilidad de afectar el contenido simbólico del núcleo figurativo. La influencia que se tenga al cambiar el núcleo central permitirá transformar la proliferación de las representaciones que circulan en la comunicación y a partir de esto se transforma las percepciones, las actitudes, las opiniones, las creencias, las motivaciones, los valores y las prácticas.

## **7. La representación social como construcción. El proceso de objetivización**

Al ser una construcción social, las Representaciones Sociales emergen desde procesos que pueden identificarse claramente. Uno de los más relevantes es el proceso de objetivización que implica “[...] el agenciamiento y la forma de los conocimientos relativos al objeto de una representación, articulándose con una característica del pensamiento social, la propiedad de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra” (Jodelet, 1987, pág. 481). Este proceso permite materializar, localizar en el mundo concreto lo que es mental, ideico y conceptual, de tal modo que la objetivización es una operación psíquica formadora de imágenes estructurantes. Dicho de otro modo, la objetivación es el proceso por el cual las ideas, las abstracciones, los conceptos, se traducen en elementos tangibles, cosas, objetos, materia de la realidad; es el proceso por el cual las palabras pueden funcionar adheridas cosas objetivas, lo cual le otorga los individuos y a los grupos la posibilidad de afectar y transformar su realidad.

Pero además el proceso de objetivización se relaciona de manera directa con el proceso de anclaje, que de acuerdo a Moscovici “... es el mecanismo que permite afrontar las innovaciones o la toma de contacto con los objetos que no son familiares. Utilizamos las categorías que nos son ya conocidas para interpretar y dar sentido a los nuevos objetos que aparecen en el campo



social” (1984, pág. 485). Es decir, lo novedoso en términos de dato cognitivo se acomoda y organiza según la composición y la estructura de los esquemas cognitivos previos, lo cual posibilita desarrollo del proceso de objetivización. El proceso de objetivización implica tres momentos:

– **Momento de la construcción selectiva.** Es el momento en el que se selecciona la información sobre la entidad objetiva; a partir de esta selección se construye la representación: “La selección es necesaria porque el producto de la representación, para ser funcional, debe recurrir a unos pocos elementos accesibles. No es posible objetivar toda la información que existe sobre un objeto. La información seleccionada es entonces mucho más tratable y fácilmente accesible que si se atendiera a la inmensa cantidad de información que circula en la sociedad acerca de cualquier objeto en específico” (Aillón, 1994, pág. 18).

– **Esquematación estructurante.** Es un proceso cognitivo que consiste en materializar una entidad abstracta en una imagen, es decir, “[...] se da lugar a la estructura imaginaria que reproduce una estructura conceptual, esta imagen debe capturar la esencia del concepto, teoría o idea que se trata de objetivar” (Elejbarrieta, 1994, pág. 829). Es una operación cognitiva que sintetiza realidades abstractas del pensamiento en imágenes mentales más o menos claras donde pueden visualizarse sus elementos y sus relaciones: “[...] los conceptos teóricos se constituyen en un conjunto gráfico y coherente que permite comprenderlos de forma individual y en sus relaciones” (Jodelet, 1986, pág. 482). Cuando se ha realizado esta operación psíquica el objeto y sus elementos articulados adquieren una representación imaginaria, casi gráfica y coherente que puede ser expresada en las lógicas comunicacionales entre los individuos.

– **Naturalización.** La naturalización es producto de la transformación de un concepto en una imagen, de tal manera que se pasa del carácter simbólico arbitrario a representar el objeto en la realidad, es decir, es de alguna manera la materialización de las ideas y los pensamientos que forman parte de la realidad de lo cotidiano: “[...] lo que se percibe no son ya las informaciones sobre los objetos, sino la imagen que reemplaza y extiende de forma natural lo percibido [...] sustituyendo conceptos abstractos por imágenes, se construye esos objetos, se les aplican figuras que aparecen naturales para aprehenderlos, explicarlos y vivir con ellos y son esas imágenes las que finalmente, constituyen la realidad cotidiana donde el hombre se desenvuelve” (Elijabarrieta, 1994, pág. 831).

En las ciencias sociales, la aplicación de estos conceptos en realidades, culturas y tiempos distintos, tensionan la teoría y confrontan la investigación con nuevas dificultades conceptuales que pueden explicar las singularidades sociales por las que se construyen las representaciones. La investigación en el campo de las representaciones sociales permite abordar las tensiones semánticas propias que cada comunidad produce en el transcurso de su vida cotidiana.

## Referencias bibliográficas

- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica, Costa Rica.
- Bazurco M. E. J. L. (2012). Historia, Colonia y derecho de los pueblos indígenas. *En Justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Bolivia*. Sousa Santos y Exeni Editores. Abya Yala-Fundación Rosa Luxemburgo. Quito. Ecuador.
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona Hora D.L.
- Drukheim, E. 1898 [2000]. *Representaciones individuales y representaciones colectivas*. En Sociología y filosofía. Editorial Miño y Dávila. Madrid.
- Elijabarrieta, F. (1994) Las representaciones sociales. En Echevarría, A. Psicología social socio-cognitiva. España. Bilbao.
- Fischer, G. (1990). *Psicología social. Conceptos fundamentales*. Universidad de Metz. Madrid.
- Gutiérrez, A. (2004). Poder, hábitos y representaciones: recorrido por el concepto de violencia simbólica en Pierre Bourdieu. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 15 Núm. 1. Univerdidad de Córdoba. Argentina.
- Jodelet, D. (1991). Representaciones sociales. Conceptos y definiciones, Un área en expansión. En Páez D., San Juan C., Romo I. Vergara A. Sida imagen y prevención. Ed. Fundamentos. Madrid.

- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, Serge (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Ediciones Paidós. Barcelona.
- Moscovici, S. (comp.) (1986). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona, Ediciones Paidós.
- Piña, J. M. y Cuevas, Y. (2004). La Teoría de las Representaciones Sociales. Su uso en la investigación educativa. *En México. Perfiles Educativos. Tercera época*. Año/vol. XXVI. N° 105-106. Universidad Nacional Autónoma de México. D. F. México. Pg. 102-124.
- Sousa S. B. (2012). Cuando los excluidos tienen Derecho: justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad. *En Justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Bolivia. Sousa Santos y Exeni Editores*. Abya Yala-Fundación Rosa Luxemburgo. Quito.

# **REFLEXIONES DESDE LA ACADEMIA**



# BIO-política del virus del COVID 19 (2019-2020)

## Lo no humano en la pandemia del coronavirus, una indagación desde el paradigma Ecológico

Adalino Delgado Benavídez<sup>1</sup>

*“Los verdugos suelen ser católicos, creen en la santísima trinidad y martirizan al prójimo como un medio de combatir el anticristo pero cuando mueren no van al cielo porque allí no aceptan asesinos”*  
(Mario Benedetti)

### Preámbulo

Distintos estudios sobre la pandemia del coronavirus han descrito y analizado sus efectos en lo social, en lo económico, en lo educativo y en el aprendizaje; pero muy poco, se ha analizado o descrito sus efectos desde lo ontológico, lo humano y lo político. De inicio, es necesario dejar por sentado que, estudios y estudiosos de la ontología advierten que la simetría, el equilibrio y la sincronización hacen a la realidad subatómica y al universo, por tanto, también hacen a los sistemas ecológicos, a todos los sistemas de vida y a todos los seres vivos que hacen vida.

El paradigma ecológico advierte la necesidad de regular la preservación de la vida y, en el más de los casos, restablecer o restaurar la vida. En lo epistemológico, el paradigma ecológico interpela a la hermenéutica actual de la ciencia, la tecnología y el conocimiento y, asimismo, propone una ontología y una epistemología alternativa. En lo ontológico, cabe hacer notar que, la distorsión de la realidad es dramática, ya que casi por siempre los seres humanos

---

<sup>1</sup> Estudió psicología, realizó una maestría en Educación Intercultural Bilingüe y un doctorado en Educación superior. Trabajó en ONGS promotoras del activismo y movilización social de los pueblos indígenas. Actualmente se dedica a la enseñanza universitaria y es docente investigador del PROEIB-ANDES en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación en la UMSS. Posee producción intelectual vinculada a la problemática de los pueblos y cultura de Bolivia.

no viven en simetría, en equilibrio ni en sincronización. El año del coronavirus no ha sido la excepción, ya que Bolivia vivía otro de sus episodios inhumanos de su historia.

El presente escrito describe y analiza, el cómo el virus de la enfermedad del COVID 19 se hace en el contexto o el cómo, este virus, se hace o se configura en la “naturaleza” social y humana de nuestro medio. Es indudable que, la constitución de esta “naturaleza” social y humana responde a sistemas de convivencia humana; a sistemas que, han sido desarrollados e implementados en distintos periodos de la historia boliviana, obvio que, en cada periodo histórico, también se han suscitado hechos políticos que caracterizan a la “naturaleza” de la población boliviana.

La teoría de los sistemas es una de las revisiones epistemológicas específicas y necesarias para este escrito, es así que, se revisa lo específico para describir y caracterizar los sistemas de convivencia humana, o sea, el sistema de la familia. Otra de las revisiones epistemológicas tiene que ver con la descripción y diferenciación del virus de laboratorio y del virus de contexto. Con esta explicitación epistemológica se describe, se analiza y se caracteriza al virus de contexto, o sea, al virus del contexto que hace a la “naturaleza” de la población boliviana, a una “naturaleza” que responde a una constitución histórica y a las regularidades de una práctica social y política.

Es necesario indicar que, el paradigma ecológico en sí mismo es el fundamento de una “ética ecológica” y que, en este escrito, es la referencia de descripción y análisis de la convivencia humana en el país. Es por eso que, el otro tópico de análisis de este escrito es la biopolítica, ya que con este enfoque se identifica y se caracteriza la “naturaleza” de nuestra convivencia humana. Esta claro que, determinadas correlaciones de poder, de política y de vida han configurado la convivencia humana en la colonia, en la colonización, en la dominación social, en la república y en acontecimientos políticos históricos y contemporáneos de Bolivia.

Bolivia es una realidad que, de inicio, se caracteriza por lo asimétrico, por lo asincrónico y el desequilibrio. La pandemia del coronavirus llegó en el peor momento de la historia boliviana, ya que, a inicios del 2020, la población boliviana atravesaba por una profunda crisis social y política. Las contradicciones

históricas se habían agudizado en las elecciones presidenciales del 2019, lo que terminó con la instalación de un gobierno transitorio que no tenía la legitimidad ni los requisitos para encargarse de las tensiones y de las contradicciones de Bolivia, además, de las tensiones y las contradicciones históricas y hasta casi irresolubles de Bolivia.

En el año del coronavirus, la población boliviana estaba en una situación crítica. Sus “enemigos” internos la habían bloqueado o auto bloqueado y sufría de una confrontación interna. La población boliviana estaba desprotegida, violentada y ante todo vulnerable. En este escrito se intentan respuestas analíticas sobre la naturaleza humana o no humana en nuestro medio y, en lo específico, intenta buscar respuestas a esa capacidad de mantener el “equilibrio” (o la vida) o el cómo la población boliviana se repone y supera situaciones adversas que amenazan hasta su propia existencia.

## **1. El paradigma ecológico, una opción para el virus de contexto**

La modernidad, como paradigma o como modelo epistemológico es el referente de descripción, de análisis y de explicación de los estudios sobre la pandemia del coronavirus. El paradigma ecológico es el referente del presente escrito, ya que existe la necesidad de realizar estudios (o escritos) desde paradigmas o modelos epistemológicos alternativos. La pandemia del coronavirus también es susceptible de ser interpretada sobre la base de paradigmas “emergentes” y, en algunos casos, hasta vigentes. Este escrito es un ejercicio descriptivo y explicativo de hechos acaecidos en los tiempos de la pandemia del coronavirus, o sea, de hechos políticos y de población a ser interpretados por el paradigma ecológico.

Hasta antes de la pandemia del coronavirus, el trabajo científico y académico, de las instituciones de formación superior, estaba circunscrito a lo habitual (o a lo que siempre se hacía), o sea, a las clases regulares, a la organización de sus planes de estudio, a sus currículos, a sus paradigmas y a sus enfoques epistemológicos. Así, también lo hacían, actores e instituciones como el Centro Interdisciplinario PROEIB ANDES (CIPA), que desde hace mucho trabajan en las “epistemologías de frontera” (o la interculturalidad) y, asimismo, en fenómenos (u objetos) que se configuran en la interacción de códigos y representaciones (bilingüismo, socio-bilingüismo y sociolingüismo). En el centro CIPA, a su vez, como parte



de los fenómenos (u objetos) interculturales también se trabajó y se trabaja el conocimiento, la cosmovisión, la tecnología, el sistema de valores, ontologías y otras realidades emergentes a este tiempo.

Como parte de las epistemologías de frontera, un tema pendiente y en construcción es la constitución de paradigmas o modelos epistemológicos alternativos al positivismo<sup>2</sup> y al neopositivismo<sup>3</sup>. Los estudios en física cuántica y teoría molecular han transformando la ciencia de lo “real” y lo “concreto”, o sea que, la misma práctica y reflexión científica ha cambiado la realidad y ha hecho visible lo invisible, asimismo, ha recompuesto lo continuo en lo discontinuo, lo holístico en lo fragmentado y lo complejo en lo simple. Es necesario indicar que, estudios y estudiosos de la “epistemología post moderna” han interpelado al actual modelo epistemológico de la ciencia (de la ciencia hegemónica).

La realidad ha cambiado y, de la misma forma, los objetos de investigación, de estudio o de conocimiento y, por eso, es necesario replantearse un cambio epistemológico, un cambio de la manera de hacer ciencia. Es necesario considerar que, hasta antes de la pandemia del coronavirus, las propuestas de construcción y de discusión epistemológica eran y son continuas. La epistemología del pensamiento complejo, por ejemplo, es una crítica a la reducción del conocimiento o al conocimiento simplificado y propone (en su lugar) el conocimiento complejo y así iniciar la comprensión de la vida. Otro modelo epistemológico alternativo es el del conocimiento holístico, que parte por concebir que todo en la realidad está conectado (e integrado) y, de esta forma, entrever que el cuerpo, la mente, el corazón y el espíritu forman parte de una unidad conectada. Actualmente, la bioética se constituye en otra opción paradigmática que tiene, como objetivo, desarrollar un sistema de valores

---

2 El positivismo es el paradigma epistemológico que se caracteriza por concebir la realidad como una entidad fragmentada y reducida a la condición de objeto. Un objeto separado del sujeto, del sujeto que conoce y formula leyes y teorías de un conocimiento considerado universal. La producción de conocimiento, para este paradigma, es verificar y validar “leyes y teorías universales” y lo hacen por medio de la experimentación, donde se tiene que cumplir medidas estrictas de control y de objetividad para garantizar la medición y la cuantificación de la realidad.

3 El neopositivismo, como paradigma epistemológico, es una versión “mejorada” del positivismo, ya que aparte de desarrollar y cualificar enfoques, metodologías y paradigmas teóricos no cambia la concepción de la realidad fragmentada y, asimismo, no cambia la relación del sujeto (que conoce) y el objeto (que es conocido).

“bioéticos” que, a futuro aseguren la preservación del ambiente y los sistemas ecológicos del planeta.

Lo regular en las epistemologías alternativas o emergentes, es el cambio significativo del entendimiento humano, o sea, el cambio de la forma de cómo se concibe o comprende la realidad. Una de estas epistemologías emergentes o alternativas es el “paradigma ecológico” que como propuesta está implícita a la producción intelectual del físico austriaco Fritjof Capra. El autor en sus libros “El tao de la física”, “El punto crucial”, “Conexiones ocultas” y “Sabiduría insólita”, hace explícito el cuestionamiento a la realidad, concebida desde la ciencia y, asimismo, a su hermenéutica, o sea, a las prácticas, aplicaciones y procedimientos conocidos como método científico. Es necesario advertir que, el “paradigma ecológico” es una nominación provisional, pero necesaria para realizar una descripción e interpretación distinta acerca de la pandemia del coronavirus, de la política y de la población, o sea, distinta en el sentido de hacerlo desde el “paradigma ecológico”.

Al igual que en las distintas epistemologías emergentes o alternativas, una primera regularidad tiene que ver con los principios (ontológicos y gnoseológicos) que replantean la condición del humano en el medio, en el entorno y en la realidad. Otra segunda regularidad tiene que ver con la condición trascendental (y espiritual) del ser humano que, de hecho, condice con la integración del cuerpo, la mente y el alma. La tercera regularidad tiene que ver con la concepción que el ser humano influye sobre la materia y asimismo, sobre la energía o sobre la vida misma. Otra regularidad, la cuarta, tiene que ver con la presencia de una racionalidad o una “inteligencia” que regula el entorno, el medio ambiente, el planeta y el universo, además, es necesario reconocer que esta “inteligencia”, quinta regularidad, organiza la vida de todo ser vivo (en su entorno y con su entorno) y también organiza la propia vida del ser humano.

Está claro que, la restricción o la ausencia de estudios (o investigaciones) que constaten la inteligencia del todo (o la inteligencia social) y el predominio de la inteligencia individual (o de aquella que fragmenta al mundo) hace que la descripción y la caracterización del fenómeno del coronavirus sea limitado (hasta inexacto) y, preliminarmente, se puede afirmar que, en cada entorno de convivencia humana (y en cada contexto del todo), el coronavirus ha sido resignificado (o reconfigurado). El biólogo chileno Humberto Maturana advierte

que “el mundo en que vivimos es el mundo que nosotros configuramos y no un mundo que encontramos” (Maturana, 1996, pág. 30). Obvio que, para describir y caracterizar el “mundo encontrado” es necesario asumir la inteligencia del todo.

A esta necesidad de “conocer desde la inteligencia del todo” o de conocer el mundo encontrado, el físico austriaco Fritjof Capra ha desarrollado estudios que suficientemente fundamentan el “conocimiento desde el todo” y a este respecto Gerardo Morales, en su artículo compilatorio: “Capra, contestación posmoderna y paradigma ecológico” sintetiza una epistemología alternativa, un “paradigma ecológico” que parte de la necesidad de, primero, replantear la concepción de la realidad (ontología) y, asimismo, segundo, la necesidad de replantear la concepción del conocimiento (gnoseología), para finalmente, tercero, fundamentar, la forma de cómo se conoce, cómo se construye conocimiento o la forma de cómo se aprende. Con relación al replanteo o la redefinición de la realidad, Morales advierte que la cualidad inaugural para la concepción de la realidad es el principio del todo, o de la totalidad, donde cada parte (u objeto) de la naturaleza, de la mente o del espíritu están articulados (o integrados) en una unidad del todo.

Ya entrando en la necesidad de replantear o de redefinir el conocimiento, Morales, y siempre de acuerdo con Capra, indica la imposibilidad de conocer la parte sin el todo, ya que la consistencia, la propiedad y el desempeño de cada uno de las partes están fusionadas a un todo (a una red), así, en “el paradigma ecológico se parte del supuesto de que los conceptos, teorías y descubrimientos son limitados y aproximados. No hay un conocimiento absoluto, completo y definitivo de la realidad” (Morales, 2005, pág. 43). Lo cierto es que, hasta ahora, el conocimiento ha sido elaborado de forma aislada (o separada) de la realidad o del todo y lo que corresponde, desde ahora, desarrollar o elaborar conocimiento del todo o en el todo, o sea, corresponde desarrollar el conocimiento complejo, holístico e integrado (Morales, 2005).

Hasta ahora, se insiste en la concepción (epistemológica) que, el conocimiento es privativo o intrínseco al humano (al que conoce). Esta concepción hace que el “conocimiento” producido y acumulado (por el humano) sea parcial y limitado, ya que solo es un conocimiento humano, del “intelecto” humano, además, es el conocimiento de una parte, de las partes del ser humano (de su cerebro). A este

respecto, es necesario denotar que, la humanidad (o el ser humano) es solo una parte del todo y, como tal, su cualidad y su existencia es intrínseca al todo, a la “inteligencia” del todo. Es por eso que, “las observaciones y descripciones no son independientes del observador y del proceso de conocimiento. Conocer es una función primordial de los sistemas vivos, la mente es intrínseca a la vida. La epistemología está dentro de la vida, no fuera” (Morales, 2005, pág. 43).

Es necesario indicar que, esta enajenación<sup>4</sup> del “hombre” (del entorno y de sí mismo) responde a la constitución histórica de constructos ideológicos (o creencias) que han terminado por definir la cualidad y la existencia del ser humano. El añadido de “hombre” cuerpo, mente y alma es una definición que, entre otras, divide al enrevesado humano y, es necesario precisar que, este “humano dividido” refleja el mismo “patrón” de definición del mundo y de la realidad (ontología).

Está claro que, el fragmento de alma es una entidad distinta al fragmento de cuerpo. En ambos fragmentos (del “hombre”) se desarrollan conceptos, categorías y definiciones que se empeñan en una mayor diferenciación, distinción e inconexión, así, se organiza un conocimiento cotidiano (de sentido común) y un “corpus” de conocimiento complejo o especializado (de lo científico); por eso, en la taxonomía científica se tiene a la biología como el estudio del cuerpo, del organismo y a la teología como el estudio relacionado al alma, a la religión o al espíritu.

La caracterización del “hombre” como una entidad sobrevalorada responde a otro constructo ideológico (o a otra creencia) que subyace al sentido común, a la fe y al conocimiento especializado (ciencia). Este constructo ideológico responde a concepciones que, por un lado, definen al “hombre” como una especie superior o evolucionada y, por el otro, a concepciones que definen al “hombre” como una criatura creada a imagen y semejanza de dios. Está claro que, en ambas concepciones se asienta la idea de que el “hombre” es el único ser vivo dotado de razón (por creación divina) o intelecto (por evolución). En la ciencia y en la religión se concibe la idea que el “hombre” es una entidad

---

4 De acuerdo al conocido diccionario de la lengua española Espasa Calpe, la acepción de enajenación tiene que ver con alienación, locura, chaladura, atontamiento, demencia, delirio y, asimismo, con embelesamiento, embeleso, pasmo, éxtasis, asombro, encantamiento.

superior a todo lo que existe en el mundo y en la naturaleza, o sea que, la ciencia y la religión fundamentan el actual antropocentrismo.

Es necesario hacer notar que, como parte o complemento a este antropocentrismo, están otros constructos ideológicos (o creencias) que en el afán de imponer ideas falsifican y distorsionan la realidad hasta terminar en lo absurdo. Uno de estos constructos del patriarcalismo está relacionado a la idea que el sexo masculino (el “hombre”) es superior al sexo femenino (la mujer). El patriarcalismo, otro de estos constructos, está relacionado a superioridad intelectual del “hombre”, y el logo-centrismo, que llega al extremo de negar la “inteligencia” de otros seres vivos, del entorno en que vive (del ecosistema), del planeta y del universo. Lo absurdo del antropocentrismo es el haber convertido al hombre en la medida de la realidad y de lo que existe.

El hecho es que, el estar en el todo y con el todo implica reconocer las múltiples relaciones y conexiones ininteligibles a la razón (o intelecto) del “hombre”, reconocer que, el ser humano posee un cuerpo conectado con el todo, un espíritu (o energía) conectado con el todo y una “inteligencia” conectada o compartida con el todo. El Dr. Rupert Sheldrake<sup>5</sup>, famoso biólogo británico, afirma que “todo el conocimiento del pasado de la Tierra existe a nuestro alrededor en forma de campos electromagnéticos de información, o “campos morfogenéticos”. Esta definición del todo (o de la tierra) es ininteligible a la razón o al “intelecto” de hombre; por tanto, para construir conocimiento y para aprender en el todo y desde el todo será necesario otra concepción ontológica de la realidad y en lo epistemológico, otro “instrumental teórico conceptual” y otro “instrumental teórico metodológico”. Por eso, “La mayoría de los biólogos del desarrollo aceptan la necesidad de una concepción holística o integradora de la organización viviente. De lo contrario, la biología continuaría fluyendo, incluso ahogándose, en océanos de datos, a medida que se secuencian más genomas, se clonan genes y se caracterizan las proteínas” (Sheldrake, 2015).

Volviendo a la construcción del conocimiento y al aprendizaje, es necesario dar por hecho que el ser humano “ejercita” y comparte la inteligencia del todo (la inteligencia del planeta). A este respecto, la Christiane Northrup, como parte de sus estudios sobre curaciones y terapias alternativas indica que, “todas las

---

5 Citado en NORTHROP, Christiane, 1999. *Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer, Una guía para la salud física y emocional*. Ediciones URANO. Barcelona.

células de nuestro cuerpo responden a nuestros sueños. Estos son necesarios para nuestra salud y para la salud de nuestro planeta”. Así, las múltiples relaciones (o conexiones) del pensamiento humano y el universo hace que el aprendizaje sea una forma de ejercitar (o practicar) la “inteligencia” en función del todo, en función del planeta y en función del universo, por tanto, desde la “inteligencia” del todo, aprender no solo es conocer, sino que también es comprender e, inclusive, transformar, ya que el ser humano no sólo es cognición, sino que, también es afecto, sensación y sentimiento.

Es necesario advertir que, hasta ahora, aprender está reducido al “acto de conocer” y es una concepción extremadamente reducida, ya que el aprendizaje estaría reducido a un simple ejercicio cognitivo (a una actividad cerebral); en cambio, el aprendizaje con y desde la “inteligencia” del todo (del planeta y del universo) es cognición y, asimismo (o al mismo tiempo), es emoción<sup>6</sup> y sentimiento<sup>7</sup>; o sea que, el aprendizaje desde la totalidad siempre implica un acto de “comprensión”, porque el aprendizaje es vida o vivencia, es así que se conoce y se aprende con el corazón. Por eso, Gerardo Morales, indica que el “paradigma ecológico enfatiza los valores y principios de cooperación, interconexión, sostenibilidad, responsabilidad social, espiritualidad y creatividad, intuición, conservación, síntesis, no linealidad, asociación, calidad, experiencia de vida” (Morales, 2005).

Ya en el campo de una concepción de aprendizaje que tome en cuenta la inteligencia de la totalidad (u holística), las evidencias que denota el trabajo de la Dra. Northrup, desde las aplicaciones terapéuticas alternativas, constituyen recursos conceptuales que redefinen al ser humano en el todo y con el todo; en los hechos, este trabajo es un aporte significativo para una nueva concepción del aprendizaje, ya que “el trabajo que hacemos para dejar marchar el sufrimiento disminuye el sufrimiento de todo el Universo. Cuando tenemos espacio para

---

6 La palabra emoción deriva del latín “emotio”, que significa “movimiento”, “impulso”, se manifiestan como reacciones orgánicas de forma fisiológica, psicológica o conductual. Estas reacciones son “emociones” controladas por el sistema límbico.

7 Sentimiento es un estado afectivo de la motivación o del “ánimo”, por lo general, es emoción dirigido a una persona, a un animal, a un objeto o a una situación; en otros casos, el sentimiento también se refiere a un estado o al hecho de “sentir o sentirse”. Los sentimientos se originan cuando las emociones se hacen inteligibles, o sea, cuando se valoran y se racionalizan las experiencias intensas y hechos vividos de forma significativa.

nuestro dolor, tenemos espacio para el dolor de los demás y en realidad ayudamos a (llevar) el sufrimiento de los demás” (Northrup, 1999, pág. 441)

## **2. Conexiones al paradigma ecológico, la teoría de los sistemas**

Lo que se conoce, hasta ahora, son estudios del virus en el contexto, pero, sin el contexto y existe la necesidad de desarrollar descripciones e interpretaciones alternativas que traten al virus en el contexto y con el contexto, a ese virus de la enfermedad del COVID 19. Es por eso que, es necesario retomar las concepciones de realidad que se propugna desde el paradigma ecológico, ya que estudiar al “virus de contexto” o al virus en el contexto se hace por demás fructífera, más aún, cuando se empieza por compendiar al contexto como un todo integrado, multi-dimensionado y autorregulado. Aunque, para este cometido, existe la necesidad de apacentar “concepciones preliminares” de la realidad y estudios que permitan un abordaje (o un ingreso) productivo a ese propósito de describir, caracterizar e interpretar el “virus de contexto”.

Para este propósito, los “asertos de realidad” de la teoría sistémica o de los sistemas, (sus descripciones e interpretaciones) contribuyen significativamente a la caracterización del “virus de contexto” o al virus estudiado desde el paradigma holístico. Es así que, desde la teoría sistémica se establecen “conexiones conceptuales” que median a un fructífero estudio del coronavirus en la realidad o en el contexto y, de manera específica, los estudios sobre los sistemas comunicación y la familia. La familia es un sistema que se “estructura y funciona de acuerdo a los principios que rigen todos los sistemas humanos, como una totalidad, en el sentido de que lo que sucede a uno de sus miembros afecta al otro” (Ortiz, 2008, pág. 58).

Con relación al ser humano y al medio (o al entorno), estudios de la comunicación como sistema advierten que al emitir mensajes o al transmitir información, los seres humanos casi siempre expresan (o comunican sin querer) lo que les molesta o lo que les conmueve y, asimismo, también expresan (o comunican) lo que sienten y lo que quieren; por consiguiente, lo que se expresa (o se comunica) puede ser motivo de aceptación, de repulsión, de incomodidad o de indiferencia y depende de cómo, los “comunicantes” (emisor y receptor) perciben, sienten (o experimentan) e interpretan (o piensan) la comunicación, o sea que, depende del cómo “viven la comunicación”. Paul Watzlawick (1991),

en sus estudios sobre la comunicación humana advierte que es imposible no comunicar, el silencio también es comunicación, el que calla tiene una intención susceptible de un significado (quiere decir algo). Así, de forma implícita o explícita, el lenguaje no verbal transmite mensajes como el estar inquieto, altivo, enfadado, molesto, ilusionado o risueño, además, la postura corporal, la expresión de la cara, la posición de la cabeza o la mirada proporcionan mucha información, aunque no existan palabras.

De acuerdo a estudios en psicología clínica, en la forma o el cómo se comunica, el emisor y el receptor “revelan” lo que sienten (odio o amor), lo que quieren (aceptación o rechazo) y lo que desean (bendiciones o maldiciones); asimismo, en el cómo se comunica, también se manifiestan sensaciones (o vibras) que encantan o incomodan (emociones abiertas y encubiertas) o, en su caso, también dan a conocer lo que les motiva o moviliza (éxito o fracaso) y también exponen lo que les impulsa (instintos de vida o instintos de muerte).

Es necesario señalar que, el emisor y el receptor, tienen la posibilidad de responder (o corresponder) a lo que “se percibe, se quiere o se siente” y, de igual modo, también pueden ignorarlo, negarlo o rechazarlo. Aunque, una respuesta (o una correspondencia) a lo “manifestado” hace que, el emisor o el receptor se exponga a los sentimientos, a los deseos, a las emociones y hasta a los instintos<sup>8</sup> (del otro).

Estudios y estudiosos de la psicología y la comunicación sistémica advierten que, cuando se comunica en medio de manifestaciones de amor, afecto, alegría, satisfacción, euforia y admiración existe la posibilidad (mayor) de que la comunicación sea equilibrada, estable y productiva. Esta forma de comunicarse irradia sentimientos, deseos, emociones e instintos que favorecen a la estabilidad, a la personalidad y al crecimiento de las personas. Los mismos estudios y estudiosos de psicología y la comunicación sistémica, también advierten que cuando se comunica en medio de expresiones de enfado, rabia, indignación,

---

8 El instinto es el comportamiento innato de los humanos, por tanto, transmitido genéticamente, se caracterizan por ser específicos y de naturaleza compleja, ya que se activan bajo determinadas condiciones que sugieren la “percepción de una necesidad”, por lo general, el instinto activa una responder espontánea ante cualquier estímulo interno (sentimientos) o externo. En los animales los instintos no se activan de la misma forma que en los humanos, según los zoólogos y los etólogos se trata de conductas usuales entre los integrantes de una misma especie.



agresividad y egoísmo, existe la alta probabilidad de que la comunicación sea desequilibrada, inestable e improductiva; obvio que, esta forma de comunicarse activa sentimientos, deseos, emociones e instintos que desfavorecen a la estabilidad, a la personalidad y al crecimiento de las personas. El principio de totalidad de la teoría general de los sistemas sostiene que “el sistema funciona como un todo, algo que afecta a una parte, afecta a todo el sistema”, por lo tanto, un cambio, por más pequeño que sea, puede tener consecuencias, algunas veces inimaginables. (Ortiz, 2008, pág. 154)

Por todo lo descrito, la comunicación forma parte del (o contribuye al) intercambio de sensaciones, percepciones e interpretaciones de “algo que circula” entre los otros (o entre los seres humanos y el medio) y, de acuerdo al paradigma ecológico, ese “algo que circula” es la fuerza o la energía (vital) que se contiene, se activa, se moviliza y se configura en una emoción humana, en un sentimiento humano o en un instinto humano. Es preciso advertir que, la orientación (idónea o adversa) de la emoción, del sentimiento o del instinto depende de la acción y la “decisión” de las personas (o de los seres humanos). Así, por ejemplo, cuando una forma de comunicación irradia sentimientos de odio, deseos de venganza y comportamientos de celos o envidia es altamente probable que, el emisor o el receptor experimenten agresión, daño y malicia; esta “experiencia comunicativa” debe ser impedida, reorientada o sustituida y el no hacerlo sería un indicador de que esta forma perjudicial (o nociva) de emplear emociones, sentimiento e instintos se ha regularizado.

Los estudios sobre la familia, realizados desde la teoría de los sistemas, caracterizan la forma de cómo los miembros de la familia emplean las emociones, los sentimientos y los instintos, ya que no sólo describen la cantidad (quantum) y a la calidad (idónea o adversa) de las mismas, sino que, también caracterizan la forma de cómo la emoción el sentimiento y el instinto establecen vínculo de aceptación o negación, de reconocimiento o rechazo, de bienestar o sufrimiento, de restricción o crecimiento, de aprobación o anulación y hasta vínculos<sup>9</sup> que propugnan la preservación (vida) o propugnan la extinción (muerte).

---

9 Del latín *vinculum*, que hace referencia a **unión, relación o atadura** entre personas (o seres humanos). El vínculo puede ser material o simbólica. Otra acepción del vínculo está asociada a “una cadena invisible”, a una unión “indestructible” entre seres humanos, donde existe una relación afectiva o una relación de parentesco (**vínculo de sangre**). De manera indistinta, e

En realidad, la teoría sistémica se constituye en un aporte para el paradigma ecológico, ya que describe y caracteriza la hermenéutica de las partes en el todo y, en los estudios sobre la familia, se compendia la forma o el cómo (en las posiciones, en las representaciones y en los roles familiares) se experimentan, se asimilan, se procesan y se reproducen las emociones, los instintos y los sentimientos. Es preciso que, a estos estudios de la familia, se complementen con asertos acerca del ser humano, ya que como una entidad en el todo y del todo (asertos del paradigma ecológico) organiza o, al menos, contribuye a la organización de la familia, o sea que, cada ser humano (miembro de la familia) actúa y decide el cómo se constituye su familia o su “sistema de convivencia” familiar.

Cuando en una familia prevalecen actitudes violentas y agresivas (emociones), por lo regular, también prevalece una forma de comunicación que imbuje sentimientos de desvalorización, de rechazo y negación, obvio que, los miembros (o algunos miembros) de esta familia experimentan (o viven) los instintos de aniquilación o de muerte. El hecho es que, en esta familia se ha constituido un sistema altamente desfavorable, ya que algunos de sus miembros son personas que actúan y deciden para vivir “en destrucción” y otras para sufrirla, en realidad, esta familia como “grupo humano” optó por acciones y decisiones que no hacen a los seres vivos y, por consiguiente, tampoco hacen a los seres humanos.

Al interior de los grupos, así como en las familias, los seres humanos construyen e instauran sistemas de convivencia humana (o “sistemas de vida”). En estos sistemas, cada ser humano experimenta (o vive) la energía que se moviliza junto a las emociones, a los sentimientos y a los instintos, además, cada ser humano asimila (y procesa) esta energía y, por si fuera poco, cada ser humano cuenta con la posibilidad de restringir, de anular, de transformar o de reproducir esta energía. En este caso, es necesario remarcar que, las emociones y los sentimientos pueden ser de orientación (o naturaleza) positiva o negativa, ya que establecen relaciones<sup>10</sup> de aceptación o negación, de reconocimiento o

---

vínculo se refiere a los lazos sentimentales, a que formen parte del mismo núcleo familiar o que mantengan una relación de amistad.

10 La relación hace a la conexión o al vínculo que se forma entre dos personas o seres humanos hasta terminar en interacción. Es un término que en el sentido amplio se aplica a distintas situaciones de interacción humana y que, además, es susceptible de modificación.

rechazo, de bienestar o sufrimiento, de restricción o crecimiento, de aprobación o anulación y hasta de preservación (vida) o extinción (muerte).

De acuerdo al paradigma ecológico, todo grupo humano estaría expuesto a la acción y la decisión de personas que viven en destrucción, ya que las formas de experimentar, asimilar, procesar y reproducir las emociones, los instintos y los sentimientos son, de alguna forma, equiparables a toda forma de agrupación o convivencia humana. De vuelta a los seres humanos, cuando en una familia prevalecen actitudes de impavidez y sosiego (emociones), usualmente, también prevalece una forma de comunicación que denota sentimientos de valoración, de protección y aceptación, por supuesto que, los miembros de esta familia experimentan (o viven) los instintos de preservación o de vida y, por eso, en esta familia se estaría restaurando y asegurando la realización y el desenvolvimiento de una de las características de lo humano, que es la vida en equilibrio.

En cada sistema, la orientación adversa o idónea de las emociones, los sentimientos y los instintos está determinado por la acción y la decisión de los seres humanos; aunque en su gran mayoría, los seres humanos optan por la coexistencia adversa e idónea de los mismos. En correlación al paradigma ecológico, la prevalencia adversa (o negativa) de las emociones y los sentimientos hace que el sistema de convivencia se “deteriore” y la existencia de las personas sea no humana (o inhumana) y, peor aún, cuando prevalecen los instintos de extinción (o muerte), en este caso, la “convivencia humana” hace que las personas experimenten situaciones de un mayor deterioro de la condición humana.

Con relación a la teoría de los sistemas y al paradigma ecológico, Ludwig Von Bertalanffy, en su libro “Teoría general de los sistemas”, indica que: “podemos muy bien buscar principios aplicables a sistemas en general, sin importar que sean de naturaleza física, biológica o sociológica (...) existen modelos, principios y leyes que se aplican a sistemas generalizados, sin importar su particular género, elementos y fuerzas participantes” (Bertalanffy, 1989, pág. 33). Por tanto, siempre en correlación al paradigma ecológico, lo regular de la realidad es el equilibrio y la organización simétrica. Los estudios microbiológicos advierten que, en el tejido animal y vegetal existe una disposición simétrica de las partes (de las células) y también advierten que, el movimiento de los componentes de la estructura subcelular es preciso y sincronizado. Otros estudios, en física

molecular, advierten que en las estructuras subatómicas la organización y la correspondencia de las partes es asombrosamente exacta. La astrofísica, del mismo modo, también advierte, una organización, distribución y movilización armónica del universo.

En lo micro y en lo macro, la realidad es la misma y se puede decir que, entre la realidad subatómica y el universo existe un continuo de composición, de organización y de funcionamiento. Bertalanffy advierte sobre la “existencia de propiedades generales de sistemas es la aparición de similaridades estructurales o isomorfismos en diferentes campos” (Bertalanffy, 1989, pág. 33). En este sentido, el ser humano como una entidad del todo y en el todo, comparte la misma esencia, consistencia y existencia de la realidad, o sea que, el ser humano está “hecho de lo mismo”, ya que “existen modelos, principios y leyes aplicables a sistemas generalizados o a sus subclases, sin importar su particular género, la naturaleza de sus elementos, componentes y relaciones o fuerzas que imperen en ellos” (Bertalanffy, 1989, pág. 32).

Un organismo vivo o un cuerpo social es una jerarquía integrada de subtotalidades semiautónomas, así como un sistema abierto, ya que intercambia información con su medio, de manera que para definir un sistema es necesario definir su medio. Para un sistema, el medio son los objetos que lo afectan al cambiar y que, a la vez, son modificados por la conducta del sistema. Esta subdivisión de sistema y medio hace evidente que cualquier sistema puede ser dividido en subsistemas. (Acevedo y Vidal, 2018, pág. 8)

El ser humano está hecho de lo mismo y, como tal, es un complejo de materia física y de materia orgánica y, como todo en la realidad, es un complejo de disposición simétrica, de coexistencia equilibrada y de desenvolvimiento coligado (exacto y preciso) de las partes. Como todo en la realidad, el ser humano, también es un complejo de producción, de retención y de emisión de energía, aunque en este caso, también es un complejo de conciencia trascendental y espiritual.

Es así que, de acuerdo al paradigma ecológico, lo característico (o lo propio) del “ser humano” es que en él se sintetiza la realidad como coexistencia en equilibrio, como disposición simétrica y como desenvolvimiento coligado (armónico). En cambio, lo contrario, lo no humano, es producto de una alteración

o de una distorsión de realidad, por tanto, la existencia humana (la existencia plena) depende del equilibrio (de la mente), de la homeóstasis (del cuerpo) y de la armonía (del alma)<sup>11</sup>.

### **3. El virus del laboratorio y el virus de contexto**

Con relación a los estudios (o investigaciones) sobre el virus del COVID 19 en el contexto, resulta necesario realizar una inferencia analógica entre los estudios de la lingüística y los estudios de biología. La lengua, como objeto de estudio de la lingüística y el virus como objeto de estudio de la biología son susceptibles de establecer analogías que permiten identificar constataciones epistemológicas y asimismo contradicciones en la práctica, aplicación (o gestión) del conocimiento y de inicio, es necesario indicar que, el modelo de estudio o investigación en “laboratorio” no solo es exclusividad de la física, la química o la biología, también los lingüistas estudian a la lengua aislándolo o sustrayéndolo de la realidad o del contexto, o sea, aislándolo de los hablantes (o de seres humanos que usan la lengua).

Lo que se conoce del virus que causa el COVID 19, su evolución, tamaño, estructura, composición, metabolismo y reproducción han sido descritos, caracterizados y explicados en dispositivos de laboratorio y, de la misma forma, lo que se conoce de una lengua, su fonología, morfología, gramática, sintaxis, semántica y su lexicología también han sido descritos, caracterizados y explicados en “laboratorio”. En los hechos, lengua y virus, para ser estudiados (o investigados) han sido sustraídos y aislados de su contexto, o sea que, han sido sustraídos y aislados de sus formas de conformar (o estar) en la “realidad”.

A este respecto, estudios y estudiosos en epistemología crítica advierten que, los objetos conocidos (estudiados o investigados) en laboratorio son distintos o diferentes (y hasta desconocidos) en el contexto. Así por ejemplo, lo que se conoce como “estructuras sintácticas o gramaticales” de una lengua son ignoradas, distorsionadas y hasta desechadas en el contexto y este hecho muestra que la “lengua de laboratorio” (gramática) es una entidad muy distintas a la lengua en contexto o a la “lengua en uso”; por eso, los lingüistas establecen

---

11 Cuerpo, mente y alma sintetiza la vitalidad en los componentes materiales y orgánicos (cuerpo), la naturaleza afectiva, cognitiva y subjetiva (mente) y lo energético que es lo espiritual o lo trascendental (alma).

la sociolingüística, como otro campo de estudio de la lengua en el contexto, o sea, de la “lengua en uso”, ya que los hablantes (seres humanos que usan la lengua) imprimen otra dinámica, “otra identidad” u otra característica a la lengua, cuando ésta está siendo usada.

Con relación a lo que se conoce del virus que causa la enfermedad del COVID 19, hasta ahora, está circunscrito a un “virus de laboratorio” y como en el caso de la “lengua de laboratorio”, este conocimiento es ignorado, distorsionado y hasta desechado en el contexto. Así, el “virus de laboratorio” es uno y otro, muy distinto, es el “virus de contexto” y se advierte que, aún se desconoce la forma de cómo el virus del COVID 19 se integra a un contexto (vivo), o a cómo lo asimila el contexto (vivo), o a la forma de cómo el virus se adapta, se ajusta, se configura al contexto (vivo).

Tomando en cuenta los estudios (o investigaciones) del “virus de laboratorio”, no es difícil entender (o comprender) la disposición y la acción del virus en el medio. Los biólogos indican que es una estructura pre-celular (una estructura que no “piensa”) y que “para vivir” necesita (o depende) de otros organismos, de otros seres vivos o de los seres humanos. Las revistas científicas de medicina describen y caracterizan la actividad patológica del virus del COVID 19 en el organismo humano y, asimismo, su propagación en familias, escuelas, estadios, parques, cines, bares, discotecas, clubes o mercados, o sea su propagación en ámbitos de afluencia y concentración humana; de hecho, los estudios epidemiológicos describen el “comportamiento” del coronavirus en el medio o contexto humano. Médicos y epidemiólogos enfatizan que, cada persona (o cada ser humano) contribuye a que el coronavirus “viva” y, asimismo, amplíe su acción patológica.

Está claro que, en las afluencias y concentraciones humanas, cada persona (o ser humano) se encarga de contraer, nutrir y transportar al “virus de laboratorio”. Pero, es necesario advertir que, este mismo virus empieza a “familiarizarse” con los ámbitos de contacto y de convivencia humana (o con colectivos humanos) y este hecho hace que el mismo virus (de laboratorio) se convierta en un “virus de contexto” y, en este caso, es necesario advertir que, la investigación (o el estudio) del virus en el contexto requiere de otro “instrumental” teórico, conceptual y metodológico, o sea que, requiere de otra forma de hacer ciencia o de otra epistemología.

El “paradigma ecológico” es uno de estos paradigmas o de estas epistemologías emergentes, cuyos fundamentos y desarrollos teóricos comienzan por afirmar que el ser humano, entre otras organizaciones de lo vivo, es organismo vivo. Estudios y estudiosos del paradigma ecológico coinciden en que, el ser humano es una entidad intra- vinculada (como organismo único) inter- vinculada (a organismos del entorno o del medio) y exo-vinculada (al organismo vivo total o del todo). Así, el “paradigma ecológico” define a la humanidad como un “organismo vivo” compuesto, a su vez, en múltiples organismos y con múltiples organismos; además, este paradigma advierte que, los organismos vivos comparten un mismo patrón o código de vida (o código “biológico”) y que, provisionalmente, es necesario asentar que, este patrón o código subyace a toda organización de la vida, de la materia y la energía.

Para el paradigma ecológico, todo grupo o agrupación (u organización) humana se constituye en un “organismo vivo” y, en este caso, es necesario advertir que, este “organismo vivo” adquiere una configuración “sui generis” y que la misma responde a lo que quieren, lo que sienten y lo que hacen las personas (o individuos). En este caso, es necesario indicar que, existen grupos humanos (u organismos vivos) que priorizan al individuo o a la persona y estos grupos se configuran (o se organizan) de acuerdo a lo que quiere, lo que siente y lo que hace una persona; en cambio, también existen grupos humanos (u organismos vivos) que priorizan al grupo o a las personas y estos grupos se configuran (o se organizan) de acuerdo a lo que quieren, lo que sienten y lo que hacen las personas.

Por tanto, de manera provisional y un tanto forzosa, se puede afirmar que, los grupos humanos (como organismos vivos) pueden configurarse de acuerdo a la racionalidad (o inteligencia) de una persona o, asimismo, también se pueden configurar de acuerdo a la racionalidad (o inteligencia) de un grupo de personas. En este caso, los grupos humanos están expuestos a inteligencia parcial (o de una persona) o a una inteligencia del grupo (o del todo). En la gestión del coronavirus y en los tiempos “duros” de la pandemia se priorizo la “razón” o la inteligencia individual o parcial y no así la inteligencia social o del todo, o sea que, se aceptó y reconoció la inteligencia de unas personas, se aceptó y reconoció la “razones” individuales de unos denominados especialistas.

A este respecto, es necesario indicar la hegemonía del positivismo y del neopositivismo, ya que la mayoría de los programas y carreras de formación superior están condicionadas (o formateadas) por el método y el conocimiento “científico”<sup>12</sup>; por eso, los biólogos y patólogos aíslan al coronavirus y en un dispositivo de laboratorio, describen y caracterizan (eficazmente) su “naturaleza” y su acción patológica.

En los hechos, lo que la ciencia biomédica hizo fue registrar, describir y caracterizar de cómo un “microorganismo” afecta (patológicamente) a un organismo mayor o a un cuerpo, a un cuerpo humano; pero, esta misma ciencia biomédica tiene dificultades para describir y caracterizar el “desempeño” o la acción patológica del coronavirus en los “colectivos humanos” y como ya se advirtió, existen diferencias significativas entre la inteligencia del uno (individual o personal) y la inteligencia del todo (grupala o colectiva); por eso, la “razón” o la inteligencia individual (o del especialista) no es suficiente, ya que la acción patológica del coronavirus en un grupo (o en un colectivo) humano es de por sí compleja y requiere describirla y caracterizarla desde la “razón” o la inteligencia del todo, o sea, desde la hermenéutica de la “inteligencia social” o colectiva.

#### **4. Acerca de la convivencia humana y no humana**

Desde siempre, los seres humanos viven o conviven en grupos y, así como en la familia, también tienen la opción de establecer “sistemas de convivencia” que promueven vida, o sea, establecer la coexistencia (convivencia humana), las relaciones de complementariedad y reciprocidad (equilibrio) y la organización social en función del desenvolvimiento en grupo antes que de la persona o del individuo.

Todo sistema social humano se funda en el amor, en cualquiera de sus formas que une a sus miembros y el amor es la apertura de un espacio de existencia para el otro como ser humano junto a uno, si no hay amor no hay socialización genuina y los seres humanos se separan. Una sociedad en la que se acaba el amor entre sus miembros se desintegra (Maturana, 2006, pág. 81)

---

12 Estudios críticos del conocimiento, advierten que, la “epistemología” del positivismo y del neopositivismo son productos de la cultura hegemónica, premoderna y moderna, que se ha caracterizado por el individualismo extremo, la fragmentación del mundo y aislamiento de los objetos de estudio.



De acuerdo al pensamiento sociológico de Pierre Bourdieu, en la convivencia humana se genera una suerte de tensiones y ahí (en la convivencia) los seres humanos contienen (o reprimen), aminoran (o disipan), arremeten (o detonan) sus tensiones (Bourdieu, 2001). Desde la biología molecular, los seres humanos son unidades de energía y como tales tensionan su organismo, su vida anímica y su entorno; por tanto, la vida de cada ser humano depende de cómo resuelve o procesa energía y que, implícitamente, es la forma de cómo vive o de cómo convive.

Una familia, un club, una asociación, un equipo, una institución, hasta un pueblo o un país son espacios de tensión y energía y la forma de cómo los seres humanos lo administran (o lo regulan) caracteriza la vida individual o colectiva. La historia de la humanidad registra formas específicas de administrar la energía humana (individual o colectiva). Los reyes de la antigüedad aprovechaban (o despojaban) la energía de sus súbditos y en las primeras “ciudades democráticas” (Esparta y Atenas) los “ciudadanos” (hombres libres) aprovechaban la energía de sus esclavos (o vivían depredando la energía de otros seres humanos).

Pero, lo regular en la historia de la humanidad y de la región (Bolivia) es la constitución de sistemas de convivencia adversas a la coexistencia en equilibrio (entre humanos), a la organización de la paridad o correspondencia (entre humanos) y a las relaciones o vínculos coligados (entre humanos). Los registros históricos advierten que, mucho antes a la edad antigua los pueblos eran conquistados por imperios y que, desde siempre, los seres humanos viven la guerra, la conquista, el exterminio y la dominación. La colonización de Europa al resto del mundo fue uno de los peores proyectos de la humanidad, ya que sentó bases estructurales de los actuales sistemas de convivencia inhumana.

La colonización incrementó la prevalencia entre los grupos humanos de relaciones o vínculos asimétricos. La alteración y la distorsión de la realidad se manifiesta como una predisposición al antagonismo entre seres humanos, a la creación y mantención del desequilibrio y, asimismo, a una reproducción anárquica de la realidad, en este caso, de la realidad humana. Es un hecho que, desde colonización se regularizaron las relaciones asimétricas y los vínculos asimétricos y, asimismo, desde la colonización se instauró la reproducción de un sistema de vida en desequilibrio. Estos hechos hacen que, desde siempre y por siempre los “seres humanos colonizados” vivan (experimenten) “situaciones

inquietantes” o de apronte continuo y, asimismo, también de forma continua vivan en malestar y experimenten la insatisfacción; para lo peor, también vivan o experimenten el peligro continuo.

De acuerdo a la psicología clínica y el paradigma ecológico, un sistema de vida en desequilibrio (entre humanos) hace que predomine lo negativo de las emociones, de los sentimientos y de los instintos, o sea que, hace que predomine lo no humano. Además, hasta el sentido común advierte que, no es humano establecer sistemas de convivencia, donde se activan emociones para provocar situaciones inquietantes (o inestabilidad) al otro, al semejante; asimismo, tampoco es humano el hacer que el otro semejante experimente malestar de forma continua, o sea que, no es humano vivir con emociones y sentimientos que restringen la autoestima, la empatía y la realización del otro y, peor aún, el vivir con instintos inhumanos de extinción (o de muerte). Por lo general, en lo no humano prevalecen las emociones ambivalentes, violentas y agresivas, los sentimientos de desvalorización, de rechazo y negación y, asimismo, también prevalecen los instintos de aniquilación o de muerte.

A propósito de la vigencia y la reproducción de los instintos de extinción o muerte, el mismo proyecto de colonización de ingleses, franceses, españoles y portugueses, del siglo XVI, se reeditó en el siglo XX, cuando menonitas, empresarios, ganaderos, madereros, sojeros y migrantes europeos invadieron y expropiaron el territorio indígena de la Amazonía boliviana. Como todo sistema colonial y de convivencia no humana, la usurpación de bienes y el despojo del territorio es significado de dolor, sufrimiento, muerte o exterminio, etnocidio.

La colonización, desde siempre fue y será resultado de los instintos de extinción o muerte, por eso, es una extrema manifestación de la crueldad humana y es propia de seres no humanos (o grupos anti-humanos o in-humanos) que han perdido toda empatía y sensibilidad por el otro semejante, por la vida del otro y por todo lo que hace a su vida. La colonización como proyecto no humano es propio de las pasiones bajas de individuos codiciosos y ambiciosos, que, sin moral ni ética, viven en un egoísmo extremo. En el siglo XVII enceguecidos por el oro y la plata españoles y portugueses profanaron templos, destruyeron santuarios de “nuestra América” y se expropiaron de lo ajeno; asimismo, en tiempos de la república enceguecido por la riqueza de la goma, Nicolás Suárez

Callaú y los suyos expropiaron y explotaron territorios indígenas de la amazonía boliviana.

Está claro que, a los actuales sistemas de “convivencia humana” les antecede la historia de la colonización y que hasta hace poco aún seguía vigente. A inicios del presente milenio, por ejemplo, los terratenientes de Santa Cruz, Beni y Pando aún vivían en la “deshumanización extrema”, ya que aún vivían depredando la energía de los grupos indígenas de la Amazonía, pues eran sus esclavos. Con todo, la colonización, como un hecho inhumano, hace que el instinto de extinción o muerte configure la convivencia humana, por eso, en los “grupos humanos colonizados” el miedo, el dolor, el sufrimiento y la muerte ha configurado sus cuerpos, sus mentes y sus almas. Colonizador y colonizado han sido y aún siguen siendo víctimas de los instintos de muerte o extinción.

Según estudios críticos de historia boliviana, la historia oficial de la humanidad (y de Bolivia) encubre hechos de dominación y abuso. Lo cierto es que, uno de los efectos de la colonización es la instauración de una sociedad asimétrica (inhumana) y para lo cual era necesario aceptar y reconocer la condición superior del europeo, lo mismo que en la república, para reproducir la misma sociedad asimétrica (de dominación y abuso) también es necesario aceptar y reconocer la condición superior de los bolivianos urbano mestizos o blancos (descendientes de los colonizadores europeos).

Rafael Bautista Segales, en su artículo sobre: “Para una crítica ontológica del racismo, con relación a la colonización indica que, “Ese mito civilizatorio está en la base de todos los procesos de dominio y conquista que el mundo moderno ha desplegado desde 1492. Si antes nos decían: “si no te civilizas, por tu bien, te tenemos que aniquilar”, ahora nos dicen: “si no te democratizas, por tu bien, también te tenemos que aniquilar” (Bautista, 2021, pág. 46). De esta forma, la “asimetría social” configuro a toda la institucionalidad boliviana y se organizaron en función del poder (o de la autoridad) y, en más de las veces, esta estructura de poder reproduce las relaciones (o vínculos) de dominación que históricamente era “un privilegio” de clase, de raza y de género. Así, la mayoría de las instituciones han sido distorsionadas en sus funciones y objetivos; otros, en cambio, han sufrido la “patología por el poder”, ya que sus autoridades han desmantelado su organización (y su democracia) y han despojado la vitalidad

de sus miembros, su alma y su capacidad productiva (su energía), o sea que, la han depreñado.

Así se dio por establecido la organización y la reproducción de una sociedad asimétrica y, de acuerdo al historiador aymara Roberto Choque, se hizo común convivir entre bolivianos de primera clase y bolivianos de segunda clase. A este respecto, Humberto Maturana, en su libro: “Desde la biología a la psicología”, indica que: “Solo la coerción de uno a otro tipo, es decir el riesgo de perder la vida, puede obligar a un ser humano, que no es un parásito, a la hipocresía de conducirse como miembro de un sistema social sin amor” (Maturana, 2006, pág. 81). El “complejo de inferioridad” es uno de las secuelas de esta convivencia asimétrica. Está claro que, las relaciones de dominación complican a la estructura subjetiva de los que la sufren (de las víctimas), ya que lo regular (en ellos) es la frustración, la agresividad y la tensión negativa

Por lo general, en estas relaciones (asimétricas e inhumanas) el que sufre de “complejo de inferioridad” presienten la superioridad y la agresión del otro. El hecho es que, en la comunicación del “inferior” con el otro “socialmente favorecido” existe inseguridad, irritación y disgusto, o sea que, existen condiciones subjetivas de no comunicación (ruptura de vínculos). Asimismo, el otro complejo, entre la población boliviana es el “complejo de superioridad”, que es propia de personas que pertenecen a los grupos humanos “socialmente favorecidos” y que en sus relaciones interpersonales con el “otro inferior” denotan actividad, “seguridad”, expresividad directa y meta mensajes que reafirman la autovaloración e invalidación del otro.

Respecto a la convivencia inhumana, el boliviano que sufre del “complejo de superioridad” activa los instintos de extinción o muerte, ya que se asegura que el otro sienta humillación, dolor; además, los sentimientos de venganza, odio y resentimiento hacen que la comunicación esté fracturada. Estos complejos de superioridad e inferioridad son secuelas históricas, ya que hasta finales del siglo pasado la referencia de identidad y de identificación social era la “raza”, el apellido y la procedencia (campo ciudad).

Hasta finales del siglo pasado, la educación para ciudadanos de primera clase (urbana) y la educación para ciudadanos de segunda clase (rural) era la expresión institucional del sentido común de una sociedad clasificada en función de lo

superior y lo inferior. Estudios críticos advierten que, la educación boliviana aún reproduce las relaciones “racializadas” de restricción, de negación y de anulación de los niños que provienen de familias y grupos humanos considerados racial y “culturalmente inferiores”; por tanto, el bajo nivel de “autoestima social” de la población boliviana es una condición crónica históricamente construida e institucionalmente reproducida.

## **5. El uso político de los instintos de muerte, la biopolítica y la necropolítica en la historia de Bolivia**

Reconocidos autores de la historia crítica de Bolivia describen a las clases de dominantes como fatídicas hasta para sí mismas, ya que muy poco asumieron su rol para con el país y para preservarse y reproducirse en el poder no dudaron en el uso político de los instintos de extinción o de muerte. El texto de Alejandro Coca Portugal, “La ejecución de Gualberto Villarroel, un análisis desde la biopolítica y la necropolítica”, describe de como el infringir dolor, sufrimiento y muerte tiene un rédito político (Coca, 2020). Esto explica el por qué días previos al asesinato del presidente Villarroel, 21 de julio de 1946, las cabecillas de una turba desinformada y manipulada por la oligarquía de ese entonces, “...con elocuencia demencial imparten instrucciones: ¡hay que tomarlo vivo a Villarroel!, Compañeros hay que colgarlo vivo” (Céspedes, 2001, pág. 286).

Gualberto Villarroel (1908-1946), presidente electo en las elecciones de 1945, había declarado: “No soy enemigo de los ricos, pero soy más amigo de los pobres” y, hasta ese entonces, ningún gobierno se había propuesto favorecer a los pobres y mucho menos realizarlo. El gobierno de Villarroel promulgó profundas reformas sociales como: la reducción de alquileres, el derecho a la pensión, al retiro voluntario. En el gobierno de Villarroel se realizó el Primer Congreso Indígenal de Bolivia, donde se planteó y se promulgó la abolición del pongueaje (trabajo gratuito), la abolición de los diezmos, la otorgación de tierras a favor de los indígenas y la implementación de escuelas para la educación de los hijos de los indígenas que trabajan la tierra.

Por estas medidas, el gobierno de Villarroel se hizo peligroso para las élites que no solo dominaban el país, sino que también lo extraían su energía y lo depredaban. Augusto Céspedes (1904-1997), en su libro el presidente colgado describe detalles de este uso político de la muerte por parte de las élites

dominantes de Bolivia. El fatídico 21 de julio de 1946, el presidente Villarroel fue arrojado como:

...un fardo sanguinolento del balcón a la calle Ayacucho la turba reconoció en él una forma humana, difícilmente identificable por sus heridas y deformaciones. Según Díaz Arguedas ‘tuvieron que abrirle para comprobar el color verde de sus ojos y reconocer a Villarroel’. Una vez identificado los encargados del espectáculo antifascista subieron la cuesta arrastrando los despojos hasta el pie del poste de luz situado en la acera de enfrente del palacio, allí fue colgado el cuerpo ya yerto y casi desnudo de Villarroel quedando en consecuencia consumada la vindicta del pueblo (Cespedes, 2001, pág. 291).

De acuerdo a Coca Portugal, los castigos, abusos y violaciones a los indígenas era o es una forma de garantizar el mantenimiento de los privilegios y beneficios de clase. La biopolítica explica de cómo históricamente, las elites dominantes se encargaron de que los indígenas experimenten dolor, tensión y sufrimiento. La necro política, también es otro uso político de la muerte, de los instintos de extinción o muerte. De acuerdo a Coca, la ejecución del presidente Villarroel forma parte de acciones necroprácticas. Acciones políticas, donde la voluntad de dar vida o dar muerte es una demostración de poder (como en el coliseo romano).

Las clases “dominantes” que asesinaron a Villarroel hacen un uso político de la muerte y por eso se la expone (deliberadamente) y se la difunde para sacar rédito o “lucrar con el poder de hacer morir” y todo esto con el propósito de preservar poder, hegemonía y dominación. La muerte del líder de la revolución mexicana, Emiliano Zapata, asesinado el 10 de abril de 1919, también fue usado políticamente, por eso desde las primeras horas del 11 de abril 1919 su cuerpo fue presentado al público en la estación de policía y de acuerdo a Lapenda (2017), “permaneció en exhibición durante casi veinticuatro horas y miles se acercaron a observar”.

El 21 de marzo se da la noticia del apresamiento del Tumpa Apiaguaiki, mientras que el 29 de marzo de 1892 fue llevado a la plaza de Los Sauces –actual Monteagudo– ante la vista de toda la población; se lo condenó a morir por empalamiento y colgado. Primero fue torturado en la celda, luego, a las 5 de la tarde lo llevaron por las calles, recibiendo el insulto de los pobladores; caminaba apenas y luego lo ataron a un poste para

azotarlo públicamente. Posteriormente lo obligaron a sentarse en una estaca para atravesarlo por el ano y una vez moribundo, fue colgado y murió por ahorcamiento, siendo su cuerpo exhibido hasta la noche del día siguiente (Sanabria, 2008, págs. 214-218).

Desde hace mucho, la mantención y la reproducción del poder dependía de los instintos de muerte y otro ejemplo de uso político de la muerte, tiene que ver con el asesinato del líder emblemático de la lucha colombiana, Jorge Eliécer Gaitán, que fue ajusticiado el 9 de abril de 1948, en Bogotá. Agustina Lapenda en su texto “Exhibir la muerte: fotografías póstumas de líderes políticos latinoamericanos asesinados en el siglo XX” describe de cómo a propósito de “análisis clínico” se exhiben fotos del cadáver del líder, como una forma de demostrar el poder del sistema.

Otro ejemplo del uso político de la muerte, de la necro-política, es el ajusticiamiento del mítico guerrillero Ernesto Che Guevara, asesinado el 9 de octubre de 1967. Sus asesinos tenían la necesidad de difundir “imágenes probatorias de su muerte”, con fotografías de un asesinato realizado a días de la ejecución. “Los registros póstumos de los cuerpos políticamente activos y paradigmáticos de Zapata, Gaitán y Guevara, ilustran el modo en que la fotografía puede ejercerse como una práctica política a partir una imbricada articulación de elementos formales, visuales, simbólicos, mediáticos, institucionales, construyendo e (in)visibilizando significados sociales concretos (Lapenda, 2017).

## **6. La psicología de los instintos de muerte en la política ...en la política boliviana**

Lo regular en las sociedades asimétricas es el hecho de que una minoría, considerada “clase dominante”, casi siempre reproduce su condición de privilegios y de satisfacción. El hecho es que, en las sociedades asimétricas, esta minoría sustrae y aprovecha la “mayor energía” del grupo humano (biopolítica), o sea que, solo unos pocos tienen las posibilidades de buena reputación, de éxito social, de fama y gloria. En cambio, la mayoría vive en condición de insatisfacción o desposesión, ya que acceden a una “energía mínima” para solo garantizar las necesidades básicas, de sobrevivencia. Esta condición es de

“sociedad asimétrica” ha hecho de que Bolivia esté expuesta a vivir situaciones de tensión y conflicto.

Críticos de la historia y la política boliviana como Sergio Almaraz Paz, en su libro “Réquiem para una república” con relación a la psicología de las “elites” de Bolivia, indicaba que “Se sentían dueños del país, pero al mismo tiempo lo despreciaban. En ningún momento pensaron que el dinero y el poder que poseían lo debían a un pueblo que los había aceptado pasivamente, inconscientemente, sin resignación ni rebeldía, porque fueron fruto de una entraña feudal descompuesta” (Almaraz, 1969, pág. 5).

Las elites bolivianas vivían (o viven) en un profundo autodesprecio y sus sentimientos de frustración lo proyectaban a la población india, indígena o mestiza, “se sentían ofendidos por vivir en el país”. Estas elites añoraban la Europa moderna y al mismo tiempo mantenían las condiciones feudales de dominación social, carecían de autorreferencia histórica (Almaraz, 1969).

Los críticos de la historia de las guerras de Bolivia afirman que, lo regular de las clases dominantes de Bolivia fue la traición, la traición a la patria, paso en la guerra de Pacífico y en la guerra del Chaco. Yaksic y Tapia, en el libro: “Bolivia, Modernizaciones empobrecedoras,” haciendo alusión las Guerras de Bolivia indicaba que: “en las dos guerras, una vez más las víctimas de una sociedad excluyente fueron los indio-campesinos, -arrendados- y obligados a combatir en guerras que no comprendían y por un país que los marginaba política, social, cultura y económicamente” (Yaksic y Tapia, 1997, pág. 24). René Zavaleta Mercado, por las formas indolentes e inhumanas (crueldad) de ejercicio del poder y la forma mañosa de hacer política (antiética e inmoral) los identifico como la casta maldita, ya que estas clases “dominantes”:

Se conforman con las migajas que dejan los norteamericanos reconociendo que el petróleo, la construcción de caminos o la metalurgia son negocios grandes para ellos”, además, continua que “Esta falta de energía descubre la debilidad de su raíz de clase; un burgués boliviano operando un banco minúsculo y debiendo dinero a los norteamericanos, o un industrial semi-quebrado, no tiene la ambición ni la perspectiva de clases burguesas más fuertes. Ni en sueños se proponen defenderse de los norteamericanos cuya política de acaparamiento de los recursos nacionales mata la débil raíz de la burguesía boliviana (Almaraz, 1969, pág. 121).



La historia registra hechos dramáticos de “ajuste de cuentas”, o de recurrente confrontación entre “gamonales” e indígenas o indios. El 28 de enero de 1892, militares, estancieros y terratenientes de Santa Cruz asesinaron a miles de indígenas guaraníes en Kuruyuki. El líder Apiguaiqui Tumpa encabezó la rebelión indígena para defender la tierra y el territorio guaraní. Luego de la masacre, el prefecto de Santa Cruz, general Ramón Gonzáles, “héroe nacional” entregó a los sobrevivientes, mujeres y niños a los KARAI (hombre blanco), quienes los convirtieron en esclavos de sus haciendas.

Como casi siempre, en Bolivia la lucha por los derechos o por la reivindicación siempre llegó a momentos de tensión máxima. La historia registra momentos dramáticos de tensión y conflicto, donde en más de las veces se recurrió al uso político de la muerte. La revolución del 52 (1952), la conquista de la democracia (1982), la guerra del agua (2001), la guerra del gas (2003) son los hechos más significativos donde los bolivianos experimentaron los instintos de extinción o muerte. “La guerra no como tope vitalizador de sangres, sino como sangría disolvente, la destrucción de los sentimientos vitales en los individuos, la miseria apegada al suelo junto a una sed de exterminio o suicidio, el bárbaro despierto de improviso” (Zavaleta Mercado, Tomo III, 2014).

La guerra no llega, la hacemos; la miseria no es un accidente histórico, es obra nuestra porque queremos un mundo con ventajas antisociales que trae consigo la justificación ideológica de la competencia en la justificación de la acumulación de riqueza, mediante la generación de servidumbre bajo el pretexto de eficacia productiva; estamos aplastados por el exceso de población porque queremos vivir sin hacernos cargo de todos los seres humanos tenemos derecho al mismo bienestar biológico y, por tanto, social (Maturana, 2006, pág. 83).

Los hechos que anteceden a 2020, año de la pandemia del coronavirus, los grupos históricamente favorecidos de Bolivia, urbano mestizos o blancos (descendientes de los colonizadores europeos) estaban en situación de insatisfacción, ya que por casi 15 años habían sido excluidos del poder o de las “decisiones públicas”; hecho que, restó las posibilidades de seguir con la histórica reproducción de una vida de satisfacción, de beneficios y de “privilegios”. Así como en los tiempos de Villarroel, el gobierno de los últimos 15 años se había empeñado en favorecer significativamente a los grupos históricamente excluidos. A parte de medidas de sociales y la estatización de la economía (nacionalización

de las empresas estratégicas), la asamblea constituyente y redefinición de Estado plurinacional era la síntesis de medidas que tenían como objetivo cambiar la estructura de “república colonial”. Está claro que, estas medidas constituían un peligro para las clases “dominantes” élites que desde siempre habían gobernado el país y el mayor peligro para ellos no era la situación de insatisfacción o frustración, sino que, era la reconfiguración del Estado.

Los sectores más altos de la sociedad nunca habían comulgado con la perspectiva de un gobierno dirigido por un movimiento campesino con ideas heterodoxas en economía, política y relaciones étnico-raciales. Este rechazo se fue extendiendo al conjunto de las clases medias a consecuencia de la captura del Estado por parte de la élite masista, su uso sectario de las instituciones y su deseo de permanecer en el poder alterando las normas y las tradiciones democráticas bolivianas (Molina y Bejarano, 2020, págs. 175-176).

Para las elites que, hasta antes de los últimos 15 años tenían un Estado configurado a sus intereses, las elecciones presidenciales del 20 de octubre del 2019 eran una oportunidad para recuperar el poder y, asimismo, recuperar el control de las decisiones públicas; pero, la posibilidad de hacerlo por la vía elecciones (democrática) era incierta, ya que estas élites carecían de legitimidad, de liderazgo y de propuesta (ellos lo sabían). A este respecto, Álvaro García Linera en su libro: “Las empresas del estado, patrimonio colectivo del pueblo boliviano”, con relación a las tradicionales clases “dominantes”, advierte que, “quieren regresar a esas viejas épocas, en la que los extranjeros, los privados, se llevaban toda la riqueza del pueblo boliviano y nos dejaban pobres durante décadas y siglos” (García Linera, 2013, pág. 219)

Esto significa que los blancos y, sobre todo, dentro de ellos, los jailones, fueron los “grandes perdedores” del “proceso de cambio”. Esta situación de derrota generó el aborrecimiento a la élite política masista y sus características que es la causa irracional que buscábamos para explicar la actitud visceralmente anti-oficialista que mostraron algunos desde el mismo día de la posesión de Morales como presidente (Molina, 2021, pág. 145).

Ante ese vacío, estas las tradicionales clases “dominantes” optaron por retomar el racismo como discurso de movilización política, “sacar al indio de palacio”. Fernando Molina, en su libro: “Racismo y poder en Bolivia”, afirmaba

que, “De este modo, los blancos actuaron como una identidad racial discriminada que exigía que se le devolviera un espacio perdido” (Molina, 2021, pág. 145) y al hacerlo también estaban optando por el uso político de los instintos de muerte (exclusión, negación y anulación del otro), o sea, de eso que se estudia como parte de la biopolítica y la necro política.

Lo cierto es que, previo a las elecciones del 2019, los medios de comunicación y las redes sociales se encargaron de instalar la idea de “sacar al indio de palacio”, o sea que, instalaron la idea de tomar el poder y, así, se dejaba de lado el problema de liderazgo y de la falta de propuestas de país. Para el 20 de octubre del 2019, los grupos humanos estaban preparadas para la confrontación y el trabajo de azuzar los sentimientos racistas entre la población había terminado. Desde el día de las elecciones se activó una lucha encarnizada por el poder, la población estaba polarizada y muy predispuesta a la confrontación; aunque, el conflicto se mitigó con la constitución de un “gobierno transitorio”, con el único propósito de solucionar el conflicto con nuevas elecciones presidenciales en 90 días.

...hasta las elecciones del 18 de octubre de 2020, estos medios expresaron (...) la aversión de sus propietarios y de muchos de sus periodistas respecto al MAS, sus líderes, sus políticas y sus bases sociales. También reprodujeron la tendencia de la élite señorial a invisibilizar el mundo indígena, lo que lograron contando lo que se decía de él, pero no lo que él quería decir (Molina y Bejarano, 2020, pág. 197).

Así, a inicios del 2020, la población boliviana atravesaba por una profunda crisis social y política. El gobierno transitorio no tenía la legitimidad ni los requisitos para encargarse de las tensiones y de las contradicciones históricas y hasta irresolubles de Bolivia. Pero, el hecho es que, la élite desplazada del poder o la antigua casta había vuelto y como gobierno transitorio no tardaron en demostrar su desprecio al indio o a los indígenas de Bolivia. A este respecto, el “Informe sobre los hechos de violencia y vulneración de los derechos humanos ocurridos entre el 1 de septiembre y el 31 de diciembre de 2019” del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), indicaba, que:

Los primeros mensajes de celebración de este acontecimiento tuvieron un alto contenido religioso y anti-indigenista, acompañado de diversos actos de desprecio y repudio hacia la identidad indígena, representada en esos momentos por la Wiphala, lo que indignó a las personas que

se autoidentifican como población indígena, originaria, campesina y comunitaria. Además, altos dirigentes de la nueva administración se pronunciaron prometiendo el “escarmiento” y la “cacería” de los ahora opositores. (GIEI, 2019, pág. 28)

Está claro que, lo que antecedió a la pandemia del CORONAVIRUS fue otro capítulo de la recurrente historia de Bolivia, donde las clases históricamente “dominantes” reclaman su “ajuste de cuentas” y así lo hicieron promulgando un decreto que satisfacía los instintos de extinción o de muerte. El decreto 4078, más conocido como el decreto de la muerte, libero de todo proceso judicial a los militares y así, el gobierno transitorio autorizó las masacres de Sacaba y Senkata, donde 37 personas perdieron la vida, hubo más de un centenar de heridos y más de mil ochocientos detenidos.

No cabe duda que, el gobierno transitorio, reedito otro hecho “necro político” que desde la teoría del poder esta referido a el uso político de la muerte.

Está claro que la señora no gobierna. El poder en Bolivia lo tienen cuatro descontrolados que piensan que son eternos, que se imaginan invencibles y que han creído en algún momento, hoy 28 de julio de 2020, que el tiempo se detuvo. Todos sabemos que el tiempo no se detiene, que un día, posiblemente pronto, no estarán en sus despachos. No van a tener nada, nada, nada de poder. Esta es la historia de un final que siempre se repite con aquellas personas con aquellos hombres y mujeres de acción política que abusan de los ciudadanos en su sociedad, Un día quedarán absolutamente solos y sin poder (Richter, 2021, pág. 13).

## **7. El virus expuesto a los instintos de extinción o muerte**

El 2020 es el año en el que un nuevo virus puso en vilo al mundo. El 31 de enero, la OMS declara la pandemia y emergencia global del coronavirus. El 25 de febrero se da la alerta que el mundo debe prepararse para una pandemia. En Italia, al 29 de febrero ya se tenía 1000 contagios y a inicios de marzo, 5.000 contagios. En Bolivia, el 11 marzo se dan los dos primeros casos del coronavirus y eran dos mujeres que precisamente estuvieron en Italia. El 29 de marzo una mujer de 78 años, en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, era la primera víctima el coronavirus COVID-19. En marzo, del 2020, el peligroso virus ya estaba en Bolivia.

Inicialmente, es necesario indicar que, el enfoque de gestión de la pandemia del coronavirus estaba dirigido a la protección de la “salud de la persona”, o sea, proteger al individuo antes que al grupo o la sociedad. También es necesario indicar que, este enfoque “de individuo” es estructural y distintivo de las sociedades modernas y, de acuerdo a la historia, en mayo de 1789 se instaura la ideología que enaltece al individuo. La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano (de la revolución francesa) han sido y siguen siendo los principios de una sociedad que exalta al individuo. Obvio que, esta declaración no condice con los fundamentos del paradigma ecológico, ya que promueve la desintegración del ser humano y su entorno, del ser humano y los otros y la desintegración de sí mismo.

Lo regular en la modernidad, en occidente y en nuestro medio es la promoción del individualismo y la gestión de la pandemia del coronavirus no podía ser distinto, es así que, como parte de la salud preventiva se desarrolló una campaña propagandística centrada en el individuo. Intermitentemente, los medios de comunicación (y las redes sociales) difundieron mensajes y meta-mensajes como: “estamos pensando en Usted”, “Usted tiene todos los derechos”, “nuestra mayor preocupación es Usted”. Desde hace mucho, en Bolivia se promociona el culto al individuo y los teóricos de la comunicación advierten que, existe toda una estrategia de marketing (o de propaganda) dirigido a que los seres humanos asimilen el individualismo como “modelo de vida”. De hecho, el individualismo como doctrina y como modelo de vida es adverso al paradigma ecológico, ya que no condice con la definición de ser humano en el todo y con el todo.

El “paradigma” de acción y concepción de la gestión del COVID 19 era el individualismo (egoísmo), ya que el mensaje recurrente del gobierno transitorio era: “el gobierno protege a la familia boliviana” (y no a las familias) es necesario precisar el uso ideológico y político de este enunciado, ya que se enuncia a la familia boliviana como “una familia” (individual, exclusiva y excluyente), o sea que, una familia entre las otras familias (otras familias no bolivianas); en los hechos, el gobierno transitorio daba a entender un mensaje y una intención política, el de “proteger a la familia boliviana” de los otros, de los salvajes, de las bestias humanas.

A parte del enfoque individualista en la gestión del COVID 19, también se recurrió a un conocimiento específico y especializado. Está claro que, el

conocimiento hegemónico en toda pandemia y en la pandemia del coronavirus es y será el biomédico, por tradición y por historia, la gestión del coronavirus está y estará a cargo de biólogos, patólogos, médicos, epidemiólogos y otros profesionales de la salud; así, el 24 de abril del 2020<sup>13</sup>, desde la presidencia transitoria de Bolivia se informaba sobre la conformación de un “comité científico” (creado por Resolución Ministerial No. 0193 en fecha 8 de abril del 2020). Este comité estaría a cargo de la gestión de la pandemia del coronavirus y estaba conformado por seis médicos de la especialidad de “médico cirujano”, con post grados en universidades del exterior y con experiencia de trabajo en instituciones de Bolivia y el exterior; además, este comité también estaba conformada por una licenciada en economía y un licenciado en Ciencias, Biotecnología y Bioinformática.

De acuerdo con el “paradigma ecológico”, la gestión del coronavirus en Bolivia se realizó sobre la base de un conocimiento especializado en una parte del todo, el biomédico. Es necesario redelinear que, esta forma “de conocer” es resultado de la tradición positivista (o neopositivista), donde el “saber biomédico” expresa una especialización. Este conocimiento, de “virus de laboratorio” y del “virus que causa el COVID 19”, es altamente efectivo para el tratamiento y rehabilitación biológica (o para rehabilitación del cuerpo); pero, es necesario advertir que, este conocimiento biomédico resulta insuficiente para conocer los efectos del virus en la subjetividad y el comportamiento de las personas, en las relaciones interpersonales (relaciones sociales), en la dinámica de las organizaciones y en las acciones de grupo, o sea que, se desconoce al “virus de contexto”.

Como en casi todo el mundo, el gobierno transitorio también hizo un uso político de la muerte en la gestión del COVID 19. A este respecto, a diario, los medios de comunicación del gobierno y el gobierno informaba el “ranking” de muertes y de contagios por el COVID 19, además, también informaban sobre la muerte de personalidades del país. Esta forma de “informar”, en los hechos, era una forma de difundir e infundir miedo y el objetivo era que población acepte la cuarentena y el auto-encierro. La irresponsabilidad de los medios de comunicación (oficiales y no oficiales) era tal que, al ranking de contagios y

---

13 La noticia fue publicada por la Universidad Católica de Córdoba, universidad jesuita, Argentina y por distintos medios impresos del Bolivia.

muertes, le adherían un formato apocalíptico a la “noticia” (de fin del mundo). Las sectas religiosas y los “influencers” de las teorías conspirativas por medio de las redes sociales también hacían lo suyo de modo que, así se aseguraba que la población vivía la muerte.

Así, la sociedad boliviana estaba expuesta a una difusión de la muerte y a una inducción al miedo a la muerte que, en los hechos, se incitó a un suicidio emocional, al margen de lo que es el paradigma holístico, este desconocimiento del “virus de contexto” hizo que la gestión de la pandemia del coronavirus sea dramática. Médicos y biólogos debían saber que el padecimiento, o la enfermedad es una afección (o malestar) integral, de la mente del cuerpo y hasta del entorno. En el mismo encuadre (o enfoque) positivista, psicólogos y algunos médicos saben que los continuos e intensos estados de depresión, ansiedad o estrés se traducen en síntomas y enfermedades del cuerpo. Algunos psicólogos saben que un “desequilibrio entre el cuerpo y la mente” produce una disminución significativa de las defensas al extremo que las personas se hacen vulnerables a los agentes patógenos del medio. Por eso, era necesario otra forma de información y de difusión, ya que lugar de hacer un ranking de la muerte deberían de hacer un ranking de la vida, difundir el número de recuperados en el mundo, el número de no contagiados y, sobre todo, difundir la forma de cómo algunos países ya han superado la pandemia y difundir la forma de cómo en Bolivia se puede optar por forma creativas e inteligentes de enfrentar la pandemia.

De acuerdo al paradigma ecológico, la enfermedad del ser humano es consecuencia de un entorno (o un medio) también “enfermo” y a este respecto, la teoría de los sistemas del biólogo alemán Karl Ludwig Von Bertalanffy (1901-1972) revela que, la realidad está compuesta de partes en un todo, de un conjunto de elementos que interactúan entre sí, de modo que, cada parte (o elemento) cumple una función respecto al todo y, por tanto, se puede (pre) aseverar que la “enfermedad de la parte” estaría condicionado por la situación (o la “enfermedad”) del todo, asimismo, se puede (pre) aseverar que el enfermo del COVID 19 estaría condicionado por la situación (o por la “enfermedad”) del contexto y, en este caso, estaría condicionado por el “virus de contexto”

Volviendo a la teoría de los sistemas, el sistema no solo sugiere a lo humano, ya que también son sistemas las células, los organismos, los ecosistemas,

las máquinas y los universos. Los sistemas, además, contienen subsistemas (sistemas menores) y se contienen en suprasistemas (sistemas mayores), donde complejas regularidades hacen que de forma aleatoria los sistemas se organicen y reorganicen o se conecten y reconecten. Es necesario advertir que, hasta ahora, el virus del COVID 19 ha sido estudiado y conocido desde uno de los sistemas o subsistemas de la realidad, o sea, desde el conocimiento biomédico y, en Bolivia, este conocimiento ha sido considerado suficiente para la gestión de la pandemia del corona virus.

De acuerdo a la epistemología del pensamiento complejo (y del paradigma ecológico), no es posible conocer un objeto en abstracto o, al menos, aislado de su entorno, ya que su estructura y su funcionalidad depende de sus *relaciones* con el entorno. En el caso del virus del COVID 19, el conocimiento como estructura u “organismo natural” ha sido valiosa, pero es necesario reconocer el desconocimiento del virus del contexto, o sea, de ese “virus natural” trasladado a un medio o a un entorno social y, en el caso específico en un medio social tenso, con relaciones racializadas, con problemas de pugna por el poder y con tradición en el uso de muerte como estrategia política.

No cabe duda que, la llegada de la pandemia del coronavirus fue una experiencia dura para la población boliviana, ya que en ese tiempo (2020) tenía un gobierno transitorio e ilegítimo. Un gobierno que era resistido por una parte significativa de la población y con peligrosas acciones e intenciones de “tomar venganza”, de hacer un uso político de la pandemia y, para lo peor, con actos de corrupción.

Hasta ahora, no se saben los índices de tensión, de inseguridad y de sufrimiento del común de los bolivianos, pero lo cierto es que, la población estaba desprotegida. Las tradicionales clases “dominantes”, que estaban a cargo del gobierno transitorio, una vez se más, se ensañaron con el pueblo y no dudaron en hacer un uso político de los instintos de extinción o muerte. A este respecto, un medio de comunicación de la prensa escrita de ese entonces indicaba que, “El actual grupo político que detenta el poder (Añez y su entorno) ha hecho del coronavirus una oportunidad de rédito político y más de doce millones



de bolivianos están en alto riesgo y mucho más las familias más vulnerables, socialmente deprimidos y empobrecidos”<sup>14</sup>.

Las elecciones, que en un inicio estaban programadas para el 3 mayo del 2020, fue reprogramada por el gobierno transitorio para al 6 de septiembre del 2020 y pese a que, otros países la región como República Dominicana el 5 de julio, Jamaica el 3 de septiembre y en Chile para el 25 de octubre, se habían celebrado y programado elecciones generales, el gobierno tenía la intención de suspenderlo y de forma indefinida. Esta decisión era una necesidad para el gobierno transitorio, ya que no tenían credibilidad ni gozaban de la aceptación. La represión continúa ejercida a la población (más de dos mil presos), los actos de corrupción y las deficiencias en la gestión de la pandemia habían hecho que grandes sectores de la población exijan elecciones y deponer al gobierno transitorio.

Continuos con el uso de la muerte como estrategia política, las “élites” que administraban el gobierno transitorio esperaron a que la población se movilice para programa una fecha de las elecciones. Así, la población organizó una escalada de marchas, huelgas y bloqueos. Pese a un riesgo de contagio masivo, de riesgo de muerte el pueblo ejerció presión hasta lograr una ley, que de forma definitiva e inamovible garantizaba las elecciones para el 18 de octubre del 2020.

Continuando con el uso político de la pandemia del coronavirus, el gobierno transitorio hizo que cada actividad en contra la pandemia sea propaganda política. A este respecto, un medio de comunicación, considerado neutral y crítico, indicaba que, “La mayoría de los medios de comunicación afines al gobierno hacen que, acciones básicas (en contra la pandemia) sean magnificadas e informadas como hechos heroicos y de gran trascendencia”. Pese a que, los mismos medios oficiales (o del gobierno) constatan que la organización era deficiente, no había equipamiento, la formación, la logística y la asesoría eran pésimas, aun así, continuaron con la desinformación y la campaña política.

La coincidencia de propósitos entre el bloque de poder y la élite mediática se originó en una vinculación, ya lo hemos dicho, de tipo orgánico: similitud de intereses, y también, de creencias, que son las compartidas por las clases superiores y los estatus blancos bolivianos acerca del papel

---

14 Una publicación de la Razón indicaba que, En la crisis de 2019 los medios pasaron de la mediación a la acción política, La Razón, La Paz, 23 de marzo de 2021.

de los “otros” y el de sí mismos en la construcción del país. (Molina y Bejarano, 2020, págs. 197-198).

Como en toda pandemia y epidemia, los profesionales del sistema de la salud trabajan en inseguridad extrema, ya que trabajan en la “línea de fuego”<sup>15</sup>. Lo paradójico, los medios de difusión (de comunicación) del gobierno transitorio hacían que comandantes de instituciones represivas como la policía y el ejército sean expuestos y reconocidos como héroes<sup>16</sup>, pese a que médicos, paramédicos, enfermeras, auxiliares de enfermería, personal de logística y todo el personal de limpieza y servicios en salud estaban más expuestos al contagio y a la muerte. Está claro que, el uso político de la pandemia hacía que ministros y directores sean vistos como verdaderas “personalidades de la pandemia”. Otro medio de comunicación informaba que<sup>17</sup>: “...el personal de salud de Bolivia está en alto riesgo. Muchos trabajan impagos y con contratos atrasados o incumplidos, en los hospitales no existe el equipamiento necesario, la logística es básica, la indumentaria médica no existe, además, desde el ministerio de salud (o del gobierno) no se nota un trabajo estratégico científico en epidemiología”.

Otro de los hechos que vale la pena indicar está referido a la forma de gobierno, ya que era un gobierno, transitorio, con responsabilidades restringidas y, aparte de ilegítima, se sostenía en la fuerza de las instituciones represivas como la policía y en el ejército, era una dictadura; por eso, la gestión del gobierno transitorio estaba basado en la biopolítica (infringir miedo, dolor y sufrimiento) y, asimismo, la necro-política o el hacer un uso político de la muerte. Así, como en los buenos años de las dictaduras en Bolivia, la clase “dominante” reeditó el uso y abuso de la fuerza, lo regular fue la persecución política y el “los voy a meter preso”<sup>18</sup>. Así, el 2020, el pueblo boliviano no solo sufrió del coronavirus, sino que también sufrió de su gobierno. A este respecto se tiene uno de los

---

15 Médicos renuncian en medio de abandono ante la emergencia; Colegio Médico llama a protestar era la nota en la agencia de NOTICIAS NACIONALES IBCE, trabajando por una Bolivia digna, productiva, exportadora y soberana. Nota del 1 de julio del 2020.

16 El gobierno de facto de Bolivia condecoró en Cochabamba a policías que participaron en el golpe de Estado. Era uno de los titulares de la Agencia de noticias NODAL, prensa de América Latina y el Caribe, el 17 de febrero del 2020.

17 Médicos renuncian en medio del abandono ante la emergencia, Colegio Médico llama a protestar, era el titular del periódico digital HOY BOLIVI COM, el 1 de julio del 2020.

18 Murilo advierte a autoridades: “el que venga a jugar conmigo, lo voy a meter preso” era el titular del Potosí el 24 de marzo del 2020

textos que describe las características del gobierno transitorio, que a manera de testimonio ha sido descrito en un documento histórico.

Si arrebatan la dignidad de los sectores más humildes de la sociedad, si vuelven e insisten en su desprecio por lo profundamente boliviano, si vuelven a dejar las casas de la gente humilde llenas de dolor, llenas de sangre y luto porque les han quitado la vida a sus seres queridos; si intentan nuevamente llevar a los militares y a los policías a las calles para disparar contra sus propios hermanos bolivianos... Si intentan todo esto, las puertas de las casas de las familias de miles y miles de bolivianos se abrirán y saldrán de ellas campesinos, mineros, trabajadores, mujeres, hombres, jóvenes y gente de las ciudades -que, no teniendo nada que perder, porque han sido despojados de todo, hasta de su dignidad- saldrán a buscar la libertad de la patria y, cuando hay un pueblo que sale a buscar la libertad, a buscar la igualdad y a buscar sus derechos, eso los tanques no lo pueden detener (Richter, 2021, pág. 13).

Los otros países, que también enfrentaron a la misma epidemia, el ejército y la policía formaban parte de la logística. La coordinación entre médicos y militares era lo regular o lo máximo. Los vehículos militares se convirtieron en ambulancias y los cuarteles en hospitales. Policías y militares cumplían tareas de orientación, educación y apoyo logístico.

La gestión gubernamental de la pandemia del coronavirus ha sido de muerte. Los más de doce millones de bolivianos han estado expuestos a una muerte (lenta) emocional, social y económica (algunos ya han muerto) y como siempre, los primeros en pagar los costos de esta pandemia son los sectores más pobres de Bolivia. A este respecto, algunos hechos testimoniales.

Don José (53 años), que tiene su taller de motos en la Av. Killman, indica que su familia, ya lo está pasando mal, sus recursos se agotan y una semana más de cuarentena lo fulminara. José Miguel, uno de sus 3 jóvenes operarios ya está casado, vive en alquiler, en un cuartito en la casa de Doña Rosa, tiene una bebita y con recursos restringidos cumple la cuarentena y ya no puede pedir más anticipos a su jefe Don José, pues ya le otorgó tres. Los costos para cuidar a su bebita y a su joven esposa son altos, casi no salen de su cuartito, ya que en el patio están otros inquilinos que llegaron de España (entrevista de la cuarentena).

El 2010, en un estudio compartido del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación también se constató estos hechos. En el libro: “Aquí somos de todas partes” (2009), se describen las condiciones de vida de las familias de los jóvenes y adolescentes de dos distritos de la zona sur de Cochabamba (Delgado, 2009). Una mayoría de las familias de la zona sur y de las zonas periurbanas de la ciudad de Cochabamba viven en alquiler y en casas que albergan desde 5 a 7-8 familias, en viviendas hacinadas. Las familias, a su vez, tienen de 5 a 7-8 miembros y hasta personas de la tercera edad, donde, de seguro, cumplir la cuarentena es difícil y asimismo pasar clases por internet, ya que por lo general ocupan de 2 a 3 cuartos, los baños y los otros servicios son compartidos (observación de días de la cuarentena).

## **8. Una forma de cierre**

Está claro que, el presente escrito no describe ni analiza de forma directa los efectos sociales, económicos y educativos de la pandemia del coronavirus, pero las resignifica, ya que lo descrito y analizado en lo ontológico, lo humano y lo político da lugar a una deconstrucción de lo conocido (primera conclusión). Con relación a los paradigmas emergentes y alternativos (complejos y holísticos), los estudios y estudiosos de la ontología dan por hecho que la simetría, el equilibrio y la sincronización hacen a la realidad del todo y a cada componente en el todo (segunda conclusión) y eso explica lo regular en la realidad subatómica y en el universo y, asimismo, también explica lo regular en los sistemas ecológicos, en los sistemas de vida y en los seres vivos que hacen vida.

De hecho, el paradigma ecológico es una alternativa de deconstrucción del conocimiento y, asimismo, de los sistemas de vida (tercera conclusión), ya que advierte sobre la necesidad de regular la preservación de la vida y, a partir de lo descrito y analizado, de restablecerlo o restaurarlo. El paradigma ecológico no solo interpela a la forma de hacer concomitamiento, sino que debela una realidad ontológica que induce a la ética y a la conciencia alternativa (cuarta conclusión). El paradigma ecológico desarrolla fundamentos para “humanizar la ciencia”, los fundamentos para una ciencia con conciencia o también fundamentar una “ética ecológica”.

Está claro que, en los “sistemas de convivencia humana” de nuestro medio, la distorsión ontológica de lo “humano” y de la propia la realidad es dramática,

ya que casi por siempre los seres humanos de Bolivia no viven en simetría, no viven en equilibrio ni en sincronización (quinta conclusión) y el año del coronavirus no ha sido la excepción, ya que Bolivia vivía otro de sus momentos inhumanos de su historia (sexta conclusión). También está claro que, como todo “objeto” en el contexto social y humano sufre ajustas, adaptaciones y transformaciones, lo mismo que el virus de la enfermedad del COVID 19, como “virus de contexto” ha sido incorporado a la “naturaleza humana” de la sociedad boliviana (séptima conclusión), a su naturaleza política y a su naturaleza de poder, que de hecho transgrede lo humano. En el escrito se describe, se analiza y se caracteriza al virus de la enfermedad del COVID 19 en un contexto social política e históricamente identificado como peligroso y adverso, o sea, en una realidad asimétrica, asincrónica y en desequilibrio.

Como parte de la deconstrucción epistemológica de la ciencia y el conocimiento científico, la teoría de los sistemas y lo específico de los sistemas de convivencia humana son por demás fructíferas (octava conclusión). En lo específico a los temas de política y poder permitió establecer la biopolítica, que en los hechos permitió una descripción y un análisis de lo inhumano de la historia y de la convivencia humana en Bolivia (novena conclusión). La biopolítica permitió hacer inteligible, el uso del poder (biopoder) en la colonización, en la dominación de la república y los hechos políticos contemporáneos.

Está claro que, la pandemia del coronavirus llegó en el peor momento de la historia boliviana, ya que, a inicios del 2020, la población boliviana atravesaba por una profunda crisis social y política (décima conclusión). Las contradicciones históricas se habían agudizado en las elecciones presidenciales del 2019, lo que terminó con la instalación de un gobierno transitorio que no tenía la legitimidad ni los requisitos para encargarse de las tensiones y de las contradicciones históricas y hasta irresolubles de Bolivia.

En el año del coronavirus, la población estaba en una situación crítica, desprotegida, auto enfrentada (undécima conclusión) y, por tanto, vulnerable, por eso, la necesidad de realización de este escrito, ya que la búsqueda de “respuestas” a hechos, donde lo político, donde lo humano o no humano trasgreden toda moral o ética.

## Referencias bibliográficas

- Acevedo, S. L. y Vidal L. E. H. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. En: *MEDISAN, Revista médica de Santiago de CUBA* <http://www.medisana.sld.cu/index.php/san/article/view/2433> (fecha de acceso: 1-abril del 2022)
- Almaraz, P. S. (1969). *Réquiem para una república*. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz.
- Bautista, S. R. (2021). Para una crítica ontológica del racismo. En David Choquehuanca Céspedes y otros, *Racismo, factor de división y desigualdad*. Fundación Friedrich Ebert (FES Bolivia). La Paz. (páginas: 41-48).
- Bertalanffy, L. V. (1989). *Teoría general de los sistemas, fundamentos, desarrollo y aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica. México DF.
- Bourdieu, P. (2001). *El campo político*. Plural, Editores. La Paz.
- Céspedes, A. (2001). *El presidente colgado*. Librería editorial Juventud. La Paz.
- Coca, P. A. (2020). La ejecución de Gualberto Villarroel, Un análisis desde la biopolítica y la necropolítica. En *Reunión anual de etnología 2019, Cuerpos y objetos*. MUSEF. La Paz. (páginas: 139-150)
- Choque, R. (2005). *Historia de una lucha desigual*. Unidad de investigaciones históricas. La Paz. Editorial UNIH – PAKAXA.
- Delgado, A. (2009). “Los Jody Boys de la zona sud de Cochabamba, Cosas de pandillas, ciudad y periferia”. En Quintanilla, Ruth (compiladora). *Aquí todos somos de todas partes, narrativas juveniles del sud, territorio e identidades* (libro compartido). Cochabamba. UMSS, Dicyt, ASDI/SAREC, IIFHCE.
- Lapenda, A. (2017). *Exhibir la muerte: fotografías póstumas de líderes políticos latinoamericanos asesinados en el siglo XX*. Mundos Nuevos. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/71637> (fecha de acceso: 25-marzo del 2022)

- Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano*. Dolmen Ediciones. Santiago de Chile.
- Maturana, H. (2006). *Desde la biología a la psicología*. Editorial Universitaria, El mundo de las ciencias. Santiago de Chile.
- Molina, F. Y Bejarano, S. (2020). La transformación restauradora del campo mediático: El alineamiento de los medios de comunicación con el bloque de poder post-evista en noviembre de 2019. En: Jan Souverein José Luis Exeni Rodríguez (coordinadores). *Nuevo mapa de actores en Bolivia Crisis, polarización e incertidumbre (2019-2020)*. Fundación Friedrich Ebert (FES Bolivia). Fundación Friedrich Ebert (FES Bolivia). La Paz. (páginas: 165-200).
- Molina, Fernando (2021). *Racismo y poder en Bolivia*. OXFAM. Fundación Friedrich Ebert (FES Bolivia). La Paz.
- Morales, G. (2005). Capra, contestación posmoderna y paradigma ecológico. En: *Revista de Ciencias Ambientales*. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ambientales/article/view/12033> (fecha de acceso: 19-marzo del 2022).
- Northrup, Ch. (1999). *Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer, Una guía para la salud física y emocional*. Ediciones URANO. Barcelona.
- Ortiz, G. D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. Universidad Politécnica Salesiana. Quito.
- Richter, R. J. (2021). *El noviembrismo, análisis y reflexiones del momento rupturista*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Centro de investigaciones sociales. La Paz.
- Sanabria, H. (2008). *Apiaguaiqui Tumpa*, Ed. La Hoguera. Santa Cruz de la Sierra.
- Sheldrake, R. (2015). *Resonancia Mórfica y Campos Mórficos, Una Introducción*. Sheldrake (página WEB personal) <https://www.sheldrake.org/espanol/resonancia-morfica-y-campos-morficos-una-introduccion> (fecha de acceso: 15-marzo del 2022).

- Watzlawick P., Beavin B. J. y Jackson D. 1991. *Teoría de la comunicación Humana*. Editorial HERDER. Barcelona.
- Yaksic F. F. II y Tapia, L. 1997 Bolivia. *Modernizaciones empobrecedoras, Desde su fundación hasta la desrevolución*. Editorial Muela del Diablo. La Paz.





# Ideologías raciolingüísticas y el Uso del Castellano en la academia: El caso de la Facultad de Humanidades

*Marbin Mosquera Coca<sup>1</sup>*

## Resumen

La investigación realizada, desde la teoría raciolingüística propuesta por Jonathan Rosa (2016) concibe como aquellas ideas y creencias que circulan en la población docente, sobre el uso de variedades lingüísticas y lenguas en el contexto de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación exhibe los procesos de reproducción del racismo a través de la consideración del estatus y necesidad de aprender la variedad académica, más cercana a las clases dominantes para tener éxito en la experiencia universitaria. La carencia de este requisito académico activa prejuicios en relación la apariencia física y las capacidades intelectuales correspondientes a una carrera. Para ello, nuestro abordaje metodológico fue cualitativo con la aplicación de entrevistas a profundidad. Este trabajo expone los resultados principales.

**Palabras clave:** Raciolingüística, Racialización, Variedades Lingüísticas, UMSS.

---

1 Linguísta de profesión, Tiene una Maestría en Educación Superior. Actualmente doctorante en Ciencias Sociales y Humanas. Posee una amplia experiencia en estudios interdisciplinarios sociales y educativos y en investigaciones realizadas con los pobladores de Iruhito Urus, Yuraq K'asa, Turqui, Lloqalla, Morochata y Yuqui. Su principal interés es colaborar a las lenguas en peligro de extinción. Actualmente es docente investigador del IIFHCE-UMSS y Coordinador del Centro CILA (Centro de Investigación en Lingüística Aplicada).

## 1. Introducción

En la actualidad hablar del tema de razas en Bolivia es polémico y ambiguo. Polémico a razón de que no es fácil responder a preguntas sencillas como cuántas razas hay en Bolivia, cuáles son, o si es correcto hablar de razas en un Estado Plurinacional<sup>2</sup>. Por ejemplo, si partimos por la comprensión con la que se construían los censos nacionales, veremos que, en 1881, se hablaba de cuatro razas: los blancos, los indígenas, los mestizos y los negros (Barragán, 2007). Al 2012, ciento treinta y un años después, la clasificación de la población boliviana circulaba en torno a la pregunta de No Pertenencia o Pertenencia a alguna nación o pueblo indígena<sup>3</sup>. Es decir, se cambió el discurso, de hablar de razas a hablar de multiculturalidad de pueblos y naciones indígenas.

Así, los esquemas de clasificación racial que se van aceptando en los procesos cotidianos y políticos son hoy los que, en papel, moldean las percepciones y dinámicas sociales. En la memoria de los bolivianos, los procesos de colonización y mestizaje son verdades muy presentes que continuamente se reproducen en el sistema educativo, sobre todo desde que en la Nueva Constitución Política del Estado se reconociera y refundara a Bolivia como un nuevo Estado, un “Estado basado en el respeto e igualdad entre todos” (CPE, 2009, Preámbulo). Es decir, el “*todos somos iguales*” se convierte en un discurso político *correcto* que muchas veces es aprovechado por diversidad de masas y representantes, quizás más en el plano político que en el propiamente cotidiano. Sin embargo, en el día a día este problema no resuelto de racialidad continúa surgiendo y resurgiendo.

Como es lógico, este problema también trasciende al plano académico. Al respecto, Benavides del Carpio y Serrano (2011) identificaron 5 esquemas con los que los jóvenes universitarios clasifican a sus compañeros y a ellos mismos:

---

2 Bolivia fue oficialmente declarada como un Estado Plurinacional el 18 de marzo del 2009, mediante el Decreto Supremo N° 48 (2009).

3 La pregunta 29 de la boleta censal decía. “Como boliviano ¿pertenece a alguna nación o pueblo indígena originario campesino o afro boliviano?” (INE, 2012) y entre las posibles respuestas solo había tres: 1) *Sí*, -y se especificaba cuál, 2) *No pertenece*, o, 3) *No soy boliviana o boliviano*. Esta pregunta, en su momento causó polémica ya que se quitó la opción de “*mestizo*”. Inclusive, pareciera que la boleta anulaba que hubiera personas que se autoidentificaban como “blancos” y que sean al mismo tiempo “bolivianos”.

- 1) Un *esquema unirracial*, donde solo aparece la noción de “mestizo” con la idea de que “todos tenemos la misma raza” (p. 45) en Bolivia. O sea, todos seríamos mestizos.
- 2) Un *esquema binario*, donde se identifican dos categorías raciales contrarias como polos, los “blancos” y los “de color”. Lo indígena hace referencia a lo segundo y los mestizos se mantendrían como una variación de lo primero.
- 3) Un esquema *de tres razas*, en la que aparecen distintas combinaciones entre la raza blanca, la raza “mezcla” y la raza de color. Así, se componen las siguientes alternativas: 1) Los blancos, los mestizos y los afrodescendientes; o, 2) Los blancos, los mestizos y los indígenas; o, 3) los mestizos, los indígenas y los afrodescendientes.
- 4) Un esquema *de cuatro razas*. En el cual, los jóvenes identificaron a “los blancos”, “los amarillos o mestizos”, “los afros”, y “los indígenas”.
- 5) Un esquema *de treinta y seis etnias-nacionalidades*, en la cual las respuestas de los jóvenes principalmente marcaban una transición de lo racial a lo étnico.

De esta manera, el estudio de Benavides del Carpio y Serrano (2011) evidencia que estas formas de pensar ‘lo racial’ en Bolivia se asientan en los discursos multiculturales-políticos actuales. Por tanto, estas formas de clasificación recientes no obedecen solo a categorías raciales sino también étnicas. Entonces, en Bolivia, pensamos la raza desde lo étnico. Sin embargo, el mismo autor reconoce que el concepto raza no desaparece, sino que se mimetiza en las representaciones populares.

El funcionamiento del sistema educativo ha contribuido históricamente a la segregación social. Recordemos cómo antes de la Revolución del 52 en nuestro país los indígenas no tenían acceso a ella ya que estaba dirigida solo a la población de condiciones sociales y económicas consideradas “elevadas”. La Educación no estuvo al margen de ello, por ejemplo, Menken y Kleyn (2010) analizan la percepción de los hablantes que aprenden inglés y de la sociedad estadounidense para referirse a ellos como “*long - term English learners*” (o, por su traducción, “aprendices de inglés a largo plazo”). Es decir, se los jerarquiza

por debajo de los nativo hablantes, además de situarlos como sujetos ‘sin derecho’ sobre la lengua. Asimismo, el reconocido profesor Colin Baker (1997) cataloga como estudiantes con “déficit lingüístico” a aquellos estudiantes que emplean la lengua castellana, pero con ciertas limitaciones comunicativas para responder a las demandas académicas.

En el contexto de Bolivia, el estudio de Navarro (2019) expresa la discriminación por el uso de una lengua indígena en la educación superior y cómo su incidencia en el castellano de los estudiantes es objeto de jerarquización social. Vemos cómo la lengua o variedad utilizada, tanto en contextos extrajeros, como es el de Estados Unidos, o en espacios académicos la identificación del uso de variedades lingüísticas estigmatizadas como de estatus o racializadas, ejercen presión social para general violencia y discriminación. Con estos referentes, el trabajo pretende aportar con datos y reflexiones sobre la idoneidad del lenguaje, concepto construido por Flores y Rosa (2015) para establecer la valoración de una variedad lingüística en desmedro de otras que sirven como medio de reproducción de los procesos sociales.

A nivel metodológico la investigación desplegó la técnica de entrevistas a profundidad con la finalidad de detectar, en la subjetividad de los participantes, aquellas ideas y creencias que circulan sobre las lenguas y variedades lingüísticas usados en la Facultad de Humanidades. Asimismo, los criterios de selección de la población de estudio siguieron los criterios de muestreo por conveniencia cuya realización permite ir accediendo a la información en relación a las posibilidades de acceso (Hernández Sampieri, 2014). En este sentido, los resultados exhiben un acercamiento al pensamiento de los docentes, pero, que en definitiva, no son generalizables por su naturaleza específica.

## **2. Aspectos teóricos**

Nuestro estudio se basa en la teoría raciolingüística cuyos inicios se remonta a los Estados Unidos por el año 2015 con autores como Flores y Rosa (2015) quienes proponen la necesidad de reflexionar la relación entre lengua y raza como medios estructurantes de las sociedades humanas. Pese a que se insiste en la superación de la variable raza como un aspecto de clasificación y jerarquización social y considerar la configuración de sociedades “postraciales” son visibles las valoraciones sobre las lenguas y variedades que se usan como

medio de clasificación social. Nada más recordar las representaciones sociales emergentes alrededor de la forma de hablar del expresidente de Estados Unidos Barack Obama por cómo generaba sobre la “corrección” y articulación con la que se expresaba en inglés “*Talking White*”<sup>4</sup> (Alim, 2016), o cómo el lingüista McWhorter calificó a esa forma de hablar como “*Blaccent*” ahora popularizado en el uso cotidiano. Pese a que hubo estudios anteriores sobre la relación lengua y raza:

Solo recientemente ha habido un esfuerzo colectivo enfocado para teorizar la raza y la etnia dentro y a través de los estudios de idiomas. Raciolingüística: como el lenguaje da forma a nuestras ideas sobre la raza aborda tanto los campos de la lingüística como los estudios raciales y étnicos, así como al lector en general, poniendo en primer plano el papel del lenguaje en la configuración de las identidades etnoraciales. (Alim, 2016, pág. 17)

La raciolingüística es un paraguas teórico que permite focalizar el rol del lenguaje en los procesos de identificación, clasificación, reproducción y jerarquización de los grupos sociales. Desde los estudios lingüísticos en esencia como los abordados desde la lingüística descriptiva, a través de la identificación de construcciones sintácticas, fonológicas y semánticas es posible acercarse a la inscripción social en la parte formal de la lengua en la construcción de sociedades racializadas. En este sentido Alim (2016) expresa que la preocupación central de la raciolingüística es ver la raza a través del lente del idioma. Es decir cómo funciona la lengua como medio posibilitador de racialización social.

Para el trabajo en específico articulamos el raciolingüismo con las ideologías lingüísticas debido a la necesidad de explorar en los participantes las valoraciones sobre las lenguas. Las ideologías lingüísticas según Cisternas (2017) se entienden como aquellas creencias e ideas que se tienen sobre las lenguas y las variedades lingüísticas que permiten visibilizar la estructuración simbólica de los grupos sociales.

En el sentido de ideologías raciolingüísticas, la comprendemos entonces como una forma de expresión de superioridad de un grupo sobre otro por la

---

4 Por su traducción, “hablando Blanco”, como si Blanco fuera un idioma o como si el inglés “pronunciado correctamente” fuera solo una capacidad de las personas de raza blanca. En cualquier sentido, es una expresión despectiva y burlona.

forma de hablar, en la que se interrelacionan las condiciones sociales, el género, la procedencia, etc. Asimismo, podemos definirlo como una clasificación imaginaria de la sociedad a través de la activación y representación que produce una lengua o forma de hablar, tienen sus espacios de vigencia, pero también de cuestionamiento y marginación.

### 3. Resultados de la investigación

#### 3.1. El que no se exprese “bien” en castellano va a ser molestado

“*Expresarse bien en castellano*” es una de las expresiones cotidianas sobre las cuales circulan las normas sociales de uso del idioma en el entorno académico. La ausencia de esta cualidad en los estudiantes y docentes dentro de las interacciones comunicativas es motivo de clasificación y jerarquización social. La variedad lingüística expresada en el castellano estándar, entendida como la forma correcta de hablar, es representativa del lenguaje académico (Flores & Rosa, 2015). De la misma manera, es representativa de los grupos sociales de mayor estatus económico y social, por lo que su uso y aprendizaje no supone un doble esfuerzo para estudiantes que vienen o tiene esta procedencia. Sin embargo, la variedad estigmatizada, o considerada, como *inferior* o de *menor estatus* en Bolivia lleva marcas lingüísticas de lenguas indígenas, como el quechua o el aimara sobre todo en las zonas andinas. Esto hace que su uso en el contexto de la academia provoque reacciones discriminatorias. Veamos lo que relata un entrevistado:

En diferentes carreras en nuestra universidad todo estudiante que no se expresa muy bien en castellano va a ser molestado por esa forma de hablar, va a ser ridiculizado, incluso hasta por el docente, no sólo por sus compañeros. Es una forma de apoyar creo, es hacer eso, practicar el lenguaje y de repente sea necesario la creación de alguna materia, que sea netamente de la “partilexica” (inaudible) de la expresión, como es el aprendizaje de otras lenguas. Cuando estamos aprendiendo chino, tenemos un área que es netamente el diálogo. Yo creo que de igual manera tal vez fuera una forma de apoyar. (Part.F.Doc.2. 5/06/2021)

Se reconoce la necesidad del uso de un castellano aceptado por el entorno académico, y su ausencia provoca censura en los hablantes. Así, el espacio académico se convierte en un espacio, donde se disputan los capitales simbólicos,

económicos y lingüísticos (Bourdieu, 1999; Bourdieu, 1991) entre estudiantes y docentes, y por ello es predecible establecer quiénes tienen mayor “ventaja”. La teoría raciolingüística, justamente nos interpela al análisis de cómo el racismo viene ligada al lenguaje o a la ridiculización del *otro* por su forma de hablar.

Estas formas de hablar se articulan al color de la piel, la procedencia étnica y social. Asimismo, el entrevistado recomienda la necesidad de “corregir” la forma de hablar de aquellos sujetos que no manejan “*muy bien el castellano*”. En su percepción como docente es necesario que la universidad asuma la responsabilidad de habilitar alguna materia con ese objetivo, similar a las clases de apoyo que se dan a estudiantes migrantes latinos en Estados Unidos para aprender el inglés (Baker, 1997), o para los llamados “*long-term English language learners*” (Menken & Kleyn, 2010, pág. 399), o por su traducción “*eternos aprendices del inglés*”.

El contexto académico universitario es uno de los pocos espacios donde entran en contacto jóvenes de procedencia diversas. Es decir, jóvenes de origen indígena, migrantes de zonas rurales de habla indígena, jóvenes de colegios fiscales, jóvenes de clases sociales pudientes, jóvenes con formación en colegios privados, etc. constituyéndose así un escenario de conflicto y disputa donde entran en juego un conjunto de elementos históricos, étnicos, geográficos y lingüísticos. Escenario donde se van construyendo y deconstruyendo a los sujetos racializados.

Bourdieu (1991) insistía en que la académica y los colegios, reproducían la cultura de las clases sociales dominantes. Así, para los estudiantes de procedentes de clases dominantes, la academia no supone mayor esfuerzo que el de insertarse a este campo. Sin embargo, para los hijos de trabajadores de clase media o baja, para los hijos de obreros, etc. acceder a la universidad significa un aprendizaje nuevo de la cultura educativa. Esta situación supone el aprendizaje de lenguajes académicos, o jergas propias de cada carrera, rama o ámbito. En este sentido, los docentes son conscientes de quiénes son los sujetos racializados en la universidad y quiénes no. Veamos lo que dice otro docente:



Es evidente, que la violencia cultural tiene altísimos grados, ¿no?, insospechados para nosotros en el estudiantado. En el estudiantado es mucho más que en el docentado, el que haya una muy alta discriminación en relación a la procedencia étnica, a la forma cómo se viste y a la forma cómo se habla. Pero haciendo una considerable distancia a otros tipos de discriminación cultural. (Part.F.Doc.5.16/06/2021)

En Bolivia, el racismo tiene una profunda historia marcada por el colonialismo. Fenómeno que trajo consigo las diferencias sociales y étnicas. Para Macusaya (2020), en Bolivia la construcción social y simbólica del “indio” aún es vista como un ser salvaje o al que se pueda personificar “con frases e imágenes en las que se los presenta animalizados o como seres inferiores biológica y moralmente” (pág. 12). Por ello no es casual que uno de los aspectos que se discutan principalmente en los procesos de racialización sea el de procedencia étnica. Así el diferencial étnico es un elemento que atribuye estatus y construye al sujeto racializado.

A esto se suma lo que Baker (1997) exponía cuando se acepta de forma positiva la enseñanza y aprendizaje de lengua extranjera en adición a la primera lengua, pero hay una estigmatización negativa cuando se enseña y aprende la lengua indígena. Existe una simbolización social de retraso en capacidades intelectuales reducidas de aquellos que están aprendiendo una segunda lengua. Más conocida como la teoría del interlenguaje (Selinker, 1972), en la que todo sujeto al aprender una lengua diferente a su lengua materna pasa por un proceso donde mezclan las lenguas y aparecen fenómenos lingüísticos como el *code switching* (cambio de código) y *code mixing* (alternancia de código) hasta diferenciar o manejar las dos lenguas de forma separada. Pero el sujeto frecuentemente racializado es aquel que tiene origen indígena y lingüísticamente tiene un manejo del castellano con sustrato indígena. Es decir, con influencia fonética y gramatical de la lengua indígena como podemos advertir en el siguiente dato.

Es muy interesante y al mismo tiempo a mí me gusta ese intento que realizan los jóvenes por expresarse con mucha claridad. Pero hacen una traducción del quechua al castellano, y muchas veces esa traducción no les sale tan bien, hay algunas letras, fonemas que no les salen y se suelen confundir palabras que quieran utilizar en singular siendo que debería ser en plural y les cuesta. Yo lo veo como algo normal y un esfuerzo que están

haciendo. Valoro el esfuerzo y te digo que a mí me agrada porque están haciendo un esfuerzo intelectual y creo que más adelante con toda esa consideración que están haciendo, desarrollan más habilidades mentales porque el proceso de la traducción estimula las habilidades mentales. Yo creo que es gente muy muy inteligente. No he hecho ningún estudio sobre habilidades mentales en estudiantes de origen indígena u origen más rural con una lengua materna quechua, pero yo creo que tiene un mayor nivel intelectual tanto en la inteligencia espacial y creo que en una inteligencia verbal porque a la larga todo ese proceso de traducción va a generar habilidades, pero habría que investigar. Yo he trabajado simplemente una hipótesis. (Part.F.Doc.2. 5/06/2021)

La docente releva los esfuerzos que los estudiantes quechuas realizan para *“expresarse con mucha claridad”* (en castellano). Su explicación recurre a una forma de traducción al que apelan para expresarse en castellano. Sin embargo, el foco de atención no va al significado de las palabras como cuando se hace una traducción, sino a las características fonéticas y gramaticales. Por ejemplo, cuando se pronuncia en vez del fonema /j/ con el de /f/ /fan/ en lugar de /juan/. El entrevistado también menciona el caso de la omisión del signo de plural en la concordancia de número. Estas confusiones al momento de hablar reflejan un *error* desde el punto de vista lingüístico-normativo, pero no necesariamente se lo considera un error desde una mirada sociolingüística, ya que existen diversas variedades lingüísticas y está es una más de las que aparecen socialmente.

El problema principal es la representación social que evoca esa forma de pronunciación. La docente, aunque reiteradamente refuerza la idea de que esto le parece un fenómeno “normal”, no escapa a su valoración negativa respecto a la forma de hablar de algunos de sus estudiantes, diferenciando en el discurso lo que es aceptado y no aceptado en términos sociales. Entonces, *“me gusta ese intento que realizan los jóvenes por expresarse con mucha claridad”*, *“no les sale tan bien”*, son expresiones que definitivamente más que valorar esa forma de habla, nos lleva a cuestionarlas por no ser aceptadas en el contexto universitario. En similar situación, esta crítica oculta a la forma de hablar en relación a una variedad del castellano con sustrato indígena, no pasa cuando aparece el mismo fenómeno lingüístico (interferencias lingüísticas) con hablantes extranjeros con lengua materna inglesa que hablan el castellano.

Discursos como los vertidos expresan ideologías raciolingüísticas que permiten reproducir el estatus y el poder de variedades lingüísticas pertenecientes a los grupos sociales dominantes, aunque no necesariamente mayoritarios. Según Lomas (2013), el uso de una lengua no solo sirve para comunicarse, sino también para dejar marcas sociales y sirven de herramienta para la jerarquización, la ocultación, el dominio y el engaño. Así, el “*hablar bien*” refuerza las afirmaciones de las ideologías raciolingüísticas al establecerse como una norma que debe cumplirse para ser aceptado en el contexto universitario, pero, esto también se aplica para no ser racializado. La variedad lingüística con sustrato indígena usado por diferentes estudiantes es una marca de pertenencia identitaria y étnica que, al final, activa las representaciones sobre las variedades y sus hablantes ubicándoles como sujetos racializados.

## **3.2. Blanqueamiento lingüístico**

### **3.2.1. El habla, la profesión y “la pinta”**

La universidad Mayor de San Simón brinda formación profesional en diferentes áreas científicas alcanzando, en el año 2021, a 138 carreras de profesionalización (Universidadesonline.com, 2022). Particularmente la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación oferta cinco carreras: Licenciatura en Psicología, Licenciatura en Ciencias de la Educación, Licenciatura en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de lenguas, Licenciatura e Comunicación Social y Licenciatura en Trabajo Social (UMSS.edu.bo, 2022). En cuanto a la población de esta facultad, se tienen hasta el 2018 a 8.440 estudiantes matriculados (Machaca, 2019, pág. 33). Así pues, Humanidades es una de las facultades con mayor número de estudiantes de la UMSS, lo cual significa que la dinámica social también ha ido construyendo representaciones sociales jerarquizantes sobre la condición de las carreras y su consumo vinculado a grupos sociales. En otras palabras, la relación existente entre la categoría social que representa una carrera y la población estudiantil de consumo.

Una de las categorías clasificatorias para el acceso a una carrera y ser aceptado, según los discursos de docentes entrevistados, fue el color de la piel según la carrera, “para una clase blanca”.

Nuestra facultad es racista en el fondo. En los años cuando he ingresado a la universidad en Humanidades, por ejemplo, la Carrera de Psicología, era una clase distinguida para una raza específica, para una clase blanca. No entraba nomás un Quispe, un Huarachi ¡No! Si tu podrías analizar los apellidos de los estudiantes (*de ese entonces*) eran personas que no correspondían a la mayoría de nuestro país. Había docentes, por ejemplo, que ya por el color de la piel de los estudiantes te aplazaban. Directamente entonces te aplazaban. Pero también los docentes que tenían origen indígena asumían una postura en contra de estas mayorías que estaban en la universidad. Por eso te digo que hay racismo, sigue habiendo racismo. (Part.M.Doc.4. 12/05/2021)

El color de piel como condicionante para estudiar ciertas carreras, expresa las profundas marcas de jerarquización social basada en la raza. Pese a que, en nuestro país, se ha ahondado la concientización y reconocimiento de la diversidad, este tipo de discursos racistas traducidas en prácticas sociales de aplazo y maltrato, son estrategias de reproducción por el que se transmiten las relaciones de dominación. De ahí, la importancia del contenido de los discursos para mantener ideologías de este tipo.

Otro aspecto que llama la atención, en la representación del sujeto racializado, es la articulación del color de piel con los apellidos como marcadores de identidad racializada. Esto se evidencia claramente cuando el entrevistado afirmaba que “No entraba nomás un Quispe, un Huarachi”. Entonces, la pertenencia a un grupo cultural no solo viene por el color de piel, la apariencia o la lengua que utiliza, el apellido también es un marcador de identidad que brinda información sobre la región de origen, la lengua que posiblemente habla. Y, además del estatus social al que pertenece, entre otras cosas. Este dato es una de las principales evidencias que sustenta lo que Dussel (2000) y Quijano (2000) expresaban al afirmar la construcción de una identidad latinoamericana bajo el supuesto de superioridad del mundo europeo quienes “civilizaron a los salvajes”, estableciendo así, relaciones de poder y estatus en relación a los colonizados y los colonizadores.

En este sentido, la representación de la universidad como un espacio donde se expresa la episteme civilizada y científica no encaja con el sujeto racializado de procedencia indígena. Pese a que un indígena pueda ser blanco, la carga histórica del apellido pesa al momento de ser representado y categorizado

socialmente en el ámbito universitario. Más aún cuando estas características no se matizan, la racialización es más evidente.

Veamos también, cómo los procesos de racialización están marcados por la relación carrera y belleza. Es decir, la representación de carreras para sujetos que tienen “pinta”.

Sí lo último que puedo comentar es esto; que había docentes que con la mirada segregaban y trataban mejor a personas que eran pintudas. Te voy a decir, una percepción que a veces va más allá del color de la piel. Otros decían como vas a ser psicóloga así con esa pinta. Sí, escuche mucho ese discurso y eran muy rudas. Las mujeres especialmente, eso me llamaba la atención. Bueno será también porque es una carrera feminizada ¿no? Son más docentes mujeres. También, he escuchado decir esto: “¿cómo vas a ser docente si no tienes pinta, como vas a ser psicóloga si no tienes pinta?”. (Part.F.Doc.3. 9/06/2021)

La belleza juega un papel importante en las interacciones académicas. La indulgencia y mejor trato para los y las que son considerados con “pinta”, y maltrato para los que no entran en esa categoría. Para autores como Mbembe (2016) el racismo tiene origen en la construcción de la idea de “negro”. Así también Soler (2019) refuerza la idea, afirmando que lo africano se asoció con la maldad, la fealdad, la irracionalidad, lo salvaje y la suciedad. Entonces, las consideraciones sobre la belleza, pese a que en el discurso se trata de excusar el tema del color de piel como aislado de la categoría de la belleza, es el color de piel un marcador social signifiicante para la consideración de belleza.

Es interesante analizar cómo las “aptitudes” para responder a una carrera profesionalizante, no necesariamente se basan en las cualidades académicas, sino en la apariencia. Así, la interpretación de la apariencia se constituye en un diferencial de poder que, inclusive determina las cualidades intelectuales. Veamos:

La idea es que había una representación social que las personas más inteligentes eran personas así chocas con apellidos extranjeros y que venían de colegios privados ¿no? Y si era muy buenos alumnos que luego se fueron al exterior ¿no? Pero también había estudiantes que eran de comunidades, generalmente tenía dos compañeros, uno que era aimara qué decía que un año tenía que ser alcalde, decía no voy a estudiar este

año porque es rotativo mi ayllu. Y eso me pareció muy interesante porque él no hablaba mucho en clases. Era muy buen alumno, pero mantenía al margen el discurso oral por estas trabas que a veces le decían: “no has pronunciado bien”, “no, falta”. Yo siempre le digo que a un bilingüe se le perdona todo. Al final me dijo que dé aquí somos de todas partes bilingües ¿no? Pero no faltaba algún estudiante que decía “no estas pronunciando bien”. Me llamó mucho la atención porque luego se volvió dirigente y ya no volvió a la universidad. No querían mucho relacionarse con aquellos chicos que eran del habla quechua. (Part.F.Doc.2. 5/06/2021)

El discurso nos muestra una realidad antagónica entre los sujetos con características físicas más cercanas al mundo occidental en comparación a estudiantes de procedencia cultural indígena. Mientras que al primero se le otorga capacidades intelectuales, al otro diferente, se lo cuestiona por su forma de hablar. La constante expresión de “No has pronunciado bien”, es un cuestionamiento que en definitiva le generaba al estudiante algún temor a hacer uso de la palabra reduciendo su participación en clases. A esto se sumó el aislamiento de los compañeros para no juntarse con estudiantes de procedencia quechua.

La teoría de la comparación social explica cómo los grupos sociales van identificando las dimensiones identitarias pertenecientes al endogrupo, en relación a posibles exogrupos, acentuando las diferencias intergrupales en las que destaca el grupo de forma positiva (Tajfel & Turner, 1979). Entonces, al criticar la forma de habla de estudiantes y exaltarlo como una dimensión de comparación positiva refuerza la autoestima del grupo, y promueve la reproducción de ideologías raciolingüísticas hacia variedades lingüísticas con sustrato indígena.

Las carreras profesionalizantes llevan marcas simbólicas jerarquizantes en el que “la pinta”, el color de piel y la forma de habla construyen la representación del tipo de estudiante apto para el ejercicio intelectual y social de ciertas profesiones. Así, la reproducción del racismo, no solo viene por el estatus que se le otorga al origen cultural, la apariencia física y la forma de hablar, sino también es ejercida por el continuo refuerzo y exaltación de las cualidades positivas que caracterizan al grupo en comparación a otro grupo.

## 4. Conclusiones

Las ideologías raciolingüísticas detectadas en el contexto académico muestran una representación del hablar bien como un requisito para responder en el ámbito académico. Ese “hablar bien” corresponde a una variedad castellana estándar cercana a la variedad de la zona norte. Las variedades castellanas con sustrato indígena son las estigmatizadas y en consecuencia racializadas por su representación como no apto para la academia al significar retraso en las capacidades intelectuales con la necesidad de aprendizaje del castellano académico.

La “pinta” y el uso de la variedad lingüística de estatus representan un proceso de pertenencia y cualidades de una carrera, construyendo así imaginarios sobre el tipo de persona que es apto para desarrollar una profesión en desmedro de otros. Pese a que hay un masivo ingreso de la población indígena a la universidad, también se da el fenómeno de blanqueamiento lingüístico donde, estudiantes de procedencia indígena quienes aprendieron el castellano estándar son sujetos promotores de racialización a personas de su propio grupo cultural. En todo caso, pese a la movilidad social indígena ascendente las ideologías raciolingüísticas aún permanecen reproduciendo tanto por la acción de indígenas y no indígenas.

## Referencias bibliográficas

- Alim, S. (2016). Introducing Raciolinguistics: Racing Language and Linguaging Race in Hyperracial Times. En S. Alim, J. Rickford, & A. Ball (Edits.), *Raciolinguistics: How Language Shapes Our Ideas About Race* (págs. 1-30). New York: Oxford University Press.
- Baker, C. (1997). *Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo*. Madrid: Cátedra.
- Barragán, R. (2007). L'ordre social des classifications au XIXème siècle: Indiens, Métis et Espagnols/Blancs. En J.-P. Lavaud, & I. Daillan, *La catégorisation ethnique en Bolivie: labellisation officielle et sentiment d'appartenance* (págs. 69-94). Paris: L'Harmattan.
- Benavides del Carpio, M., & Serrano, M. (2011). *Y tú, ¿de qué raza eres? La construcción social de lo racial desde una visión de las y los universitarios de la ciudad de La Paz*. La Paz: Programa de Investigación Estratégica en Bolivia.
- Bourdieu, P. (1991). *Language & Symbolic Power*. Polity Press.
- Bourdieu, P. (1999). El mercado lingüístico. *Cuestiones de sociología*, 120-136.
- Cisternas, C. (2017). Ideologías Lingüísticas: Hacia una Aproximación Interdisciplinaria a un Concepto Complejo. *Lenguas y Literaturas Indoamericanas*, 1(19), 101-117.
- Decreto Supremo N° 48. (18 de marzo de 2009). Obtenido de <https://www.lexivox.org/norms/BO-DS-N48.html>
- Dussel, E. (2000). Europe, Modernity and Eurocentrism. *Neplanta: Views from South*, 1(3), 465-478.
- Flores, N., & Rosa, J. (2015). Undoing Appropriateness: Raciolinguistic Ideologies and Language Diversity in Education. *Harvard Educational Review*, 85(2), 149-171.
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ta ed.). México: Mc Graw Hill.



- INE. (2012). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2012*. Obtenido de <http://datos.ine.gov.bo/redbol/censos/cpv2012/BoletaCensal2012.pdf>
- Lomas, C. (2013). El poder de las palabras y las palabras del poder. *Revista Paca*, 09-28.
- Machaca, G. (2019). Bosquejo histórico, eficiencia educativa e investigación en el pregrado de la Facultad de Humanidades. En G. Machaca Benito, & R. Pérez Bedregal (Edits.), *Formación e Investigación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UMSS* (págs. 17-78). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Cochabamba: Gráfica “J.V.”.
- Macusaya, C. (2020). “*En Bolivia no hay racismo, indios de mierda*”. *Apuntes sobre un problema negado*. La Paz: Nina Katari.
- Mbembe, A. (2016). *Crítica de la Razón Negra*. Buenos Aires: Ediciones NED.
- Menken, K., & Kleyn, T. (2010). The long-term impact of subtractive schooling in the educational experiences of secondary English language learners. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 13(4), 399–417.
- Navarro, M. (2019). *Des-colonialidades en los procesos de identificación. Experiencias de universitarios en Cochabamba*. La Paz: WBI.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. (. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (págs. 201-246). Caracas: Ediciones Faces, UCU.
- Rosa, J. (2016). 3. From Mock Spanish to Inverted Spanglish: Language Ideologies and the Racialization of Mexican and Puerto Rican Youth in the United States. En S. Alim, J. Rickford, & A. Ball (Edits.), *Raciolinguistics. How language shapes our ideas about race* (págs. 65-80). New York: Oxford University Press.
- Selinker, L. (1972). Interlanguage. *IRAL: International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 209-231.

- Soler, S. (2019). El discurso del racismo: estructura y estrategias discursiva. [Racism Discourse: Discursive Structures and Strategies]. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 21(2), 194-207.
- Tajfel, H., & Turner, J. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. (W. Austin, & S. Worchel, Edits.) *The social psychology of intergroup relations*, 33-37.
- UMSS.edu.bo. (25 de junio de 2022). *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*. Obtenido de UMSS: Universidad Mayor de San Simón: <https://www.umss.edu.bo/fac-humanidades-y-cs-de-educacion/>
- Universidadesonline.com. (2022). *Universidad Mayor de San Simón*. Obtenido de Universidades de Bolivia: <https://www.universidadesonline.com.bo/universidad-mayor-de-san-simon>





La presente edición se terminó  
de imprimir el mes de diciembre de 2022  
en Talleres Gráficos “KIPUS”  
c. Hamiraya 122 · Telf./Fax.:591-4-4582716 - 4237448



UNIVERSIDAD  
MAYOR DE SAN SIMÓN  
Crece y Camina desde 1832



**Universidad Mayor de San Simón**  
**Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**  
**Instituto de Investigaciones**